EURÍPIDES

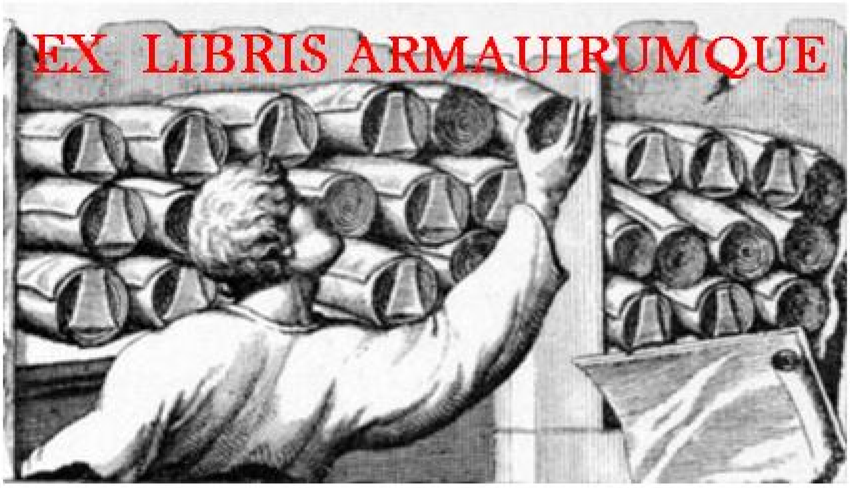
Ἰφιγένεια ἡ ἐν Αὐλίδι

IFIGENIA EN ÁULIDE

EURÍPIDES

IFIGENIA EN ÁULIDE

Carlos García Gual ha traducido
Fenicias, *Orestes*, *Ifigenia en Áulide* y *Bacantes*



http://www.perseus.tufts.edu/hopper/collection?collection=Perseus%3Acorpus%3Aperseus%2CGreek%20Tragedy
http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3atext%3a1999.01.0107
http://www.poesialatina.it/_ns/greek/testi/Euripides/Iphigenia_Aulidensis.html
http://webpages.ull.es/users/amarfer/trag/tragedias.html
http://web.usal.es/~hvl/Mitos/index.htm

INTRODUCCIÓN

Cuando en el año 406 a. C. murió Eurípides, a los setenta y ocho años, en la corte de Arquelao de Macedonia, dejaba para su representación póstuma tres tragedias: *Alcmeón en Corinto, Ifigenia en Áulide* y *Bacantes.* De la puesta en escena se encargó su hijo, Eurípides el Joven, que obtuvo el primer premio con ellas, ese primer premio que a Eurípides le habían regateado tantas veces sus conciudadanos atenienses.

Alcmeón en Corinto se nos ha perdido. Por algún resumen conocemos lo esencial de su trama, de corte paranovelesco, con peripecias fortuitas y anagnórisis patéticas. (Alcmeón enloquecido se había desprendido de sus hijos. Después de recobrar la razón, descubría en una esclava recién comprada a su hija. Luego, encontraba también a su hijo.) Este drama, que está en la línea del *Ión* y de otros melodramas de Eurípides, y que parece anunciar ciertos enredos familiares de las piezas de la Comedia Nueva, influyó, sintomáticamente, en una de las novelas antiguas de más amplia difusión medieval: la *Historia Apollonii regís Tyri*[1].

De la *Ifigenia en Áulide* a las *Bacantes* hay una gran distancia dramática y espiritual. Que el viejo dramaturgo las compusiera en un espacio breve de tiempo revela la capacidad de su arte y la complejidad de su pensamiento. No sabemos cuál de las dos obras precedió a la otra en cuanto a su composición. Pero por su técnica y por su estilo escénico es notoria la proximidad entre la *Ifigenia* y el *Orestes* y las *Fenicias*. El patetismo substituye a la auténtica tensión trágica, los caracteres son inestables y de muy dudosa estatura heroica, y la habilidad del dramaturgo no logra exprimir la grandeza del sustrato mítico, sino que trata de decorarlo con nuevos detalles pintorescos. En cambio, las *Bacantes* es algo muy distinto: una tragedia paradigmática, con nuevos acentos religiosos y un verdadero sentido de la catástrofe heroica, que ha llevado a algunos a aducirla como una prueba de la «conversión» del crítico racionalista en los umbrales de la muerte. Pero, sin recurrir a tales argumentos, vamos a situar primero a la *Ifigenia* y luego a *Bacantes.* Es la ordenación más coherente, y la más piadosa también.

La valoración de la *Ifigenia en Áulide* varía mucho según los enfoques de los críticos. Para H. D. F. Kitto se trata de una pieza melodramática de valor secundario, aunque de cierto interés para la historia literaria del teatro[2]. En cambio, A. Lesky declara su admiración por ella como una de las más logradas creaciones del viejo trágico: «Si en varias tragedias tardías de Eurípides se observa una nueva riqueza y también una nueva agilidad en el elemento psíquico, este desarrollo llega a su culminación en una de sus creaciones más bellas, *Ifigenia en Áulide*»[3]. Cree Lesky que Aristóteles, que en su *Poética,* 1454 a, había criticado la variación de actitud de Ifigenia como algo «anómalo», no logró comprender todo el arte de Eurípides en sus progresos por expresar «todo el contenido psíquico» de sus personajes.

En esta presentación de caracteres que no son de una pieza, que vacilan y cambian de opinión en el curso de la trama, es desde luego la *Ifigenia* un paso más, después del *Orestes.* No es sólo el famoso cambio de Ifigenia, «anómalo» según Aristóteles, porque la joven suplicante del comienzo es distinta de la resuelta heroína final, lo que hemos de destacar. También está ahí, asaltado por sus vacilaciones y su impotencia, el gran caudillo Agamenón. Sus enfrentamientos con el turbio Menelao (una figura poco apreciada por el autor) y con Clitemestra, que revelan ambos detalles

---

[1] Ver sobre esta influencia las páginas que le dedica B. E. PERRY en su libro *The Ancient Romances,* Berkeley, 1967, 294 y sigs., o el resumen en C. GARCÍA GUAL, *Los orígenes de la novela*, Madrid, 1972, págs. 329 y siguientes.

[2] En su *Greek Tragedy.* págs. 362-69. P. e. en pág. 362 afirma: «Al rescatarla la *I.* Á. de los legados literarios de su padre Eurípides el Joven hizo poco para acrecentar la fama de aquél, pero nos ayudó a comprender por qué los filólogos de Alejandría pensaron que nada posterior de la tragedia griega era digno de conservarse.»

[3] A. LESKY en su *Historia de la Literatura Griega,* trad. esp., Madrid, 1968, pág. 425.

poco nobles de su pasado, lo dejan en mal lugar, como un ambicioso mezquino. Los más nobles son la pareja de jóvenes: Ifigenia y Aquiles. Éste es un héroe en ciernes, galante y orgulloso, cuya intervención no conduce a nada. Ifigenia, otra víctima inocente sacrificada en aras de una cruel intervención divina, accede a enfrentarse voluntariamente a su muerte, pero carece de un carácter realmente trágico. Quien está sometido al conflicto de tomar una decisión trágica es Agamenón, que tiene que elegir entre su deber como estratego en jefe y su deber como padre. Ifigenia tiene tan sólo la valentía, como otras jóvenes en Eurípides, de aceptar con coraje el destino[4]. Pero las motivaciones de la decisión de Agamenón son «demasiado humanas» y puede dudarse si lo que le fuerza es algo más que la presión del ejército y su propia ambición. Las rencillas familiares nos muestran al héroe en una perspectiva próxima y vulgar. Al final, no hay ninguna *kátharsis*, sólo un relativo «happy end»; y el rencor de Clitemestra.

Respecto a la construcción de la obra hay que subrayar que está muy bien lograda y que contiene escenas admirables. Entre ellas está la del prólogo, con su escenario nocturno y silencioso como telón de fondo al diálogo del anciano esclavo y el inquieto Agamenón. Se ha discutido la autenticidad del pasaje y el lugar de su inserción en la obra, pero no hay razones claras para rechazarlo ni alterar su situación[5]. (Murray lo coloca detrás del prólogo más convencional del recitado de Agamenón.)

Una vez más Eurípides revela su maestría en el contraste entre dos personajes contrapuestos, y sus toques psicológicos son incisivos. Valga como ejemplo el agón entre los dos Atridas. O el encuentro entre Agamenón y Clitemestra. La sordidez latente tras la retórica política queda desenmascarada en esos diálogos despiadados y faltos de escrúpulos personales.

Por otra parte está el coro, que tiene poco que decir. En la *párodos* tenemos un aria lírica descriptiva, como algunos estásimos de las *Fenicias* o de la *Electra.* Los demás cantos del coro evocan temas tópicos. El fragmento lírico más elevado es la monodia de Ifigenia (vv. 1279 y sigs.), patética despedida de la vida.

En cuanto al éxodo de la tragedia, no conservamos el texto original, sino una reelaboración del mismo bastante posterior a la muerte del trágico. A partir del verso 1570 se encuentran expresiones y secuencias métricas inaceptables como auténticas. Por otro lado Eliano (alrededor de 170 a 240 de nuestra era) nos ha trasmitido tres versos del final original de la *Ifigenia* que no se encuentran en el texto conservado, ni encajan en él, puesto que los declama la diosa Ártemis, que como diosa *ex machina* debía de aparecer aquí. En lugar de tal aparición, tenemos un largo relato de mensajero, puesto en boca de un servidor real.

Los estudiosos sitúan el comienzo de la escena añadida algo antes (hacia el verso 1532) o algo después (hacia el verso 1577, como hace Murray), pero coinciden en señalar su carácter de añadido posterior. En fin, es también posible la suposición de que Eurípides no hubiera concluido del todo la pieza y que, tanto en la secuencia de algunos versos del prólogo como aquí, se notara cierta imperfección formal.

El tema del sacrificio de Ifigenia es desconocido de Homero. En la *Ilíada,* canto IX, versos 144 y sigs., se dice que las tres hijas de Agamenón: Crisótemis, Laodicea e Ifianasa (que creemos equivalente a Ifigenia) habitan el palacio de Micenas. En cambio, ya Hesíodo en su *Catálogo de las mujeres* decía que «Ifigenia no murió, sino que, por decisión de Ártemis, es Hécate» (frg. 23b. Procedente de Pausanias, I 43, 1), lo que parece aludir a la leyenda del sacrificio reclamado por la diosa y a la sustitución de la víctima humana y su divinización posterior. Sabemos —por el resumen de Proclo— que el tema estaba tratado en los *Cantos Chipriotas,* de los que, como en otras

---

[4] Sobre Ifigenia, quiero citar unas lineas de KITTO, *o. c.,* pág. 366: «Su carácter, como el de Antígona en las *Fenicias,* está controlado enteramente por lo que requiere la situación del momento (dramático); pero mientras que las dos Antígonas están separadas por la extensión de la pieza, las dos Ifigenias podrían darse la mano, de forma que la inconsistencia es mucho más ostensible aquí.»

Por lo demás la discusión sobre la consistencia unitaria de la figura de Ifigenia se ha extendido mucho. A favor de su consistencia y del auténtico sentido de su decisión como heroína de una victoria panhelénica, puede verse el librillo de G. MELLERT-HOFFMANN, *Untersuchungen zur «Iphigeníe ín Aulis» des Eurípídes,* Heidelberg, 1969.

[5] La autenticidad de los anapestos iniciales ha sido defendida por MELLERT-HOFFMANN, *o. c.,* págs. 91 y sigs., y por B. M. W. KNOX en «Euripides' Iphigeneia in Aulis (in that order)», *Yale Class. St.* 22 (1972), págs. 239-261.

tragedias, pudo Eurípides tomar el mito[6].

A la ferocidad del sacrificio, cometido por Agamenón, alude el primer coro del *Agamenón* de Esquilo, vv. 179 y siguientes, trazando una pintura de la patética escena. (Un tema que fue también motivo para los pintores y ceramistas de la época, como atestiguan dos pinturas pompeyanas, que reproducen modelos de época clásica, otra de Ampurias, etc.) Esquilo parece haber dedicado a la leyenda de Ifigenia una trilogía: *Thalamopoioí*, *Ifigenia*, *Sacerdotisas,* son los nombres de las piezas de las que conservamos unos pocos fragmentos. También sabemos que Sófocles compuso una *Ifigenia,* que sabemos tenía algunos detalles diferentes de la versión de Eurípides (p. e. el coro estaba compuesto de guerreros griegos, el encargado de traer con astucia a la joven hasta Áulide era Odiseo).

Entre los latinos Nevio compuso una *Ifigenia.* Lucrecio alude en su poema (I 94 y sigs.) al tema del sacrificio, como ejemplo de los terribles efectos de la superstición *(Tantum religio posuit suadere malorum).*

De las tragedias inspiradas en la de Eurípides la más lograda es, sin duda, la de Racine (de 1674), que estaba precedida de otras adaptaciones del tema a la escena francesa, como las de Rotrou, Leclerc y Coras. De las traducciones a otros idiomas hay que destacar la latina de Erasmo en 1524, y la alemana de Schiller en 1790. (A Goethe le atrajo mucho más el tema de la otra pieza euripidea, que reelaboró en su drama *Iphigenie auf Tauris.)*

Estructura del drama

PRÓLOGO (1-165). Está constituido por un diálogo entre un viejo esclavo y Agamenón en la noche calma del campamento en Áulide. El diálogo, en tetrámetros anapésticos, enmarca un prólogo de corte típico (vv. 48-114), recitado por Agamenón en trímetros yámbicos.

PÁRODO (166-302). Es un largo canto donde las mujeres de Calcis describen líricamente el esplendor del contingente aqueo que aguarda zarpar hacia las costas troyanas.

EPISODIO 1.° (303-542). Comienza con la entrada brusca de Menelao y el viejo esclavo disputando. Reaparece luego Agamenón y sigue un duro debate entre los dos Atridas. Luego otro servidor anuncia la inminente llegada de Clitemestra e Ifigenia.

ESTÁSIMO 1.° (543-589). El Coro loa la prudencia en el amor para citar luego en contraste la conducta de Paris y Helena.

EPISODIO 2.° (590-750). Aparecen Clitemestra e Ifigenia frente a Agamenón. La escena del encuentro y el diálogo entre la hija y su padre, y entre los dos esposos está impregnada de ironía trágica.

ESTÁSIMO 2.° (751-800). Se profetiza el asalto a Ilión.

EPISODIO 3.° (801-1035). Presenta el encuentro de Aquiles y Clitemestra. Acude luego el viejo esclavo para informar a su señora del verdadero propósito de Agamenón al hacer venir a su hija a Áulide. Clitemestra implora la ayuda de Aquiles.

ESTÁSIMO 3.° (1036-1097). Se comenta la grandeza de Aquiles y el luctuoso destino de la joven Ifigenia.

EPISODIO 4.°, de gran amplitud (1097-1508). Comprende dos diálogos entre tres personajes: primero entre Agamenón, Clitemestra e Ifigenia, y luego entre Clitemestra, Ifigenia y Aquiles. Las dos escenas están separadas por un lamento lírico de Ifigenia (1276-1337). Entre la primera y la segunda escena tiene lugar el cambio de actitud de la joven, que al final sale decidida al sacrificio por la patria y la victoria de los griegos.

ESTÁSIMO 4.° (1509-1531). Enlaza con el aria de despedida de Ifigenia (vv. 1475 y sigs.) y es muy breve.

ÉXODO (1532-1629). Lo forma el relato del Servidor a Clitemestra sobre el milagro acaecido y la rápida despedida de Agamenón.

---

[6] Cf. F. JOUAN, *Eurípíde et les légendes des Chants Cypriens,* Paris, 1965.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

Como para las versiones precedentes, nos hemos basado en el texto editado por G. MURRAY, en la colección «Oxford Classical Texts».

Para las notas me ha sido muy útil la edición comentada de S. ROSSI, *Ifigenia in Áulide*, Turin, s. a. (El prólogo está fechado en 1914.)

VARIANTES TEXTUALES

Texto de Murray	*Texto adoptado*
1-48 Tras v. 114.	Orden tradicional.
3 σπεύσεις;	πεύσει
84 †κᾆτα Μενέλεω χάριν†	δῆτα Μενέλεω χάριν
105-114 [ ]	Sin corchetes
263 ναῦς ⟨ἦλθ'⟩ Οἰλέως	ναῦς ⟨ἦν⟩ Οἰλέως
367 ἐκπονοῦσ' ἔχοντες	ἐκπονοῦσ' ἕκοντες
375	[ ] secl. Vitelli.
385 οὐ	ἦ...;
590 CORO DE HOMBRES DE ARGOS	CORO DE MUJERES
652 †οὐκ οἶδ' ὅ τι φῄς, οὐκ οἶδα, φίλτατ' ἐμοὶ πάτερ†	οὐκ οἶδ' ὃ φῄς, οὐκ οἶδα, φίλτατ' ὦ πάτερ.
682 ὑμῖν	ἡμῖν
734 οὐδὲ φαῦλ' ἡγητέα	σὺ δὲ φαῦλ' ἡγῇ τάδε.
748 ἐξευπορήσων	ἐξιστορήσων
749-750	[ ] secl. Hartung.
795 [Λήδα]	Sin corchetes
808 ἄπαιδες	καὶ παῖδας
865 †ἂν ὦση† χρόνον· ἔχει δ' ὄγκον	ὀνήσει χρόνον· ἔχει δ' ὄκνον
971 †φόνου κηλῖσιν αἵματι†	φόνου κηλῖσιν αἵματος
1006-1007	[ ] secl. Conington
1011 †πειθώμεθ' αὖτις†	πείθωμεν αὖθις
1033 ἔστιν	ἔσται
1034 δίκαιος ὢν ἀνὴρ ⟨θεῶν⟩	⟨σύ τοι⟩ δίκαιος ὢν ἀνὴρ
1083 †ἐλθοῦσαν ὀρέων†	ἐλθοῦσαν ὀρείαν
1168 καλὸν †γένος†	καλόν γέ τοι
1179 ⟨νόστον⟩	μισθὸν
1185 †δὲ παῖδ' ἔνθα†	δὲ τὴν παῖδ'· ἔνθα
1204 ὑπότροφον	ὑπόροφον
1291 ὤφελες	ὤφελεν
1310 μὲν	μὰν
1311 πρόθυμα δ'	προθύματ'
1320-1321 [ἅδ']... [ἐς Τροίαν]	Sin corchetes
1443 τὸ θνῄσκειν, οὐ τάθος, νομίζεται.	τὸ θνῄσκειν οὐ τάθος νομίζεται;
1495-1496 δάϊ' ὄνομα δι' ἐμὸν [τᾶσδ'] Αὐλίδος	δάϊα δι' ἐμὸν τᾶσδ' Αὐλίδος

EURIPIDES
Iphigenia Aulidensis - ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ Η ΕΝ ΑΥΛΙΔΙ

Informaciones sobre el texto

Género	Tragedia
Época	406 a. C.
Palabras	9442
Períodos	1028
Palabras por período	9.2
Interrogativas	179
Períodos interrogativos	1 sobre 5.7
Cruces (†)	31
Seclusiones ([ ])	0
Integraciones (< >)	24

Edición *Diggle, J., Oxford, Clarendon Press, 1994.*

Euripides. Euripidis Fabulae, ed. Gilbert Murray, vol. 3. Oxford. Clarendon Press, Oxford. 1913
http://nlp.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A1999.01.0107%3Acard%3Dpos%3D3

PERSONAJES

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ	AGAMENÓN
ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ	ANCIANO
ΧΟΡΟΣ	CORO
ΜΕΝΕΛΑΟΣ	MENELAO
ΑΓΓΕΛΟΣ Α	MENSAJERO I.°
ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ	CLITEMESTRA
ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ	IFIGENIA
ΑΧΙΛΛΕΥΣ	AQUILES
ΑΓΓΕΛΟΣ Β	MENSAJERO 2.°

(La acción transcurre en el campamento griego en Áulide, en la plazoleta ante la tienda de Agamenón. Sale de ella éste, y luego un viejo esclavo.)

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

PRÓLOGO (1-165).

Ὦ πρέσβυ, δόμων τῶνδε πάροιθεν
στεῖχε.

AGAMENÓN. — ¡Eh, anciano, ven ante estas tiendas!

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

στείχω. τί δὲ καινουργεῖς,
Ἀγάμεμνον ἄναξ;

ANCIANO. — Voy. ¿Qué planeas de nuevo, soberano Agamenón?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

σπεύσεις

AGAMENÓN. — Lo sabrás.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

σπεύδω.
μάλα τοι γῆρας τοὐμὸν ἄυπνον
καὶ ἐπ' ὀφθαλμοῖς ὀξὺ πάρεστιν.

ANCIANO. — Me apresuro.
Desde luego la vejez me hace insomne y hay agudeza en mis ojos.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

τίς ποτ' ἄρ' ἀστὴρ ὅδε πορθμεύει

AGAMENÓN. — ¿Qué astro es, pues, ese que surca el cielo?

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

Σείριος ἐγγὺς τῆς ἑπταπόρου
Πλειάδος ἄισσων ἔτι μεσσήρης;

ANCIANO. — Sirio[1], que avanza cerca de la Pléyade de las siete estrellas, ya en su cenit.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

οὔκουν φθόγγος γ' οὔτ' ὀρνίθων
οὔτε θαλάσσης· σιγαὶ δ' ἀνέμων
τόνδε κατ' Εὔριπον ἔχουσιν.

AGAMENÓN. — No hay ningún rumor, ni de pájaros ni de mar. Los silencios del viento dominan este estrecho de Euripo.

[1] Traduzco el término griego *Seírios* por Sirio, que es su valor normal. Sin embargo, ya TEÓN DE ALEJANDRÍA (en su *Peri astronomías* 16) citaba este pasaje de Eurípides, para señalar que los poetas daban tal nombre (de *seíríos) a* cualquier estrella muy brillante. La constelación de Sirio no está vecina a la de las Pléyades. De referirse a ella, el poeta cometería un error astronómico.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

τί δὲ σὺ σκηνῆς ἐκτὸς ἀίσσεις,
Ἀγάμεμνον ἄναξ;
ἔτι δ' ἡσυχία τήνδε κατ' Αὖλιν
καὶ ἀκίνητοι φυλακαὶ τειχέων.
στείχωμεν ἔσω.

ANCIANO. — ¿Por qué tú te precipitas fuera de tu tienda, soberano Agamenón? Aún reina el reposo aquí en Áulide y los centinelas de los muros están inmóviles. Vayamos dentro.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ζηλῶ σέ, γέρον,
ζηλῶ δ' ἀνδρῶν ὃς ἀκίνδυνον
βίον ἐξεπέρασ' ἀγνὼς ἀκλεής·
τοὺς δ' ἐν τιμαῖς ἧσσον ζηλῶ.

AGAMENÓN. — Te envidio, viejo. Envidio a cualquier hombre que recorre hasta el fin una vida sin peligros, desconocido y sin fama[2]. A los que ocupan cargos de honor los envidio menos.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

καὶ μὴν τὸ καλόν γ' ἐνταῦθα βίου.

ANCIANO. — Pero precisamente en eso reside lo bello de la vida.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

τοῦτο δέ γ' ἐστὶν τὸ καλὸν σφαλερόν,
καὶ τὸ πρότιμον
γλυκὺ μέν, λυπεῖ δὲ προσιστάμενον.
τοτὲ μὲν τὰ θεῶν οὐκ ὀρθωθέντ'
ἀνέτρεψε βίον, τοτὲ δ' ἀνθρώπων
γνῶμαι πολλαὶ
καὶ δυσάρεστοι διέκναισαν.

AGAMENÓN. — Mas esa belleza es engañosa; y la ambición de honores es dulce pero atormenta al que los consigue. Unas veces un fallo en las cosas que a los dioses atañen trastorna una vida, otras veces la desgarran las opiniones múltiples y volubles de los hombres.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

οὐκ ἄγαμαι ταῦτ' ἀνδρὸς ἀριστέως.
οὐκ ἐπὶ πᾶσίν σ' ἐφύτευσ' ἀγαθοῖς,
Ἀγάμεμνον, Ἀτρεύς. δεῖ δέ σε χαίρειν
καὶ λυπεῖσθαι· θνητὸς γὰρ ἔφυς.
κἂν μὴ σὺ θέλῃς, τὰ θεῶν οὕτω
βουλόμεν' ἔσται. σὺ δὲ λαμπτῆρος
φάος ἀμπετάσας δέλτον τε γράφεις

ANCIANO. — No alabo esos pensamientos en un gran hombre. No te engendró para sólo venturas Atreo, Agamenón.
Has de alegrarte y sufrir, ya que has nacido mortal. Aunque tú no lo quieras, así será la voluntad de los dioses.
Pero has desplegado la luz de la lámpara y escribes una tablilla[3], ésa que todavía llevas en tus manos, y de

---

[2] Es curioso que Eurípides ponga este elogio de la vida retirada y modesta, que anticipa el lema epicúreo de «vive ocultamente», nada menos que en boca del gran rey Agamenón. En otros lugares, como p. e. *Medea* 122 y sigs., e *Hipólito* 1019 y sigs., encontramos acentos semejantes, pero éste es el pasaje donde más claramente se expresa esa renuncia al ideal de la gloria tradicional, que representa un anhelo del viejo poeta, desengañado de la política. El texto se hizo famoso. Lo cita PLUTARCO en *Sobre la tranquilidad de ánimo* 471, y CICERÓN en *Tusculanas* III 24.

[3] La misiva de Agamenón es designada unas veces con el término griego *déltos* «tablilla» (que alude a su forma, en relación con *délta)* y otras con el de *peúkie* «tabla de pino» (por la materia de que se hacía). Las tablillas enceradas y escritas se plegaban, como un díptico, y luego se marcaban con el sello *(sphragís)* que garantizaba la autenticidad del

τήνδ' ἣν πρὸ χερῶν ἔτι βαστάζεις,
καὶ ταὐτὰ πάλιν γράμματα συγχεῖς
καὶ σφραγίζεις λύεις τ' ὀπίσω
ῥίπτεις τε πέδωι πεύκην, θαλερὸν
κατὰ δάκρυ χέων, κἀκ τῶν ἀπόρων
οὐδενὸς ἐνδεῖς μὴ οὐ μαίνεσθαι.
τί πονεῖς; τί νέον παρὰ σοί, βασιλεῦ;
φέρε κοίνωσον μῦθον ἐς ἡμᾶς.
πρὸς ‹δ'› ἄνδρ' ἀγαθὸν πιστόν τε φράσεις·
σῆι γάρ μ' ἀλόχωι ποτὲ Τυνδάρεως
πέμπει φερνὴν
συννυμφοκόμον τε δίκαιον.

Nuevo borras esas líneas; y les imprimes tu sello, y luego lo rompes y arrojas al suelo la tablilla de pino, derramando copiosas lágrimas, y no te falta ningún signo de extravío para parecer que deliras.

¿Qué te acongoja? ¿Qué te preocupa de nuevo, rey? ¡Venga, comunícanoslo de palabra!

A un hombre bueno y leal vas a hablar. Pues ha tiempo me envió Tindáreo con tu esposa, como parte de su dote, para fiel servidor de la novia.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἐγένοντο Λήδαι Θεστιάδι τρεῖς παρθένοι,
Φοίβη Κλυταιμήστρα τ', ἐμὴ ξυνάορος,
Ἑλένη τε· ταύτης οἱ τὰ πρῶτ' ὠλβισμένοι
μνηστῆρες ἦλθον Ἑλλάδος νεανίαι.
δειναὶ δ' ἀπειλαὶ καὶ κατ' ἀλλήλων φθόνος
ξυνίσταθ', ὅστις μὴ λάβοι τὴν παρθένον.
τὸ πρᾶγμα δ' ἀπόρως εἶχε Τυνδάρεωι πατρί,
δοῦναί τε μὴ δοῦναί τε, τῆς τύχης ὅπως
ἅψαιτ' ἄριστα. καί νιν εἰσῆλθεν τάδε·
ὅρκους συνάψαι δεξιάς τε συμβαλεῖν
μνηστῆρας ἀλλήλοισι καὶ δι' ἐμπύρων
σπονδὰς καθεῖναι κἀπαράσασθαι τάδε·
ὅτου γυνὴ γένοιτο Τυνδαρὶς κόρη,
τούτωι συναμυνεῖν, εἴ τις ἐκ δόμων λαβὼν
οἴχοιτο τόν τ' ἔχοντ' ἀπωθοίη λέχους,
κἀπιστρατεύσειν καὶ κατασκάψειν πόλιν
Ἕλλην' ὁμοίως βάρβαρόν θ' ὅπλων μέτα.
ἐπεὶ δ' ἐπιστώθησαν (εὖ δέ πως γέρων
ὑπῆλθεν αὐτοὺς Τυνδάρεως πυκνῆι φρενί),
δίδωσ' ἑλέσθαι θυγατρὶ μνηστήρων ἕνα,
ὅποι πνοαὶ φέροιεν Ἀφροδίτης φίλαι.
ἡ δ' εἵλεθ', ὅς σφε μήποτ' ὤφελεν λαβεῖν,
Μενέλαον. ἐλθὼν δ' ἐκ Φρυγῶν ὁ τὰς θεὰς

AGAMENÓN. — Tuvo Leda Testíade tres hijas: Febea, Clitemestra, mi mujer, y Helena[4]. Como pretendientes de ésta acudieron los príncipes más poderosos de Grecia. Entre ellos se cruzaron terribles amenazas, incluso de muerte, por parte de todo aquel que no consiguiera a la joven.
El conflicto mantenía en la perplejidad a su padre Tindáreo, sobre si conceder o no concederla en matrimonio, y cómo saldría mejor del lance. Al fin se le ocurrió esto: que los pretendientes concertaran recíprocos juramentos y se dieran las manos, y, derramando libaciones, sobre las víctimas sacrificadas juraran lo siguiente: defender conjuntamente a aquel de quien se hiciera esposa la joven Tindáride, si alguno la raptaba y escapaba con ella lejos de su palacio despreciando a su marido y el lecho conyugal; y marchar en campaña para arrasar su ciudad por las armas, tanto si fuese griega o bárbara.
Una vez que se hubieron juramentado, y a su modo bien trabados los dejó el viejo Tindáreo con su aguda astucia, le permite a su hija elegir a uno de los pretendientes, según la inclinaran las amables auras de Afrodita. Y ella eligió — ¡ojalá que él no la hubiera desposado jamás!— a Menelao. Pero cuando

envío.
En cuanto a la escena del personaje que, asaltado por dudas, reescribe y destruye lo escrito, parece haber sido imitada por OVIDIO en *Metam.* IX 521 y sigs.

[4] La explicación de Agamenón se remonta a los antecedentes del linaje de su mujer. Como en otros prólogos, Eurípides da una genealogía con algunos detalles novedosos. Leda, hija de Testio, rey de Pleurón en Etolia, casada con Tindáreo, tuvo amores con Zeus, metamorfoseado en cisne. Sus hijos fueron Clitemestra y Helena, Cástor y Polideuces, según las versiones tradicionales. Aquí se nombra a una tercera hija: Febea, la «brillante», que sólo es citada aquí y en Ovidio *(Her. VIII 77).*
Por lo demás, la exposición de Agamenón está dirigida a los espectadores más que al viejo esclavo, quien, como se ve luego, no se entera bien de algunos datos importantes. (Lo que es un argumento más a favor de quienes piensan que esta tirada de versos está concebida como un prólogo independiente de los espondeos de la escena inicial.)

κρίνας ὅδ', ὡς ὁ μῦθος ἀνθρώπων ἔχει,
Λακεδαίμον', ἀνθηρὸς μὲν εἱμάτων στολῆι
χρυσῶι τε λαμπρός, βαρβάρωι χλιδήματι,
ἐρῶν ἐρῶσαν ᾤιχετ' ἐξαναρπάσας
Ἑλένην πρὸς Ἴδης βούσταθμ', ἔκδημον λαβὼν
Μενέλαον. ὁ δὲ καθ' Ἑλλάδ' οἰστρήσας δρόμωι
ὅρκους παλαιοὺς Τυνδάρεω μαρτύρεται,
ὡς χρὴ βοηθεῖν τοῖσιν ἠδικημένοις.
τούντεῦθεν οὖν Ἕλληνες ἄιξαντες δορί,
τεύχη λαβόντες στενόπορ' Αὐλίδος βάθρα
ἥκουσι τῆσδε, ναυσὶν ἀσπίσιν θ' ὁμοῦ
ἵπποις τε πολλοῖς ἅρμασίν τ' ἠσκημένοι.
κἀμὲ στρατηγεῖν κᾆτα†Μενέλεω χάριν
εἵλοντο, σύγγονόν γε· τἀξίωμα δὲ
ἄλλος τις ὤφελ' ἀντ' ἐμοῦ λαβεῖν τόδε.
ἠθροισμένου δὲ καὶ ξυνεστῶτος στρατοῦ
ἥμεσθ' ἀπλοίαι χρώμενοι κατ' Αὐλίδα.
Κάλχας δ' ὁ μάντις ἀπορίαι κεχρημένοις
ἀνεῖλεν Ἰφιγένειαν ἣν ἔσπειρ' ἐγὼ
Ἀρτέμιδι θῦσαι τῆι τόδ' οἰκούσηι πέδον,
καὶ πλοῦν τ' ἔσεσθαι καὶ κατασκαφὰς Φρυγῶν
θύσασι, μὴ θύσασι δ' οὐκ εἶναι τάδε.
κλυὼν δ' ἐγὼ ταῦτ', ὀρθίωι κηρύγματι
Ταλθύβιον εἶπον πάντ' ἀφιέναι στρατόν,
ὡς οὔποτ' ἂν τλὰς θυγατέρα κτανεῖν ἐμήν.
οὗ δή μ' ἀδελφὸς πάντα προσφέρων λόγον
ἔπεισε τλῆναι δεινά. κἀν δέλτου πτυχαῖς
γράψας ἔπεμψα πρὸς δάμαρτα τὴν ἐμὴν
πέμπειν Ἀχιλλεῖ θυγατέρ' ὡς γαμουμένην,
τό τ' ἀξίωμα τἀνδρὸς ἐκγαυρούμενος,
συμπλεῖν τ' Ἀχαιοῖς οὕνεκ' οὐ θέλοι λέγων,
εἰ μὴ παρ' ἡμῶν εἶσιν ἐς Φθίαν λέχος·
πειθὼ γὰρ εἶχον τήνδε πρὸς δάμαρτ' ἐμήν,
ψευδῆ συνάψας ἀντὶ παρθένου†γάμον.
μόνοι δ' Ἀχαιῶν ἴσμεν ὡς ἔχει τάδε
Κάλχας Ὀδυσσεὺς Μενέλεώς θ'. ἃ δ' οὐ καλῶς
ἔγνων τότ', αὖθις μεταγράφω καλῶς πάλιν
ἐς τήνδε δέλτον, ἣν κατ' εὐφρόνης ‹˘¯›
λύοντα καὶ συνδοῦντά μ' εἰσεῖδες, γέρον.
ἀλλ' εἶα χώρει τάσδ' ἐπιστολὰς λαβὼν
πρὸς Ἄργος. ἃ δὲ κέκευθε δέλτος ἐν πτυχαῖς,
λόγωι φράσω σοι πάντα τἀγγεγραμμένα·
πιστὸς γὰρ ἀλόχωι τοῖς τ' ἐμοῖς δόμοισιν εἶ.

desde Frigia llegó a Lacedemonia el que había juzgado entre las diosas —según sostiene el mito de los argivos—, primoroso con la pompa de sus vestidos y deslumbrante de oro, con su lujo bárbaro, se enamoró de ella, y ella de él; la raptó y se marchó con Helena hacia los prados del Ida, aprovechando la ausencia de Menelao. Pero éste, enfurecido, a la carrera invoca por toda Grecia los antiguos juramentos de Tindáreo, so pretexto de que hay que socorrer a los ultrajados. Conque por eso los griegos acudieron a la lanza y tomando sus armas han llegado a los pasos angostos de esta región de Áulide, guarnecidos de naves y de escudos, con numerosos caballos y carros. Y a mí, luego, en atención a mi hermano Menelao me eligieron para dirigir el ejército. ¡Dignidad ésta que ojalá algún otro hubiera recibido en mi lugar! Con el ejército reunido y aprestado permanecemos en Áulide sometidos por la imposibilidad de navegar. Y Calcante, el adivino, cuando consultamos los oráculos en nuestro apuro, respondió que sacrificáramos a Ifigenia, a quien yo engendré, en honor de Ártemis, que habita por esta región, y que obtendríamos la navegación y el aniquilamiento de los frigios [si hacíamos tal sacrificio; pero si no la sacrificábamos no lo conseguiríamos].
Al oírlo, yo ordené a Taltibio que por medio de una so lemne proclama licenciara a toda la tropa, porque pensé que jamás me atrevería a matar a mi hija. Pero entonces mi hermano, aduciendo todo tipo de argumentos, me persuadió a cometer esa atrocidad. Y en los pliegues de una tablilla he escrito, y la he mandado a mi mujer, que envíe a nuestra hija para desposarla con Aquiles, enalteciendo la dignidad de este guerrero y diciendo que no quiere navegar con los aqueos si no llega a Ptía una esposa de nuestra familia. Este medio de persuasión tenía para con mi mujer, concertando una falsa boda para la muchacha. Entre los aqueos somos los únicos en saber lo que sucede Calcante, Ulises[5], Menelao y yo. Pero lo que entonces yo había decidido mal, de nuevo lo he vuelto a reescribir bien en esta tablilla, que en la tiniebla de la noche me viste abrir y volver a cerrar, anciano.

Mas, ¡vamos!, parte llevando esta carta a Argos. Lo que la tablilla guarda en sus pliegues, todo lo ahí escrito, te lo referiré de palabra, ya que eres leal a mi esposa y a mi casa.

[5] Es curioso el que también Ulises esté al tanto de la trampa contra Ifigenia. Más tarde eso será un impedimento más para volverse atrás del plan mortífero contra la joven. Es probable que Eurípides recoja así, variándola, la versión más tradicional, presentada por Sófocles en escena, en la que Ulises era el encargado de traer a Áulide a Ifigenia, engañada. Ulises era, por su astucia, el encargado de tales comisiones, como en el caso de obtener el arco de Filoctetes.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

λέγε καὶ σήμαιν', ἵνα καὶ γλώσσηι
σύντονα τοῖς σοῖς γράμμασιν αὐδῶ.

ANCIANO. — Dímelo y expónlo, para que también de palabra hable yo de acuerdo con tu escrito.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

πέμπω σοι πρὸς ταῖς πρόσθεν
δέλτους, ὦ Λήδας ἔρνος,
μὴ στέλλειν τὰν σὰν ἶνιν πρὸς
τὰν κολπώδη πτέρυγ' Εὐβοίας
Αὖλιν ἀκλύσταν.
εἰς ἄλλας ὥρας γὰρ δὴ
παιδὸς δαίσομεν ὑμεναίους.

AGAMENÓN. — «En contra de mi misiva anterior te comunico, retoño de Leda, que no envíes a tu hija hacia la sinuosa costa de Eubea, a Áulide a la que no baten las olas.
Pues es preciso demorar para otras épocas el festín de bodas de nuestra hija.»

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

καὶ πῶς Ἀχιλεὺς λέκτρων ἀπλακὼν
οὐ μέγα φυσῶν θυμὸν ἐπαρεῖ
σοὶ σῆι τ' ἀλόχωι; τόδε καὶ δεινόν.
σήμαιν' ὅτι φήις.

ANCIANO. — ¿Y cómo, Aquiles, al sentirse privado de su boda, no alzará su cólera, resoplando gran rencor, contra ti y tu esposa? También esto es terrible. Indícame lo que respondes.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ὄνομ', οὐκ ἔργον, παρέχων Ἀχιλεὺς
οὐκ οἶδε γάμους, οὐδ' ὅτι πράσσομεν,
οὐδ' ὅτι κείνωι παῖδ' ἐπεφήμισα
νυμφείους εἰς ἀγκώνων
εὐνὰς ἐκδώσειν λέκτροις.

AGAMENÓN. — Aquiles, que sólo de nombre, y no de hecho, se presentaba, no sabe de tal boda, ni lo que planeamos ni que prometí entregar a mi hija en sus brazos en el lecho de bodas.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

δεινά γ' ἐτόλμας, Ἀγάμεμνον ἄναξ,
ὃς τῶι τῆς θεᾶς σὴν παῖδ' ἄλοχον
φατίσας ἦγες σφάγιον Δαναοῖς.

ANCIANO. — Te arriesgabas tremendamente, soberano Agamenón, al prometer que harías a tu hija esposa del hijo de la diosa, cuando la traías como víctima en honor de los dánaos.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

οἴμοι, γνώμας ἐξέσταν,
αἰαῖ, πίπτω δ' εἰς ἄταν.
ἀλλ' ἴθ' ἐρέσσων σὸν πόδα, γήραι
μηδὲν ὑπείκων.

AGAMENÓN. — ¡Ay de mí! Perdí el juicio y, ¡ay! ¡ay!, caigo en mi perdición. Pero ve, mueve tu pie, sin ceder en nada a tu vejez.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

σπεύδω, βασιλεῦ.

ANCIANO. — Me apresuro, rey.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

μή νυν μήτ' ἀλσώδεις ἵζου
κρήνας μήθ' ὕπνωι θελχθῇς.

AGAMENÓN. — No te sientes siquiera junto a las fuentes del bosque ni te dejes tentar por el sueño.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

εὔφημα θρόει.

ANCIANO. — ¡No digas palabras de mal agüero!

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

πάντηι δὲ πόρον σχιστὸν ἀμείβων
λεῦσσε, φυλάσσων μή τίς σε λάθηι
τροχαλοῖσιν ὄχοις παραμειψαμένη
παῖδα κομίζουσ' ἐνθάδ' ἀπήνη
Δαναῶν πρὸς ναῦς.

AGAMENÓN. — Y siempre que encuentres una encrucijada mira por todos lados, vigilando que no te pase de largo a tu lado algún carro que conduzca sobre sus ruedas rápidas a mi hija hacia acá, junto a las naves de los dánaos.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

ἔσται.

ANCIANO. — Así será.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

κλήιθρων δ' ἐξόρμα
ἤν νιν πομπαῖς ἀντήσῃς,
πάλιν ἐξορμάσεις χαλινούς,†
ἐπὶ Κυκλώπων ἱεὶς θυμέλας.

AGAMENÓN. — Y si ahora al salir de estos recintos te topas con ese acompañamiento, hazlo volver, empuña el bocado de los caballos, reenviándolos hacia los sacros muros ciclópeos[6].

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

πιστὸς δὲ φράσας τάδε πῶς ἔσομαι,
λέγε, παιδὶ σέθεν τῆι σῆι τ' ἀλόχωι;

ANCIANO. — ¿Y cómo resultaré digno de crédito al notificarlo, dime, ante tu hija y tu esposa?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

σφραγῖδα φύλασσ' ἣν ἐπὶ δέλτωι

AGAMENÓN. — Guarda el sello que llevas

[6] Es decir, a Micenas, cuyos muros estaban hechos con grandes masas rocosas, por lo que la construcción se atribuía a los míticos Cíclopes.

τῆιδε κομίζεις. ἴθι· λευκαίνει
τόδε φῶς ἤδη λάμπουσ' ἠὼς
πῦρ τε τεθρίππων τῶν Ἀελίου.
σύλλαβε μόχθων. θνητῶν δ' ὄλβιος
ἐς τέλος οὐδεὶς οὐδ' εὐδαίμων·
οὔπω γὰρ ἔφυ τις ἄλυπος.

sobre esta tablilla.

¡Ve! Alborea ya esta luz la brillante aurora y el fuego de la cuadriga de Helios.

¡Comparte mis esfuerzos! Ninguno de los mortales es magnífico ni feliz hasta el fin. Pues aún no ha nacido nadie inmune a la pena.

PÁRODO (166-302).

ΧΟΡΟΣ

ἔμολον ἀμφὶ παρακτίαν
ψάμαθον Αὐλίδος ἐναλίας,
Εὐρίπου διὰ χευμάτων
κέλσασα στενοπόρθμων,
Χαλκίδα πόλιν ἐμὰν προλιποῦσ',
ἀγχιάλων ὑδάτων τροφὸν
τᾶς κλεινᾶς Ἀρεθούσας,
Ἀχαιῶν στρατιὰν ὡς ἐσιδοίμαν
Ἀχαιῶν τε πλάτας ναυσιπόρους ἡ-
μιθέων, οὓς ἐπὶ Τροίαν
ἐλάταις χιλιόναυσιν
τὸν ξανθὸν Μενέλαόν ‹θ'›
ἁμέτεροι πόσεις
ἐνέπουσ' Ἀγαμέμνονά τ' εὐπατρίδαν στέλλειν
ἐπὶ τὰν Ἑλέναν, ἀπ' Εὐ-
ρώτα δονακοτρόφου
Πάρις ὁ βουκόλος ἂν ἔλαβε
δῶρον τᾶς Ἀφροδίτας,
ὅτ' ἐπὶ κρηναίαισι δρόσοις
Ἥραι Παλλάδι τ' ἔριν ἔριν
μορφᾶς ἁ Κύπρις ἔσχεν.
πολύθυτον δὲ δι' ἄλσος Ἀρ-
τέμιδος ἤλυθον ὀρομένα,
φοινίσσουσα παρῆιδ' ἐμὰν
αἰσχύναι νεοθαλεῖ,
ἀσπίδος ἔρυμα καὶ κλισίας
ὁπλοφόρους Δαναῶν θέλουσ'
ἵππων τ' ὄχλον ἰδέσθαι.
κατεῖδον δὲ δύ' Αἴαντε συνέδρω,
τὸν Οἰλέως Τελαμῶνός τε γόνον, τὸν
Σαλαμῖνος στέφανον, Πρω-

CORO.

Estrofa 1.ª

Vine a la ribereña arena de la marina Áulide cruzando las corrientes del Euripo de angosto paso, dejando mi ciudad, Calcis, nodriza de las aguas vecinas al mar de la ilustre Aretusa[7]*, para ver la hueste de los aqueos y los remos que impulsan las naves de los magníficos semidioses, que hacia Troya sobre los troncos de mil naves*[8] *conducen el rubio Melenao y el muy noble Agamenón, según cuentan nuestros esposos, en pos de Helena a la que raptó el boyero Paris, desde el Eurotas criador de cañas*[9]*, como don de Afrodita, por la ocasión en que junto a las aguas de un manantial mantuvo Cipris una disputa, una disputa de belleza, con Hera y Atenea.*

Antístrofa 1.ª

Acudí presurosa cruzando el bosque de Ártemis, donde se le ofrecen muchos sacrificios, empurpurando mis mejillas con un recién florecido pudor, porque ansiaba ver el baluarte de escudos y las tiendas cubiertas de armas y el tropel de caballos de los Dánaos. Y he visto a los dos Ayantes camaradas y vecinos, el hijo de Oileo y el de Telamón, gloria de Salamina.

---

[7] El coro de mujeres comienza por aclarar su procedencia. Acuden curiosas desde la ciudad de Calcis en la otra ribera del Eurípo a contemplar a los héroes de la gran expedición. La lírica evocación del Coro recuerda, en su breve recorrido de los nombres más ilustres de los héroes, dos pasajes homéricos: el Catálogo de las Naves y la *Teichoscopia* de la *Ilíada*. En cuanto a la fuente Aretusa, aquí se trata de la nacida en Calcis. Conocemos otras tres más con tal nombre: una en Esmirna, otra en Ítaca, y la más conocida de todas, en Siracusa.

[8] El número «mil» aplicado a las naves de los aqueos indica una cantidad «innumerable» de navíos. En el canto II de la *Ilíada* se numeran 1196.

[9] El Eurotas, hoy Vasilipótamo, es el río de Esparta.

τεσίλαόν τ' ἐπὶ θάκοις
πεσσῶν ἡδομένους μορ-
φαῖσι πολυπλόκοις
Παλαμήδεά θ', ὃν τέκε παῖς ὁ Ποσειδᾶνος,
Διομήδεά θ' ἡδοναῖς
δίσκου κεχαρημένον,
παρὰ δὲ Μηριόνην, Ἄρεος
ὄζον, θαῦμα βροτοῖσιν,
τὸν ἀπὸ νησαίων τ' ὀρέων
Λαέρτα τόκον, ἅμα δὲ Νι-
ρέα, κάλλιστον Ἀχαιῶν.
τὸν ἰσάνεμόν τε ποδοῖν
λαιψηροδρόμον Ἀχιλλέα,
τὸν ἁ Θέτις τέκε καὶ
Χείρων ἐξεπόνησεν,
ἴδον αἰγιαλοῖς παρά τε κροκάλαις
δρόμον ἔχοντα σὺν ὅπλοις·
ἅμιλλαν δ' ἐπόνει ποδοῖν
πρὸς ἅρμα τέτρωρον
ἑλίσσων περὶ νίκας·
ὁ δὲ διφρηλάτας ἐβοᾶτ'
Εὔμηλος Φερητιάδας,
οὗ καλλίστους ἰδόμαν
χρυσοδαιδάλτοις στομίοις
πώλους κέντρωι θεινομένους,
τοὺς μὲν μέσους ζυγίους
λευκοστίκτωι τριχὶ βαλιούς,
τοὺς δ' ἔξω σειροφόρους
ἀντήρεις καμπαῖσι δρόμων
πυρσότριχας, μονόχαλα δ' ὑπὸ σφυρὰ
ποικιλοδέρμονας· οἷς παρεπάλλετο
Πηλεΐδας σὺν ὅπλοισι παρ' ἄντυγα
καὶ σύριγγας ἁρματείους.
ναῶν δ' εἰς ἀριθμὸν ἤλυθον
καὶ θέαν ἀθέσφατον,
τὰν γυναικεῖον ὄψιν ὀμμάτων
ὡς πλήσαιμι μείλινον†ἀδονάν.
καὶ κέρας μὲν ἦν
δεξιὸν πλάτας ἔχων
Φθιωτίδας ὁ Μυρμιδὼν Ἄρης
πεντήκοντα ναυσὶ θουρίαις·

Y a Protesilao que se divertía con las variadas figuras del juego de damas, sentado frente a Palamedes, al que engendró el hijo de Posidón[10]*. Y a Diomedes que se regocijaba con los placeres del disco; y junto a él a Meriones, vástago de Ares, maravilla de los hombres; y al hijo de Laertes, venido de las montañas isleñas; y junto a ellos, a Nireo, el más bello de los aqueos.*

Epodo.

Y al veloz en la carrera de pies, igual del viento, a Aquiles, a quien dio a luz Tetis y educó Quirón, lo he visto en la playa de guijarros, sostener una carrera con todas sus armas. Se esforzaba en un enfrentamiento de sus pies contra una cuadriga por obtener la victoria en carrera de ida y vuelta. El conductor del carro, Eumelo Feretíada, animaba a gritos a sus caballos, los más bellos que he visto, recubiertos de oro en sus bocados, al tiempo que los azuzaba con el látigo. Los del centro, bajo el yugo, eran ruanos, moteados de mechones blancos, y los de fuera, que se sujetan con correas, que equilibrados se contrarrestan en las vueltas de la carrera, alazanes de crines rojizas, de abigarrado color en sus patas solípedas. A la par de ellos avanzaba a saltos el Pelida, junto al flanco del cubo y las ruedas del carro[11]*.*

Estrofa 2.ª

Llegué ante un montón de naves y un espectáculo indecible, para saciar la curiosidad femenina de mis ojos, un dulce placer. Y ocupando el ala derecha de la flota estaba el belicoso contingente de los Mirmidones de Ptía con cincuenta impetuosas naves. En lo alto de sus popas en imágenes doradas se alzaban las divinas Nereidas, como emblema del ejército de Aquiles.

---

[10] Palamedes es el único de los caudillos aquí citados que no figura en el poema homérico. Era hijo de Nauplio, rey de Eubea e hijo de Posidón. Famoso por su inteligencia, se le atribuían varios inventos, como el del juego de *pessoí al* que aquí se dedica. No llegó a participar en los grandes combates ante Troya, porque Ulises lo acusó, falsamente, de traición y fue muerto por los griegos. Protesilao fue el primer caído en la guerra, muerto por Héctor al saltar el primero sobre la tierra troyana.

[11] En Homero el epíteto tradicional de Aquiles, «el de los pies veloces» no aparece justificado especialmente. Aquí el dramaturgo nos presenta al famoso Aquiles compitiendo como *hoplitodrómos* nada menos que con las yeguas de Eumelo, hijo de Feres, los más veloces caballos de la expedición, según HOMERO (*Il.* 1I, 763).

χρυσέαις δ' εἰκόσιν κατ' ἄκρα Νη-
ρῇδες ἕστασαν θεαί,
πρύμναις σῆμ' Ἀχιλλείου στρατοῦ.
Ἀργείων δὲ ταῖσδ' ἰσήρετμοι
νᾶες ἕστασαν πέλας,
ὧν ὁ Μηκιστέως στρατηλάτας
παῖς ἦν, Ταλαὸς ὃν τρέφει πατήρ,
Καπανέως τε παῖς
Σθένελος. Ἀτθίδας δ' ἄγων
ἑξήκοντα ναῦς ὁ Θησέως
παῖς ἑξῆς ἐναυλόχει, θεὰν
Παλλάδ' ἐν μωνύχοις ἔχων πτερω-
τοῖσιν ἅρμασιν θετόν,
εὔσημόν γε φάσμα ναυβάταις.
Βοιωτῶν δ' ὅπλισμα πόντιον
πεντήκοντα νῆας εἰδόμαν
σημείοισιν ἐστολισμένας·
τοῖς δὲ Κάδμος ἦν
χρύσεον δράκοντ' ἔχων
ἀμφὶ ναῶν κόρυμβα·
Λήϊτος δ' ὁ γηγενὴς
ἆρχε ναΐου στρατοῦ.
Φωκίδος δ' ἀπὸ χθονὸς
‹¯˘¯¯¯˘¯›
Λοκρὰς δὲ ταῖσδ' ἴσας ἄγων
ναῦς ‹ἦν› Οἰλέως τόκος κλυτὰν
Θρονιάδ' ἐκλιπὼν πόλιν.
ἐκ Μυκήνας δὲ τᾶς Κυκλωπίας
παῖς Ἀτρέως ἔπεμπε ναυβάτας
ναῶν ἑκατὸν ἠθροϊσμένους·
σὺν δ' ἀδελφὸς ἦν
ταγός, ὡς φίλος φίλωι,
τᾶς φυγούσας μέλαθρα
βαρβάρων χάριν γάμων
πρᾶξιν Ἑλλὰς ὡς λάβοι.
ἐκ Πύλου δὲ Νέστορος
Γερηνίου κατειδόμαν
‹¯˘¯¯¯˘¯›
πρύμνας σῆμα ταυρόπουν ὁρᾶν,
τὸν πάροικον Ἀλφεόν.
Αἰνιάνων δὲ δωδεκάστολοι

Antistrofa 2

En iguales en número de remos a éstas, las naves de los argivos se alzaban a su vera. De ellas el caudillo era el hijo de Mecisteo, al que Tálao crió como padre adoptivo, y Esténelo, el hijo de Capaneo. Conduciendo sesenta naves del Ática el hijo de Teseo[12] *fondeaba a continuación, con la rápida diosa Palas sobre un carro de corceles alados como insignia, una visión de buen augurio para los navegantes.*

Estrofa 3.5

Y la armada de los beocios, cincuenta naves marineras he visto decoradas con sus emblemas. Entre ellos estaba Cadmo con el dragón de oro, sobre la proa de los navíos. Y el terrígena Leito mandaba el naval ejército. Y desde la tierra de Fócide... De los locros conduciendo igual número de naves estaba el hijo de Oileo, que había partido de la ilustre ciudad de Tronio.

Antístrofa 3.ª

De la Micenas ciclópea[13] *el hijo de Atreo envió a los tripulantes que en cien naves están congregados. Su hermano está a la vez como jefe de esta tropa, como un amigo junto a su amigo, con el fin de que la Hélade exija la venganza por la mujer que abandonó su hogar para desposarse con un bárbaro. Y vi, procedente de Pilos, de Néstor Gerenio la flota en cuyas popas puede verse como emblema al Alfeo, su vecino, con pezuñas de toro*[14].

[12] El hijo de Mecisteo era Euríalo, que en Homero conduce ochenta naves argivas. El hijo de Teseo es Demofonte, que no es nombrado en la *Ilíada.* Allí el jefe de las naves atenienses es Menesteo. Eurípides sigue aquí una versión no homérica, tal vez la de la *Pequeña Ilíada,* o recoge una tradición ática, que eleva el número de navíos de esta región a sesenta, en lugar de los cincuenta que da Homero, con lo que sobrepasa el número de naves argivas (en Hom. eran 80) y beocias.
[13] En Homero Argos y Micenas figuran por separado en el *Catálogo,* pero en Esquilo y en Eurípides se identifican.
[14] El río Alfeo, que corre junto a Pilos, estaba representado en forma de toro, como era frecuente con los ríos, acaso porque el toro simbolizaba la impetuosidad y la fecundidad.

νᾶες ἦσαν, ὧν ἄναξ
Γουνεὺς ἆρχε· τῶνδε δ' αὖ πέλας
Ἤλιδος δυνάστορες,
οὓς Ἐπειοὺς ὠνόμαζε πᾶς λεώς·
Εὔρυτος δ' ἄνασσε τῶνδε·
λευκήρετμον δ' Ἄρη
Τάφιον ἦγεν ὧν Μέγης ἄνασσε,
Φυλέως λόχευμα,
τὰς Ἐχίνας λιπὼν
νήσους ναυβάταις ἀπροσφόρους.
Αἴας δ' ὁ Σαλαμῖνος ἔντροφος
δεξιὸν κέρας
πρὸς τὸ λαιὸν ξύναγε
τῶν ἆσσον ὥρμει πλάταισιν†
ἐσχάταισι συμπλέκων
δώδεκ' εὐστροφωτάταισι ναυσίν. ὡς
ἄιον καὶ ναυβάταν
εἰδόμαν λεών·
ὧι τις εἰ προσαρμόσει
βαρβάρους βάριδας,
νόστον οὐκ ἀποίσεται,
ἐνθάδ' οἷον εἰδόμαν
νάϊον πόρευμα,
τὰ δὲ κατ' οἴκους κλύουσα συγκλήτου
μνήμην σώιζομαι στρατεύματος.

Estrofa 4.4

Las naves equipadas de los enianos eran doce, a las que comandaba el rey Guneo. A su vez junto a ellos estaban los príncipes de la Élide, a los que todo el ejército denomina epeos. A éstos los acaudillaba Eurito. Y la flota de blancos remos de los tafios la dirigía su jefe Meges, vástago de Fileo, procedente de las islas Equínades, inaccesibles a los navegantes.

Antístrofa 4.ª

Y Ayante, el que vive en Salamina, juntaba su ala derecha con la izquierda de la flota, enlazando a las naves junto a las que anclaba con sus doce navíos muy hábiles en los giros.

Así oí describir al contingente de la flota, y lo he visto. Cualquiera que le enfrente sus bárbaros bajeles[15] *no dará cuenta del camino de regreso. ¡Tal la he visto aquí, a la expedición naval! Después de haber oído estas cosas en mi casa, conservo ahora el recuerdo del ejército reunido.*

(Entran Menelao y el anciano servidor, al que Menelao ha arrebatado la tablilla.)

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

Μενέλαε, τολμᾶις δείν', ἅ σ' οὐ τολμᾶν χρεών.

ANCIANO. — ¡Menelao, es terrible tu atrevimiento, en lo que no debes atreverte!

EPISODIO 1.° (303-542).

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

ἄπελθε· λίαν δεσπόταισι πιστὸς εἶ.

MENELAO. — ¡Lárgate! Eres en exceso leal a tus amos.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

καλόν γέ μοι τοὔνειδος ἐξωνείδισας.

ANCIANO. — Hermoso me resulta el reproche con que me afrentas.

[15] Traduzco por «bajeles» una palabra *báridas* que designa a una especie de barcazas de origen egipcio, asÍ como lo es el vocablo, como explica HERÓDOTO en *Hist. II* 96. También ESQUILO en *Persas* 553 aplica este nombre a las embarcaciones persas. El sentido de la palabra es muy vago, algo así como «navíos de tipo oriental», utilizados por los bárbaros.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

κλαίοις ἄν, εἰ πράσσοις ἃ μὴ πράσσειν σε δεῖ.

MENELAO. — Te vas a lamentar, si haces lo que no te cumple hacer.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

οὐ χρῆν σε λῦσαι δέλτον, ἣν ἐγὼ 'φερον.

ANCIANO. — No debías abrir tú la tablilla que yo llevaba.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

οὐδέ γε φέρειν σὲ πᾶσιν Ἕλλησιν κακά.

MENELAO. — Ni tú llevar lo que significa daño para todos los griegos.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

ἄλλοις ἁμιλλῶ ταῦτ'· ἄφες δὲ τήνδ' ἐμοί.

ANCIANO. — ¡Disputa eso con otros! Pero devuélvemela a mí.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

οὐκ ἂν μεθείμην.

MENELAO. — No voy a dejarlo.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

οὐδ' ἔγωγ' ἀφήσομαι.

ANCIANO. — Tampoco yo la soltaré.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

σκήπτρωι τάχ' ἆρα σὸν καθαιμάξω κάρα.

MENELAO. — Entonces pronto ensangrentaré con mi cetro tu cabeza.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

ἀλλ' εὐκλεές τοι δεσποτῶν θνήισκειν ὕπερ.

ANCIANO. — Buen renombre procurar morir por sus señores.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

μέθες· μακροὺς δὲ δοῦλος ὢν λέγεις λόγους.

MENELAO. — ¡Suelta! Para ser un esclavo das largas razones.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

ὦ δέσποτ', ἀδικούμεσθα· σὰς δ' ἐπιστολὰς
ἐξαρπάσας ὅδ' ἐκ χερῶν ἐμῶν βίαι,
Ἀγάμεμνον, οὐδὲν τῆι δίκηι χρῆσθαι θέλει.

ANCIANO. — ¡Señor, nos ultrajan! ¡Éste me ha arrebatado tu carta de mis manos por la fuerza, Agamenón, y no quiere ceder a la justicia!

(Sale Agamenón de su tienda.)

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἔα·
τίς ποτ' ἐν πύλαισι θόρυβος καὶ λόγων ἀκοσμία;

AGAMENÓN. — ¡Basta! ¿Qué es este estrépito ante mis puertas y ese altercado de voces?

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

οὑμὸς οὐχ ὁ τοῦδε μῦθος κυριώτερος λέγειν.

MENELAO. — Mi palabra, y no la de éste, es más valiosa para responder.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

σὺ δὲ τί τῶιδ' ἐς ἔριν ἀφῖξαι, Μενέλεως, βίαι τ' ἄγεις;

AGAMENÓN. — Pero, ¿por qué has llegado tú a disputar con él, Menelao, y lo arrastras con violencia?

(El esclavo se retira, mientras Agamenón lo acompaña con la mirada.)

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

βλέψον εἰς ἡμᾶς, ἵν' ἀρχὰς τῶν λόγων ταύτας λάβω.

MENELAO. — ¡Mira hacia mí, para que comience a responder a tus cuestiones!

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

μῶν τρέσας οὐκ ἀνακαλύψω βλέφαρον, Ἀτρέως γεγώς;

AGAMENÓN. — ¿Acaso crees que, trémulo, no voy a alzar mis párpados yo, que soy hijo de Atreo?[16]

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

τήνδ' ὁρᾶις δέλτον, κακίστων γραμμάτων ὑπηρέτιν;

MENELAO. — ¿Ves esta tablilla, mensajera de perversísimos signos?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

εἰσορῶ· καὶ πρῶτα ταύτην σῶν ἀπάλλαξον χερῶν.

AGAMENÓN. — La veo. Conque, ante todo, apártala de tus manos.

[16] Hay un probable juego etimológico entre «trémulo» *(trésas)* y Atreo, considerado como en relación con *átrestos*, «el intrépido». (Cf. PLATÓN, *Crát.* 395 b.)

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

οὔ, πρὶν ἂν δείξω γε Δαναοῖς πᾶσι τἀγγεγραμμένα.

MENELAO. — No, al menos hasta que muestre a todos los Dánaos lo escrito en ella.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἦ γὰρ οἶσθ' ἃ μή σε καιρὸς εἰδέναι, σήμαντρ' ἀνείς;

AGAMENÓN. — ¿Es que sabes lo que convenía que ignoraras, tras violar el sello?

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

ὥστε σ' ἀλγῦναί γ', ἀνοίξας ἃ σὺ κάκ' ἠργάσω λάθραι.

MENELAO. — Para tu aflicción, he descubierto los males que acometiste en secreto.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ποῦ δὲ κἄλαβές νιν; ὦ θεοί, σῆς ἀναισχύντου φρενός.

AGAMENÓN. — ¿Dónde la cogiste? ¡Oh dioses, qué impúdica mente la tuya!

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

προσδοκῶν σὴν παῖδ' ἀπ' Ἄργους εἰ στράτευμ' ἀφίξεται.

MENELAO. — Mientras aguardaba a tu hija, por si llegaba al campamento desde Argos.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

τί δέ σε τἀμὰ δεῖ φυλάσσειν; οὐκ ἀναισχύντου τόδε;

AGAMENÓN. — ¿Y por qué has de vigilar mis asuntos? ¿No es eso propio de un desvergonzado?

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

ὅτι τὸ βούλεσθαί μ' ἔκνιζε· σὸς δὲ δοῦλος οὐκ ἔφυν.

MENELAO. — Porque mi voluntad me lo pedía. No nací esclavo tuyo.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

οὐχὶ δεινά; τὸν ἐμὸν οἰκεῖν οἶκον οὐκ ἐάσομαι;

AGAMENÓN. — ¿No es terrible? ¿No se me va a permitir mandar en mi familia?

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

πλάγια γὰρ φρονεῖς, τὰ μὲν νῦν, τὰ δὲ πάλαι, τὰ δ' αὐτίκα.

MENELAO. — Es que piensas de modo tortuoso, una cosa ahora, otra antes, otra al momento.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

εὖ κεκόμψευσαι πονηρά· γλῶσσ' ἐπίφθονον σοφή.

AGAMENÓN. — ¡Buenas frases haces! ¡La lengua hábil de los ruines es algo irritante!

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

νοῦς δέ γ' οὐ βέβαιος ἄδικον κτῆμα κοὐ σαφὲς φίλοις.
βούλομαι δέ σ' ἐξελέγξαι, καὶ σὺ μήτ' ὀργῆς ὕπο
ἀποτρέπου τἀληθὲς οὔτ' αὖ κατατενῶ λίαν ἐγώ.
οἶσθ', ὅτ' ἐσπούδαζες ἄρχειν Δαναΐδαις πρὸς Ἴλιον,
τῶι δοκεῖν μὲν οὐχὶ χρήιζων, τῶι δὲ βούλεσθαι θέλων,
ὡς ταπεινὸς ἦσθα, πάσης δεξιᾶς προσθιγγάνων
καὶ θύρας ἔχων ἀκλήιστους τῶι θέλοντι δημοτῶν
καὶ διδοὺς πρόσρησιν ἑξῆς πᾶσι, κεἰ μή τις θέλοι,
τοῖς τρόποις ζητῶν πρίασθαι τὸ φιλότιμον ἐκ μέσου,
κᾆιτ', ἐπεὶ κατέσχες ἀρχάς, μεταβαλὼν ἄλλους τρόπους
τοῖς φίλοισιν οὐκέτ' ἦσθα τοῖς πρὶν ὡς πρόσθεν φίλος,
δυσπρόσιτος ἔσω τε κλήιθρων σπάνιος; ἄνδρα δ' οὐ χρεὼν
τὸν ἀγαθὸν πράσσοντα μεγάλα τοὺς τρόπους μεθιστάναι,
ἀλλὰ καὶ βέβαιον εἶναι τότε μάλιστα τοῖς φίλοις,
ἡνίκ' ὠφελεῖν μάλιστα δυνατός ἐστιν εὐτυχῶν.
ταῦτα μέν σε πρῶτ' ἐπῆλθον, ἵνα σε πρῶθ' ηὗρον κακόν.

ὡς δ' ἐς Αὖλιν ἦλθες αὖθις χὡ Πανελλήνων στρατός,
οὐδὲν ἦσθ', ἀλλ' ἐξεπλήσσου τῆι τύχηι τῆι τῶν θεῶν,
οὐρίας πομπῆς σπανίζων· Δαναΐδαι δ' ἀφιέναι
ναῦς διήγγελλον, μάτην δὲ μὴ πονεῖν ἐν Αὐλίδι.
ὡς ‹δ'› ἄνολβον εἶχες ὄμμα σύγχυσίν τ', εἰ μὴ νεῶν
χιλίων ἄρχων τὸ Πριάμου πεδίον ἐμπλήσεις δορός.
κἀμὲ παρεκάλεις· Τί δράσω; τίνα ‹δὲ› πόρον εὕρω πόθεν;
ὥστε μὴ στερέντα σ' ἀρχῆς ἀπολέσαι καλὸν κλέος.
κᾆιτ', ἐπεὶ Κάλχας ἐν ἱεροῖς εἶπε σὴν θῦσαι κόρην
Ἀρτέμιδι, καὶ πλοῦν ἔσεσθαι Δαναΐδαις, ἡσθεὶς φρένας
ἄσμενος θύσειν ὑπέστης παῖδα· καὶ πέμπεις ἑκών,
οὐ βίαι - μὴ τοῦτο λέξηις - σῆι δάμαρτι παῖδα σὴν
δεῦρ' ἀποστέλλειν, Ἀχιλλεῖ πρόφασιν ὡς γαμουμένην.
κᾆιθ' ὑποστρέψας λέληψαι μεταβαλὼν ἄλλας γραφάς,
ὡς φονεὺς οὐκέτι θυγατρὸς σῆς ἔσηι; μάλιστά γε.
οὗτος αὐτός ἐστιν αἰθὴρ ὃς τάδ' ἤκουσεν σέθεν.
μυρίοι δέ τοι πεπόνθασ' αὐτό· πρὸς τὰ πράγματα

MENELAO. — Una mente insegura sí que es una ruin adquisición y nada sincera para los amigos. Pero quiero convencerte, conque tú no rechaces por tu cólera la verdad ni tampoco yo insistiré en exceso.
¿Recuerdas, cuando ansiabas dirigir a los Dánaos en su marcha a Ilión, sin anhelarlo en apariencia, pero queriéndolo con toda tu voluntad? ¡Cuán humilde te portabas, estrechando cualquier mano, y manteniendo tus puertas abiertas para el que quisiera de los ciudadanos, e incluso para quien no tenía tal intención, tratando de comprar con tus modales lo que ambicionabas del público mercado! Y luego, una vez que conseguiste el poder, cambiando a otros modos, dejaste de ser amigo de los que antes fueron tus amigos, inaccesible y raro de ver tras los cerrojos. No debe el hombre de bien cuando pretende algo grande alterar sus hábitos, sino precisamente entonces ha de ser firme para sus amigos, cuando es capaz de ayudarlos al máximo por su buena fortuna.
Eso comienzo por reprocharte, ya que en eso te encontré por lo pronto ruin. Y en cuanto llegaste a Áulide con el ejército panhelénico, te anonadaste, porque estabas consternado por el infortunio dependiente de los dioses, al carecer de viento favorable. Los Dánaos reclamaban que licenciaras las naves y no pasar fatigas inútiles en Áulide ¡Qué desdichado semblante presentabas, y qué angustiado estabas porque, aunque mandabas en mil naves, no ibas a colmar de lanzas la tierra de Príamo! Y me consultabas: «¿Qué haré? ¿Qué salida voy a encontrar a estos apuros de modo que no me vea privado del mando y pierda la hermosa gloria?» Más tarde, cuando Calcante dijo que inmolaras a tu hija en los sacrificios a Ártemis para conseguir así la navegación de los Dánaos, aliviado en tu ánimo, de buen grado prometiste sacrificarla. Y mandaste la orden por tu propia voluntad, no por la fuerza — ¡no lo negarás! — a tu mujer, de que enviara aquí a la muchacha, con el pretexto de que iba a casarse con Aquiles. Y luego, modificando tu resolución has sido atrapado componiendo otra carta diferente, para no ser ya el matador de tu hija. ¡Estupendamente! ¡Éste es el mismo aire que te oyó tales promesas! ¡Incontables

ἐκπονοῦσ' ἔχοντες, εἶτα δ' ἐξεχώρησαν κακῶς,
τὰ μὲν ὑπὸ γνώμης πολιτῶν ἀσυνέτου, τὰ δ' ἐνδίκως
ἀδύνατοι γεγῶτες αὐτοὶ διαφυλάξασθαι πόλιν.
Ἑλλάδος μάλιστ' ἔγωγε τῆς ταλαιπώρου στένω,
ἥ, θέλουσα δρᾶν τι κεδνόν, βαρβάρους τοὺς οὐδένας
καταγελῶντας ἐξανήσει διὰ σὲ καὶ τὴν σὴν κόρην.
μηδέν' ἀνδρείας ἕκατι προστάτην θείμην χθονὸς
μηδ' ὅπλων ἄρχοντα· νοῦν χρὴ τὸν στρατηλάτην ἔχειν
πόλεος· ὡς ἀρκῶν ἀνὴρ πᾶς, ξύνεσιν ἢν ἔχων
τύχηι.

son los que experimentan eso mismo ante el poder! Se empeñan con todo su ánimo por él, y luego lo ceden cobardemente, unas veces bajo la presión de la necia opinión de los ciudadanos, y otras justamente, porque son por sí mismos incapaces de proteger la ciudad. Pero yo gimo sobre todo por la desventurada Grecia, que queriendo acometer algo glorioso, va a dejar que unos bárbaros insignificantes se burlen de ella, por culpa de ti y de tu hija. En verdad que no nombraría yo a nadie gobernante de un país ni jefe de sus tropas a causa de su linaje.¡Una mente capaz debe poseer el jefe del ejército! [Para gobernante de la ciudad vale un hombre cualquiera, con tal que tenga inteligencia[17].

ΧΟΡΟΣ

δεινὸν κασιγνήτοισι γίγνεσθαι ψόγους
μάχας θ', ὅταν ποτ' ἐμπέσωσιν εἰς ἔριν.

CORIFEO.— Es terrible que entre hermanos haya discusiones y peleas, cuando incurren en el odio.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

βούλομαί σ' εἰπεῖν κακῶς αὖ βραχέα, μὴ λίαν ἄνω
βλέφαρα πρὸς τἀναιδὲς ἀγαγών, ἀλλὰ σωφρονεστέρως,
ὡς ἀδελφὸν ὄντ'· ἀνὴρ γὰρ χρηστὸς αἰδεῖσθαι φιλεῖ.
εἰπέ μοι, τί δεινὰ φυσᾶις αἱματηρὸν ὄμμ' ἔχων;
τίς ἀδικεῖ σε; τοῦ κέχρησαι; χρηστὰ λέκτρ' ἐρᾶις λαβεῖν;
οὐκ ἔχοιμ' ἄν σοι παρασχεῖν· ὧν γὰρ ἐκτήσω, κακῶς
ἦρχες. εἶτ' ἐγὼ δίκην δῶ σῶν κακῶν, ὁ μὴ σφαλείς;
οὐ δάκνει σε τὸ φιλότιμον τοὐμόν, ἀλλ' ἐν ἀγκάλαις
εὐπρεπῆ γυναῖκα χρήιζεις, τὸ λελογισμένον παρεὶς
καὶ τὸ καλόν, ἔχειν. πονηροῦ φωτὸς ἡδοναὶ κακαί.
εἰ δ' ἐγώ, γνοὺς πρόσθεν οὐκ εὖ, μετεθέμην εὐβουλίαν,
μαίνομαι; σὺ μᾶλλον, ὅστις ἀπολέσας κακὸν λέχος
ἀναλαβεῖν θέλεις, θεοῦ σοι τὴν τύχην διδόντος εὖ.
ὤμοσαν τὸν Τυνδάρειον ὅρκον οἱ κακόφρονες
φιλόγαμοι μνηστῆρες - ἡ δέ γ' ἐλπίς, οἶμαι μέν, θεός,
κἀξέπραξεν αὐτὸ μᾶλλον ἢ σὺ καὶ τὸ σὸν σθένος -
οὓς λαβὼν στράτευ'· ἕτοιμοι δ' εἰσὶ μωρίαι φρενῶν.
οὐ γὰρ ἀσύνετον τὸ θεῖον, ἀλλ' ἔχει συνιέναι
τοὺς κακῶς παγέντας ὅρκους καὶ κατηναγκασμένους.
τἀμὰ δ' οὐκ ἀποκτενῶ 'γὼ τέκνα· κοὐ τὸ σὸν μὲν εὖ
παρὰ δίκην ἔσται κακίστης εὔνιδος τιμωρίαι,
ἐμὲ δὲ συντήξουσι νύκτες ἡμέραι τε δακρύοις,
ἄνομα δρῶντα κοὐ δίκαια παῖδας οὓς ἐγεινάμην.

AGAMENÓN.— Quiero acusarte bien, en breves palabras, sin alzar demasiado mis ojos a la desvergüenza, sino de modo más sensato, por ser tú mi hermano. Pues un hombre de bien aprecia la decencia. Dime, ¿por qué exhalas furia con una sanguinolenta mirada? ¿Quién te ultraja? ¿De qué te encuentras falto? ¿Deseas recobrar una mujer virtuosa? No puedo procurártela. La que conseguiste, la dirigiste mal. ¿Ahora voy a pagar yo la pena por tus daños, yo que no he delinquido? ¿Es que te irrita mi ambición? Pero tú deseas retener en tus brazos a tu hermosa mujer, dejando a un lado la razón y el honor. Perversos son los placeres de un hombre indigno. Si yo, tras decidir antes mal, cambié de determinación, ¿estoy loco? Más bien tú, que, después de perder una mala esposa, quieres recuperarla, cuando la divinidad te ha concedido esa suerte. Juraron el juramento de Tindáreo los insensatos pretendientes ansiosos de boda. Fue la esperanza, creo, como diosa, la que lo consiguió, más que tú y tu fuerza. ¡Tómalos a ésos contigo y ponte en campaña! Están prontos a la locura. Pues la divinidad no es inconsciente, sino que puede distinguir los juramentos mal tomados y forzados. Por mi parte no voy a matar a mis hijos. Y no vas a salirte bien con la

[17] Algunos estudiosos han considerado espurio este verso 375, que contiene una afirmación harto exagerada para ser puesta en boca de Menelao, y tiene un aire de sentencia general muy típica de los añadidos posteriormente a algunas tiradas trágicas.

ταῦτά σοι βραχέα λέλεκται καὶ σαφῆ καὶ ῥάιδια·
εἰ δὲ μὴ βούληι φρονεῖν εὖ, τἄμ' ἐγὼ θήσω καλῶς.

tuya injustamente, tras la venganza de una mujer muy infame, mientras que mis noches y días se bañan de llanto, por haber actuado de modo impío e injusto contra los hijos que engendré. Ya te lo he dicho breve, clara y directamente. Si tú no quieres ser sensato, yo trataré de disponer mis asuntos.

ΧΟΡΟΣ

οἴδ' αὖ διάφοροι τῶν πάρος λελεγμένων
μύθων, καλῶς δ' ἔχουσι, φείδεσθαι τέκνων.

CORIFEO. — Estos argumentos son desde luego diferentes de los expuestos antes, pero son acertados: no hay que sacrificar a los hijos.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

αἰαῖ, φίλους ἄρ' οὐκ ἐκεκτήμην τάλας.

MENELAO. — ¡Ay, ay! ¡Por lo visto no cuento con amigos, infeliz de mí!

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

εἰ τοὺς φίλους γε μὴ θέλεις ἀπολλύναι.

AGAMENÓN. — Los tendrías si no quisieras acabar con ellos.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

δείξεις δὲ ποῦ μοι πατρὸς ἐκ ταὐτοῦ γεγώς;

MENELAO. — ¿Cuándo me darás pruebas de haber nacido del mismo padre que yo?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

συσσωφρονεῖν σοι βούλομ', ἀλλ' οὐ συννοσεῖν.

AGAMENÓN. — Estoy dispuesto a compartir contigo la cordura, pero no el desvarío.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

ἐς κοινὸν ἀλγεῖν τοῖς φίλοισι χρὴ φίλους.

MENELAO. — Los amigos deben sufrir en común con los amigos.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

εὖ δρῶν παρακάλει μ', ἀλλὰ μὴ λυπῶν ἐμέ.

AGAMENÓN. — Anímame a ello actuando bien, pero no apenándome.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

οὐκ ἄρα δοκεῖ σοι τάδε πονεῖν σὺν Ἑλλάδι;

MENELAO. — ¿Acaso no te parece bien

esforzarte en esto con toda la Hélade?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

Ἑλλὰς δὲ σὺν σοὶ κατὰ θεὸν νοσεῖ τινα.

AGAMENÓN. — La Hélade delira contigo por obra de algún dios.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

σκήπτρωι νυν αὔχει, σὸν κασίγνητον προδούς.
ἐγὼ δ' ἐπ' ἄλλας εἶμι μηχανάς τινας
φίλους τ' ἐπ' ἄλλους.

MENELAO. — ¡Envanécete pues de ese cetro, después de traicionar a tu hermano! Yo recurriré a otros medios y a otros amigos.

ΑΓΓΕΛΟΣ

ὦ Πανελλήνων ἄναξ,
Ἀγάμεμνον, ἥκω παῖδά σοι τὴν σὴν ἄγων,
ἣν Ἰφιγένειαν ὠνόμαζες ἐν δόμοις.
μήτηρ δ' ὁμαρτεῖ, σῆς Κλυταιμήστρας δέμας,
καὶ παῖς Ὀρέστης, ὥς σφε τερφθείης ἰδών,
χρόνον παλαιὸν δωμάτων ἔκδημος ὤν.
ἀλλ' ὡς μακρὰν ἔτεινον, εὔρυτον παρὰ
κρήνην ἀναψύχουσι θηλύπουν βάσιν
αὐταί τε πῶλοί τ'· ἐς δὲ λειμώνων χλόην
καθεῖμεν αὐτάς, ὡς βορᾶς γευσαίατο.
ἐγὼ δὲ πρόδρομος σῆς παρασκευῆς χάριν
ἥκω· πέπυσται γὰρ στρατός - ταχεῖα γὰρ
διῆιξε φήμη - παῖδα σὴν ἀφιγμένην.
πᾶς δ' ἐς θέαν ὅμιλος ἔρχεται δρόμωι,
σὴν παῖδ' ὅπως ἴδωσιν· οἱ δ' εὐδαίμονες
ἐν πᾶσι κλεινοὶ καὶ περίβλεπτοι βροτοῖς.
λέγουσι δ'· Ὑμέναιός τις ἢ τί πράσσεται;
ἢ πόθον ἔχων θυγατρὸς Ἀγαμέμνων ἄναξ
ἐκόμισε παῖδα; τῶν δ' ἂν ἤκουσας τάδε·
Ἀρτέμιδι προτελίζουσι τὴν νεάνιδα,
Αὐλίδος ἀνάσσηι· τίς νιν ἄξεταί ποτε;
ἀλλ' εἶα τἀπὶ τοισίδ' ἐξάρχου κανᾶ,
στεφανοῦσθε κρᾶτα, καὶ σύ, Μενέλεως ἄναξ,
ὑμέναιον εὐτρέπιζε, καὶ κατὰ στέγας
λωτὸς βοάσθω καὶ ποδῶν ἔστω κτύπος·
φῶς γὰρ τόδ' ἥκει μακάριον τῆι παρθένωι.

MENSAJERO. — ¡Oh soberano de todos los helenos, Agamenón, vengo conduciendo según tu mandato a tu hija, a la que en tu casa llamabas Ifigenia! La acompaña su madre, tu Clitemestra en persona, y tu hijo Orestes, de modo que te alegrarás al verlos después de tanto tiempo de ausencia. Pero como hicieron un largo camino, refrescan sus pies delicados en limpia fuente, tanto ellas como las cabalgaduras. A éstas las soltamos por la hierba de los prados para que se sacien de pasto. —Yo, anticipándome presuroso, he venido para que tú te prepararas—. Porque el ejército está enterado, ya que se expandió rápido el rumor de que tu hija llegaba. Toda la tropa acude a la carrera al espectáculo, para ver a tu hija. Los grandes destacan por su fama y atraen la atención de todos los mortales. Y se dicen: «¿Se prepara un himeneo o qué? ¿Es que al sentir nostalgia de su hija el soberano Agamenón la hizo venir?» Eso es lo que oirías entre ellos. «Presentan como a una novia a la muchacha ante Ártemis, señora de Áulide. ¿Quién va a desposarla pues?» Pero, venga, manda disponer los cestillos rituales para estos acontecimientos, coronad vuestra cabeza, y tú, soberano Menelao, prepara el himeneo[18]. ¡Y que bajo los techos suene la flauta y haya redobles de danza! Porque este día se presenta colmado de dicha para la joven.

[18] Para las ceremonias preliminares del matrimonio, había que preparar canastillos con granos de cebada para las ofrendas, coronarse con guirnaldas de mirto y violetas, o rosas, como para una fiesta, y disponer los cantos de ritual. En este último respecto, el mensajero se dirije expresamente a Menelao, ya que como el pariente más próximo a los padres de la novia debía tener a su cargo, como una especie de testigo de bodas o *pgiránymphos*, estos preparativos.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἐπῄνεσ', ἀλλὰ στεῖχε δωμάτων ἔσω·
τὰ δ' ἄλλ' ἰούσης τῆς τύχης ἔσται καλῶς.
οἴμοι, τί φῶ δύστηνος; ἄρξωμαι πόθεν;
ἐς οἷ' ἀνάγκης ζεύγματ' ἐμπεπτώκαμεν.
ὑπῆλθε δαίμων, ὥστε τῶν σοφισμάτων
πολλῶι γενέσθαι τῶν ἐμῶν σοφώτερος.
ἡ δυσγένεια δ' ὡς ἔχει τι χρήσιμον·
καὶ γὰρ δακρῦσαι ῥαιδίως αὐτοῖς ἔχει
ἅπαντά τ' εἰπεῖν· τῶι δὲ γενναίωι φύσιν
ἄνολβα πάντα· προστάτην δὲ τοῦ βίου
τὸν ὄγκον ἔχομεν τῶι τ' ὄχλωι δουλεύομεν.
ἐγὼ γὰρ ἐκβαλεῖν μὲν αἰδοῦμαι δάκρυ,
τὸ μὴ δακρῦσαι δ' αὖθις αἰδοῦμαι τάλας,
ἐς τὰς μεγίστας συμφορὰς ἀφιγμένος.
εἶέν· τί φήσω πρὸς δάμαρτα τὴν ἐμήν;
πῶς δέξομαί νιν; ποῖον ὄμμα συμβαλῶ;
καὶ γάρ μ' ἀπώλεσ' ἐπὶ κακοῖς ἃ μοι πάρα
ἐλθοῦσ' ἄκλητος. εἰκότως δ' ἅμ' ἕσπετο
θυγατρὶ νυμφεύσουσα καὶ τὰ φίλτατα
δώσουσ', ἵν' ἡμᾶς ὄντας εὑρήσει κακούς.
τὴν δ' αὖ τάλαιναν παρθένον - τί παρθένον;
Ἅιδης νιν, ὡς ἔοικε, νυμφεύσει τάχα -
ὡς ὤικτισ'· οἶμαι γάρ νιν ἱκετεύσειν τάδε·
Ὦ πάτερ, ἀποκτενεῖς με; τοιούτους γάμους
γήμειας αὐτὸς χὤστις ἐστί σοι φίλος.
παρὼν δ' Ὀρέστης ἐγγὺς ἀναβοήσεται
οὐ συνετὰ συνετῶς· ἔτι γάρ ἐστι νήπιος.
αἰαῖ, τὸν Ἑλένης ὥς μ' ἀπώλεσεν γάμον
γήμας ὁ Πριάμου Πάρις, ὃς εἴργασται τάδε.

AGAMENÓN. — Te lo agradezco. Pero ve al interior de las fortificaciones. Lo demás, si la fortuna nos asiste, saldrá bien.

(El mensajero sale de escena.)

¡Ay de mí! ¡Qué voy a decir, desdichado! ¿Por dónde empezar? ¡Bajo qué yugo del destino estamos caídos! Me trabó en su presa el dios, que ha resultado ser mucho más astuto que mis astucias. ¡Cuán cierta ventaja ofrece la oscuridad de linaje! Pues ellos pueden llorar fácilmente y decirlo todo. En cambio para el noble de nacimiento eso es indecoroso. Tenemos a nuestra dignidad como inspectora de nuestra vida y somos esclavos de la muchedumbre. Porque ya me avergüenzo de llorar y, a la vez, me avergüenzo de no llorar, ¡pobre de mí!, caído en las más tristes calamidades.
¡Bien! ¿Qué voy a decirle a mi mujer? ¿Cómo voy a recibirla? ¿Y con qué rostro afrontaré su mirada? Bien que me ha perdido al presentarse sin ser llamada en medio de las desgracias que me agobian. Pero es natural que viniera a acompañar a su hija y, para entregarla en matrimonio como a lo más querido, y aquí va a encontrar que soy un malvado.
En cuanto a la infeliz doncella... ¿para qué doncella? Hades la convertirá pronto, según parece, en su mujer. ¡Cómo lo siento! Imagino ya que me suplicará con estas palabras. «¡Ah, padre! ¿Tú vas a matarme? ¡Así celebres idénticas bodas tú y todo el que tú ames!» Y Orestes, presenciándolo todo, a su lado gritará, consciente pero inarticuladamente, puesto que es aún un niño pequeño. ¡Ay! ¡Ay! ¡De qué modo, al desposar a Helena, me destruyó a mí Paris, el hijo de Príamo! ¡Él es el culpable de esto!

ΧΟΡΟΣ

κἀγὼ κατώικτιρ', ὡς γυναῖκα δεῖ ξένην
ὑπὲρ τυράννων συμφορᾶς καταστένειν.

CORIFEO. — También yo me lamento por ti, y, como cumple a una mujer extranjera, gimo por la desdicha de los reyes.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

ἀδελφέ, δός μοι δεξιᾶς τῆς σῆς θιγεῖν.

MENELAO. — ¡Hermano, déjame estrechar tu mano derecha!

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

δίδωμι· σὸν γὰρ τὸ κράτος, ἄθλιος δ' ἐγώ.

AGAMENÓN. — Te dejo. Tuya es, sí, la victoria y mío el dolor.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

Πέλοπα κατόμνυμ', ὃς πατὴρ τοὐμοῦ πατρὸς
τοῦ σοῦ τ' ἐκλήθη, τὸν τεκόντα τ' Ἀτρέα,
ἦ μὴν ἐρεῖν σοι τἀπὸ καρδίας σαφῶς
καὶ μὴ 'πίτηδες μηδέν, ἀλλ' ὅσον φρονῶ.
ἐγώ σ' ἀπ' ὄσσων ἐκβαλόντ' ἰδὼν δάκρυ
ᾤκτιρα καὐτὸς ἀνταφῆκά σοι πάλιν
καὶ τῶν παλαιῶν ἐξαφίσταμαι λόγων,
οὐκ ἐς σὲ δεινός, εἰμὶ δ' οὗπερ εἶ σὺ νῦν.
καί σοι παραινῶ μήτ' ἀποκτείνειν τέκνον
μήτ' ἀνθελέσθαι τοὐμόν· οὐ γὰρ ἔνδικον
σὲ μὲν στενάζειν, τἀμὰ δ' ἡδέως ἔχειν,
θνήισκειν τε τοὺς σούς, τοὺς δ' ἐμοὺς ὁρᾶν φάος.
τί βούλομαι γάρ; οὐ γάμους ἐξαιρέτους
ἄλλους λάβοιμ' ἄν, εἰ γάμων ἱμείρομαι;
ἀλλ' ἀπολέσας ἀδελφόν, ὅν μ' ἥκιστ' ἐχρῆν,
Ἑλένην ἕλωμαι, τὸ κακὸν ἀντὶ τἀγαθοῦ;
ἄφρων νέος τ' ἦ, πρὶν τὰ πράγματ' ἐγγύθεν
σκοπῶν ἐσεῖδον οἷον ἦν κτείνειν τέκνα.
ἄλλως τέ μ' ἔλεος τῆς ταλαιπώρου κόρης
ἐσῆλθε, συγγένειαν ἐννοουμένωι,
ἣ τῶν ἐμῶν ἕκατι θύεσθαι γάμων
μέλλει. τί δ' Ἑλένης παρθένωι τῆι σῆι μέτα;
ἴτω στρατεία διαλυθεῖσ' ἐξ Αὐλίδος,
σὺ δ' ὄμμα παῦσαι δακρύοις τέγγων τὸ σόν,
ἀδελφέ, κἀμὲ παρακαλῶν ἐς δάκρυα.
εἰ δέ τι κόρης σῆς θεσφάτων μέτεστι σοί,
μὴ 'μοὶ μετέστω· σοὶ νέμω τοὐμὸν μέρος.
ἀλλ' ἐς μεταβολὰς ἦλθον ἀπὸ δεινῶν λόγων;
εἰκὸς πέπονθα· τὸν ὁμόθεν πεφυκότα
στέργων μετέπεσον. ἀνδρὸς οὐ κακοῦ τρόποι
τοιοίδε, χρῆσθαι τοῖσι βελτίστοις ἀεί.

MENELAO. — Juro por Pélope, que fue el padre de mi padre y el tuyo, y por nuestro padre, Atreo, que voy a decirte abiertamente de corazón y sin ningún artificio todo lo que pienso. Yo, cuando te vi derramar lágrimas de tus ojos, me conmoví a fondo y yo mismo las he derramado a la vez por ti, y retiro mis palabras de antes, con las que te ofendí. Me pongo en el lugar en que tú te encuentras ahora.
Y te apoyo con mi consejo: no mates a tu hija ni antepongas mi interés. Pues no seria justo que tú sollozaras, y que mis asuntos marcharan felizmente, que murieran los tuyos y los míos vieran la luz. ¿Qué pretendo entonces? ¿No puedo realizar otro matrimonio principesco, si deseo casarme?
¿Pero, y si pierdo a mi hermano, a quien menos debiera perder[19], y recobro a Helena, el mal en lugar del bien? Era necio y alocado, antes de advertir, considerando las cosas de cerca, qué crimen es matar a un hijo.
Por otra parte, me entró compasión por la desdichada muchacha, al meditar en mi parentesco con ella, que iba a ser sacrificada con vistas a mi matrimonio. ¿Qué tiene de común Helena con tu joven hija? ¡Regrese disuelta nuestra expedición de Áulide! Y tú, deja de bañar tus ojos en llanto, hermano, y de excitarme también a mí a las lágrimas. Y si alguna parte me toca en el oráculo sobre tu hija, renuncio a ella. Te cedo mi derecho.
¿Que he cambiado mis crueles propósitos? Experimento lo natural. Por amor de mi hermano, me arrepentí. Éstos son los hábitos de un hombre de bien, ceder siempre a los mejores sentimientos.

ΧΟΡΟΣ

γενναῖ' ἔλεξας Ταντάλωι τε τῶι Διὸς
πρέποντα· προγόνους οὐ καταισχύνεις σέθεν.

CORO. — Has dicho palabras nobles y dignas de Tántalo, el hijo de Zeus; no desmereces de tus antepasados.

---

[19] La pérdida de un hermano es más irrecuperable que la de la esposa o la de los hijos. Recuérdese lo que dice Antígona en la tragedia sofoclea, o la elección de la mujer de Intafemes en HERÓD., III 119.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

αἰνῶ σε, Μενέλα', ὅτι παρὰ γνώμην ἐμὴν
ὑπέθηκας ὀρθῶς τοὺς λόγους σοῦ τ' ἀξίως.
ταραχὴ δ' ἀδελφῶν διά τ' ἔρωτα γίγνεται
πλεονεξίαν τε δωμάτων· ἀπέπτυσα
τοιάνδε συγγένειαν ἀλλήλοιν πικράν.
ἀλλ' ἥκομεν γὰρ εἰς ἀναγκαίας τύχας,
θυγατρὸς αἱματηρὸν ἐκπρᾶξαι φόνον.

AGAMENÓN. — Te elogio, Menelao, porque, contra lo que yo esperaba, has modificado tus palabras de forma justa y digna de ti. El conflicto entre hermanos nace del amor y la ambición por la familia. Detesto ese tipo de familiaridad amarga para uno y otro[20]. Pero he aquí que nos encontramos en un trance forzoso: el realizar el sacrificio sangriento de mi hija.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

πῶς; τίς δ' ἀναγκάσει σε τήν γε σὴν κτανεῖν;

MENELAO. — ¿Cómo? ¿Quién te va a obligar a matar a tu propia hija?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἅπας Ἀχαιῶν σύλλογος στρατεύματος.

AGAMENÓN. — El conjunto entero de la tropa de los aqueos.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

οὔκ, ἤν νιν εἰς Ἄργος ‹γ'› ἀποστείλῃς πάλιν.

MENELAO. — No, si las envías de nuevo a Argos.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

λάθοιμι τοῦτ' ἄν, ἀλλ' ἐκεῖν' οὐ λήσομεν.

AGAMENÓN. — Eso lo podría lograr encubrir. Pero no podremos ocultar lo otro.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

τὸ ποῖον; οὔτοι χρὴ λίαν ταρβεῖν ὄχλον.

MENELAO. — ¿Qué cosa? No conviene, ciertamente, temer a la masa.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

Κάλχας ἐρεῖ μαντεύματ' Ἀργείων στρατῷι.

AGAMENÓN. — Calcante dirá sus vaticinios al ejército de los argivos.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

[20] Las dos sentencias de los vv. 508-510 están atribuidas a Menelao en los manuscritos fundamentales de la tradición. Hermann los atribuyó a Agamenón. Boeckh piensa en una interpolación. En ellas late una alusión a la terrible enemistad entre Atreo y Tiestes.

οὔκ, ἢν θάνηι γε πρόσθε· τοῦτο δ' εὐμαρές.

MENELAO. — No, si lo matamos antes. Eso es fácil.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

τὸ μαντικὸν πᾶν σπέρμα φιλότιμον κακόν.

AGAMENÓN. — La raza entera de los adivinos, ambiciosa, es una peste.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

κοὐδέν γ' ἄχρηστον οὐδὲ χρήσιμον παρόν.†

MENELAO. — Para nada es inútil, ni tampoco útil cuando se presenta.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἐκεῖνο δ' οὐ δέδοικας οὕμ' ἐσέρχεται;

AGAMENÓN. — ¿No temes lo que se me ocurre?

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

ὃν μὴ σὺ φράζεις πῶς ὑπολάβοιμ' ἂν λόγον;

MENELAO. — ¿Si tú no lo dices, cómo voy a imaginarme tal reparo?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

τὸ Σισύφειον σπέρμα πάντ' οἶδεν τάδε.

AGAMENÓN. — El descendiente de Sísifo sabe todas estas cosas[21].

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

οὐκ ἔστ' Ὀδυσσεὺς ὅτι σὲ κἀμὲ πημανεῖ.

MENELAO. — Ulises no hace nada que nos vaya a dañar a ti ni a mí.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ποικίλος ἀεὶ πέφυκε τοῦ τ' ὄχλου μέτα.

AGAMENÓN. — Es un hombre versátil por naturaleza y del partido de la masa.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ

φιλοτιμίαι μὲν ἐνέχεται, δεινῶι κακῶι.

MENELAO. — Desde luego está dominado por la ambición, un terrible vicio.

---

[21] Frente a la versión homérica que hace a Ulises hijo de Laertes aparece en los trágicos la alusión a su ascendencia de Sísifo, famoso ladrón, prototipo de la malicia y el engaño. Ya en el *Áyax* y en el *Filoctetes* de Sófocles se menciona esta insultante ascendencia. Está caracterizado como el político sin escrúpulos, «versátil» *(poilkílos*, que es algo más fuerte que el adj. hom. *polýtropos)*, dominado por la ambición *(philotimía)*, un demagogo ejemplar.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

οὔκουν δοκεῖς νιν στάντ' ἐν Ἀργείοις μέσοις
λέξειν ἃ Κάλχας θέσφατ' ἐξηγήσατο,
κἄμ' ὡς ὑπέστην θῦμα, κᾆιτ' ἐψευδόμην
Ἀρτέμιδι θύσειν; οὐ ξυναρπάσας στρατόν,
σὲ κἄμ' ἀποκτείναντας Ἀργείους κόρην
σφάξαι κελεύσει; κἂν πρὸς Ἄργος ἐκφύγω,
ἐλθόντες αὐτοῖς τείχεσιν Κυκλωπίοις
ἀναρπάσουσι καὶ κατασκάψουσι γῆν.
τοιαῦτα τἀμὰ πήματ'· ὦ τάλας ἐγώ,
ὡς ἠπόρημαι πρὸς θεῶν τὰ νῦν τάδε.
ἕν μοι φύλαξον, Μενέλεως, ἀνὰ στρατὸν
ἐλθών, ὅπως ἂν μὴ Κλυταιμήστρα τάδε
μάθηι, πρὶν Ἅιδηι παῖδ' ἐμὴν προσθῶ λαβών,
ὡς ἐπ' ἐλαχίστοις δακρύοις πράσσω κακῶς.
ὑμεῖς δὲ σιγήν, ὦ ξέναι, φυλάσσετε.

AGAMENÓN. — Así que imagínatelo erguido en medio de los argivos para decirles los vaticinios que nos expuso Calcante, y que yo prometí el sacrificio y que luego me niego a cumplir mi voto a Ártemis. Y tras arrebatar al ejército, y después de matarnos a ti y a mí, ordenará a los argivos degollar a la doncella. Y si huyo hacia Argos, se presentarán ante los muros ciclópeos, los tomarán y arrasarán la comarca. ¡Tales son mis pesares! ¡Ah, infeliz de mí! ¡Cuán abrumado estoy por los dioses en esta situación de ahora! Vigílame sólo una cosa, Menelao, yendo entre la tropa, que Clitemestra no se entere de esto, hasta que yo me haya apoderado y ofrecido a Hades a mi hija, para sufrir mi pena con las mínimas lágrimas. ¡Y vosotras, extranjeras, guardad silencio!

(Salen ambos.)

ESTÁSIMO 1.° (543-589).

ΧΟΡΟΣ

μάκαρες οἳ μετρίας θεοῦ
μετά τε σωφροσύνας μετέ-
σχον λέκτρων Ἀφροδίτας,
γαλανείαι χρησάμενοι
μαινομένων οἴστρων, ὅθι δὴ
δίδυμ' ὁ χρυσοκόμας Ἔρως
τόξ' ἐντείνεται χαρίτων,
τὸ μὲν ἐπ' εὐαίωνι πότμωι,
τὸ δ' ἐπὶ συγχύσει βιοτᾶς.
ἀπενέπω νιν ἁμετέρων,
ὦ Κύπρι καλλίστα, θαλάμων.
εἴη δέ μοι μετρία
μὲν χάρις, πόθοι δ' ὅσιοι,
καὶ μετέχοιμι τᾶς Ἀφροδί-
τας, πολλὰν δ' ἀποθείμαν.
διάφοροι δὲ φύσεις βροτῶν,
διάφοροι δὲ τρόποι· τὸ δ' ὀρ-
θῶς ἐσθλὸν σαφὲς αἰεί·
τροφαί θ' αἱ παιδευόμεναι
μέγα φέρουσ' ἐς τὰν ἀρετάν·
τό τε γὰρ αἰδεῖσθαι σοφία,
τάν τ' ἐξαλλάσσουσαν ἔχει
χάριν ὑπὸ γνώμας ἐσορᾶν†
τὸ δέον, ἔνθα δόξα φέρει
κλέος ἀγήρατον βιοτᾶι.
μέγα τι θηρεύειν ἀρετάν,

CORO.

Estrofa.

¡Felices los que con moderada pasión y con castidad participan de las uniones de Afrodita, gozando en la calma de sus enloquecedores aguijones, cuando Eros, el de áurea melena, dispara las flechas de las gracias, flechas de dos tipos; la una da una venturosa existencia, la otra trastorna la vida. Rechazo a ésta, bellísima Cipris, lejos de mi tálamo! Ojalá sea la mía una dicha moderada y puros mis deseos, y participe del amor pero decline sus excesos.

Antistrofa.

¡Diferentes son las índoles de los hombres, diferentes sus costumbres! Pero el carácter auténticamente noble queda siempre patente. Y los hábitos de la educación contribuyen mucho a la virtud. Porque el sentido del pudor es sabiduría y tiene como atractivo compensatorio el observar, con ayuda de la razón, el deber, en lo que, afirman, nuestra vida consigue una gloria inmarcesible. ¡Gran cosa es perseguir la virtud, para las mujeres al evitar

γυναιξὶ μὲν κατὰ Κύ-
πριν κρυπτάν, ἐν ἀνδράσι δ' αὖ
κόσμος ἔνδον ὁ μυριοπλη-
θὴς†μείζω πόλιν αὔξει.
ἔμολες, ὦ Πάρις, ἧιτε σύ γε†
βουκόλος ἀργενναῖς ἐτράφης
Ἰδαίαις παρὰ μόσχοις,
βάρβαρα συρίζων, Φρυγίων
αὐλῶν Οὐλύμπου καλάμοις
μιμήματα πνέων.
εὔθηλοι δὲ τρέφοντο βόες,
ὅτι σε κρίσις ἔμενε†θεᾶν,
ἅ σ' ἐς Ἑλλάδα πέμπει·
ἐλεφαντοδέτων πάροι-
θεν θρόνων ὃς στὰς Ἑλένας
ἐν ἀντωποῖς βλεφάροις
ἔρωτά τ' ἔδωκας ἔρωτί τ'
αὐτὸς ἐπτοήθης.
ὅθεν ἔριν ἔριν
Ἑλλάδα σὺν δορὶ ναυσί τ' ἄγεις
ἐς Τροίας πέργαμα.
ἰὼ ἰώ· μεγάλαι μεγάλων
εὐδαιμονίαι· τὴν τοῦ βασιλέως
ἴδετ' Ἰφιγένειαν, ἄνασσαν ἐμήν,
τὴν Τυνδάρεω τε Κλυταιμήστραν,
ὡς ἐκ μεγάλων ἐβλαστήκασ'
ἐπί τ' εὐμήκεις ἥκουσι τύχας.
θεοί γ' οἱ κρείσσους οἵ τ' ὀλβοφόροι
τοῖς οὐκ εὐδαίμοσι θνητῶν.
στῶμεν, Χαλκίδος ἔκγονα θρέμματα,
τὴν βασίλειαν δεξώμεθ' ὄχων
ἄπο μὴ σφαλερῶς ἐπὶ γαῖαν,
ἀγανῶς δὲ χεροῖν, μαλακῆι γνώμηι,
μὴ ταρβήσηι νεωστί μοι μολὸν
κλεινὸν τέκνον Ἀγαμέμνονος,
μηδὲ θόρυβον μηδ' ἔκπληξιν
ταῖς Ἀργείαις
ξεῖναι ξείναις παρέχωμεν.

a la Cipris furtiva; y entre los hombres, en cambio, el ínsito sentido del orden, fecundo en buenos efectos, aumenta la grandeza de su ciudad!

Epodo.

Viniste, Paris, del lugar donde tú te habías criado como boyero entre las blancas terneras del Ida, tocando en tu siringe aires bárbaros, modulando imitaciones de Olimpo[22] *con las cañas de las flautas frigias. Y mientras las vacas de buenas ubres pastaban, allí te llevó a la locura el concurso de las diosas, que te envió a Grecia ante el palacio de puertas con decorados marfileños, donde en los ojos de Helena, que se enfrentaron a los tuyos, infundiste amor, y de amor tú mismo te abrasaste. Por eso la discordia mueve a Grecia en discordia, con lanza y naves contra los muros de Troya.*

(Aparece el carro donde viajan Clitemestra, Ifigenia y Orestes.)

EPISODIO 2.° (590-750).

¡Ah! ¡Ah! ¡Grandes son las venturas de los grandes! ¡Ved a la hija del rey, a la princesa Ifigenia y a Clitemestra, la hija de Tindáreo, cómo, descendientes de grandes reyes, llegan para encumbrados destinos! ¡Cual dioses son los poderosos y los magnates para los mortales desventurados!

Quedémonos aquí, jóvenes nacidas y habitantes de Calcis, y acojamos a la reina que descienda sin traspiés de su carro a la tierra, ofreciéndola amablemente el apoyo de nuestros brazos con la mejor intención. Y para que no se atemorice en el momento de su llegada la ilustre hija de Agamenón, tampoco ofrezcamos ruido ni tumulto a las extranjeras argivas como mujeres de otra tierra.

[22] Olimpo, discípulo de Marsias, había sido, según la leyenda, el inventor de melodías muy afamadas para la flauta frigia.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ὄρνιθα μὲν τόνδ' αἴσιον ποιούμεθα,
τὸ σόν τε χρηστὸν καὶ λόγων εὐφημίαν·
ἐλπίδα δ' ἔχω τιν' ὡς ἐπ' ἐσθλοῖσιν γάμοις
πάρειμι νυμφαγωγός. ἀλλ' ὀχημάτων
ἔξω πορεύεθ' ἃς φέρω φερνὰς κόρηι
καὶ πέμπετ' ἐς μέλαθρον εὐλαβούμενοι.
σὺ δ', ὦ τέκνον μοι, λεῖπε πωλικοὺς ὄχους,
ἁβρὸν τιθεῖσα κῶλον ἀσθενές θ' ἅμα.
ὑμεῖς δὲ νεάνιδές νιν ἀγκάλαις ἔπι
δέξασθε καὶ πορεύσατ' ἐξ ὀχημάτων.
κἀμοὶ χερός τις ἐνδότω στηρίγματα,
θάκους ἀπήνης ὡς ἂν ἐκλίπω καλῶς.
αἱ δ' ἐς τὸ πρόσθεν στῆτε πωλικῶν ζυγῶν·
φοβερὸν γὰρ ἀπαράμυθον ὄμμα πωλικόν.
καὶ παῖδα τόνδε, τὸν Ἀγαμέμνονος γόνον,
λάζυσθ', Ὀρέστην· ἔτι γάρ ἐστι νήπιος.
τέκνον, καθεύδεις, πωλικῶι δαμεὶς ὄχωι;
ἔγειρ' ἀδελφῆς ἐφ' ὑμέναιον εὐτυχῶς·
ἀνδρὸς γὰρ ἀγαθοῦ κῆδος αὐτὸς ἐσθλὸς ὢν
λήψηι, κόρης Νηρῆιδος ἰσοθέου γένους.
ἑξῆς κάθησο δεῦρό μου ποδός, τέκνον·
πρὸς μητέρ', Ἰφιγένεια, μακαρίαν δέ με
ξέναισι ταῖσδε πλησία σταθεῖσα δός,
καὶ δεῦρο δὴ πατέρα πρόσειπε σὸν φίλον.

CLITEMESTRA. — Consideramos éste un presagio favorable: tu amabilidad y el tono de buen augurio de tus palabras[23]. Tengo una cierta esperanza de acudir como conductora de la novia a un noble enlace. Bien, sacad del carro los regalos de dote que traigo para mi hija, y llevadlos con cuidado al interior de la tienda. Y tú, hija mía, deja el carro de caballos y pon tu delicado pie con firmeza en tierra. Y vosotras, jóvenes, recibidla en vuestros brazos y hacedla bajar del vehículo. Y que alguien me ofrezca el apoyo de su mano para que salga de mi asiento en este carro de modo digno. Vosotras colocaos delante de las parejas de caballos, que el ojo del caballo es asustadizo, si no se le conforta. Recibid también en vuestros brazos a este niño, el hijo de Agamenón, a Orestes. Pues aún es un niño pequeño... ¿Hijo, duermes mecido por el movimiento del carro? Despierta felizmente en el himeneo de tu hermana, pues siendo tú noble vas a adquirir parentesco con un hombre valioso, del linaje divino de una Nereida. A mi lado, colócate aquí de pie junto a tu madre, hija, Ifigenia, y deja que me presente como dichosa ante estas extranjeras teniéndote a mi vera, y ahora ya vamos a saludar a tu querido padre.

(Entra Agamenón. Ifigenia corre a su encuentro.)

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ὦ μῆτερ, ὑποδραμοῦσά σ' - ὀργισθῆις δὲ μή -
πρὸς στέρνα πατρὸς στέρνα τἀμὰ προσβαλῶ.
ἐγὼ δὲ βούλομαι τὰ σὰ στέρν', ὦ πάτερ,

IFIGENIA. — ¡Madre, me adelanto a ti! ¡Y no te enfades! ¡Quiero apretar mi pecho sobre el pecho de mi padre!

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ὦ σέβας ἐμοὶ μέγιστον, Ἀγαμέμνων ἄναξ,
ἥκομεν, ἐφετμαῖς οὐκ ἀπιστοῦσαι σέθεν.

CLITEMESTRA. — ¡Oh, soberano Agamenón, a quien respeto al máximo, estamos aquí, obedientes a tus órdenes!

[23] La importancia de las palabras de buen augurio, la *euphémía lógón*, era especial en el momento de una llegada o una partida, pero mucho más en un caso como el de esta escena, en que madre e hija acuden a una boda, según cree Clitemestra. Ella viene como «conductora de la novia», *nymphagogós*, y trae consigo los regalos de la dote, *phernás.* En los poemas homéricos es generalmente el pretendiente quien ofrece la dote, o la compensación, al padre de la novia. En cambio, el uso posterior es el aquí representado, que ya aparece alguna vez en Homero, en que es el padre de la novia quien aporta la dote nupcial.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ὑποδραμοῦσα προσβαλεῖν διὰ χρόνου·
ποθῶ γὰρ ὄμμα ‹δὴ› σόν· ὀργισθῇς δὲ μή.

IFIGENIA. — [Yo quiero correr a abrazarme a tu pecho, padre, después de tanto tiempo.] Porque añoro su presencia. No te enfades.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἀλλ', ὦ τέκνον, χρή· φιλοπάτωρ δ' ἀεί ποτ' εἶ
μάλιστα παίδων τῶιδ' ὅσους ἐγὼ 'τεκον.

CLITEMESTRA. — No, hija, está bien, siempre has sido, de los dos hijos que he tenido, la más cariñosa con tu padre.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ὦ πάτερ, ἐσεῖδόν σ' ἀσμένη πολλῶι χρόνωι.

IFIGENIA. — ¡Padre, con qué alegría te veo después de largo tiempo!

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

καὶ γὰρ πατὴρ σέ· τόδ' ἴσον ὑπὲρ ἀμφοῖν λέγεις.

AGAMENÓN. — Como tu padre a ti. Lo que dices se aplica a ambos.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

χαῖρ'· εὖ δέ μ' ἀγαγὼν πρὸς σ' ἐποίησας, πάτερ.

IFIGENIA. — Te saludo. Bien hiciste al hacerme venir junto a ti, padre.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

οὐκ οἶδ' ὅπως φῶ τοῦτο καὶ μὴ φῶ, τέκνον.

AGAMENÓN. — No sé cómo decir eso y negarlo, hija.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ἔα·
ὡς οὐ βλέπεις εὔκηλον ἄσμενός μ' ἰδών.

IFIGENIA. — ¡Oh! ¿Cómo tienes una mirada recelosa si estás contento de verme?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

πόλλ' ἀνδρὶ βασιλεῖ καὶ στρατηλάτηι μέλει.

AGAMENÓN. — Muchas cosas preocupan a un rey y a un jefe del ejército.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

παρ' ἐμοὶ γενοῦ νῦν, μὴ 'πὶ φροντίδας τρέπου.

IFIGENIA. — Dedícate ahora a mí, no te cuides de

tus preocupaciones.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἀλλ' εἰμὶ παρὰ σοὶ νῦν ἅπας κοὐκ ἄλλοθι.

AGAMENÓN. — Bien, ahora estoy contigo todo entero y no en otra parte.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

μέθες νυν ὀφρὺν ὄμμα τ' ἔκτεινον φίλον.

IFIGENIA. — Relaja, pues, tu entrecejo y dispón una mirada amable.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἰδού, γέγηθά σ' ὡς γέγηθ' ὁρῶν, τέκνον.

AGAMENÓN. — Mira, ya estoy contento, como puedo estarlo al verte, hija.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

κἄπειτα λείβεις δάκρυ' ἀπ' ὀμμάτων σέθεν;

IFIGENIA. — ¿Y después de eso, derramas lágrimas en tus ojos?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

μακρὰ γὰρ ἡμῖν ἡ 'πιοῦσ' ἀπουσία.

AGAMENÓN. — Es que será larga nuestra inminente separación.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

† οὐκ οἶδ᾽ ὅ τι φῄς, οὐκ οἶδα, φίλτατ᾽ ἐμοὶ πάτερ.

IFIGENIA. — No sé a qué te refieres, no lo sé, queridísimo padre.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

συνετὰ λέγουσα μᾶλλον εἰς οἶκτόν μ᾽ ἄγεις.

AGAMENÓN. — Al hablar con sensatez me empujas más al llanto.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ἀσύνετά νυν ἐροῦμεν, εἰ σέ γ᾽ εὐφρανῶ.

IFIGENIA. — Ahora vamos a decir locuras, a ver si así te alegro.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

παπαῖ. τὸ σιγᾶν οὐ σθένω: σὲ δ᾽ ᾔνεσα.

AGAMENÓN. — ¡Ay de mí! No tengo fuerzas para callar. Te quiero.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

μέν᾽, ὦ πάτερ, κατ᾽ οἶκον ἐπὶ τέκνοις σέθεν.

IFIGENIA. — Quédate, padre, en casa con tus hijos.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

θέλω γε: τὸ θέλειν δ᾽ οὐκ ἔχων ἀλγύνομαι.

AGAMENÓN. — Eso apetezco. Pero me duelo de no poder hacer lo que quiero.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ὄλοιντο λόγχαι καὶ τὰ Μενέλεω κακά.

IFIGENIA.—¡Así perezcan las lanzas y las desdichas de Menelao!

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

θέλω γε, τὸ θέλειν†δ' οὐκ ἔχων ἀλγύνομαι.

AGAMENÓN. — Harán perecer antes a muchos las desdichas que a mí ya me tienen perdido.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ὡς πολὺν ἀπῆσθα χρόνον ἐν Αὐλίδος μυχοῖς.

IFIGENIA. — ¡Cuán largo tiempo llevabas ausente en estas hondonadas de Áulide!

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

καὶ νῦν γέ μ᾽ ἴσχει δή τι μὴ στέλλειν στρατόν.

AGAMENÓN. — Y aun ahora algo me impide poner en marcha el ejército.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ποῦ τοὺς Φρύγας λέγουσιν ᾠκίσθαι, πάτερ;

IFIGENIA. — ¿Dónde dicen que habitan los frigios, padre?[24]

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

οὗ μήποτ᾽ οἰκεῖν ὤφελ᾽ ὁ Πριάμου Πάρις.

AGAMENÓN.— ¡Donde ojalá nunca hubiera vivido el hijo de Príamo, Paris!

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

[24] En toda la pieza se identifica a los troyanos con los frigios.

μακρὰν ἀπαίρεις, ὦ πάτερ, λιπὼν ἐμέ.

IFIGENIA. — ¿Zarpas para lejos, padre, dejándome?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

† εἰς ταὐτόν, ὦ θύγατερ, ἥκεις σῷ πατρί. †

AGAMENÓN. — Al mismo lugar llegarás, hija, que tu padre[25].

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

φεῦ:
εἴθ᾽ ἦν καλόν μοι σοί τ᾽ ἄγειν σύμπλουν ἐμέ.

IFIGENIA.— ¡Ay! ¡Ojalá fuese conveniente para mí y para ti llevarme como compañera de viaje!

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἔτ᾽ ἔστι καὶ σοὶ πλοῦς, ἵν᾽ ἀμμνήσῃ πατρός.

AGAMENÓN. — También tú vas a emprender un viaje, en el que te acordarás de tu padre.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

σὺν μητρὶ πλεύσασ᾽ ἢ μόνη πορεύσομαι;

IFIGENIA. — ¿Haré el viaje navegando en compañía de mi madre, o sola?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

μόνη, μονωθεῖσ᾽ ἀπὸ πατρὸς καὶ μητέρος.

AGAMENÓN. — Sola, separada de tu padre y de tu madre.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

οὔ πού μ᾽ ἐς ἄλλα δώματ᾽ οἰκίζεις, πάτερ;

IFIGENIA. — ¿No me enviarás a otro lugar, a habitar otra casa, padre?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἐατέ᾽: οὐ χρὴ τοιάδ᾽ εἰδέναι κόρας.

AGAMENÓN. — Déjalo. No deben saber tales cosas las doncellas.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

σπεῦδ᾽ ἐκ Φρυγῶν μοι, θέμενος εὖ τἀκεῖ, πάτερ.

IFIGENIA. — Apresúrate a regresar de Frigia, tras lograr el éxito allí, padre.

---

[25] Todo este diálogo está impregnado de una ambigua ironía. El lugar en que coincidirán Agamenón y su hija es el Hades. Y el viaje de navegación que va a hacer Ifigenia es la travesía de la laguna Estigia. (Ella piensa en el viaje hacia la patria de Aquiles.)

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

θῦσαί με θυσίαν πρῶτα δεῖ τιν᾽ ἐνθάδε.

AGAMENÓN. — Antes he de hacer un sacrificio aquí.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ἀλλὰ ξὺν ἱεροῖς χρὴ τό γ᾽ εὐσεβὲς σκοπεῖν.

IFIGENIA. — Claro que conviene examinar lo piadoso con ayuda de sacrificios.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

εἴσῃ σύ: χερνίβων γὰρ ἑστήξῃ πέλας.

AGAMENÓN. — Tú lo verás bien. Porque estarás cerca de los cántaros lustrales.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

στήσομεν ἄρ᾽ ἀμφὶ βωμόν, ὦ πάτερ, χορούς;

IFIGENIA. — ¿Es que vamos a disponer coros en torno al altar, padre?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ζηλῶ σὲ μᾶλλον ἢ 'μὲ τοῦ μηδὲν φρονεῖν.
χώρει δὲ μελάθρων ἐντός - ὀφθῆναι κόραις
πικρόν - φίλημα δοῦσα δεξιάν τέ μοι,
μέλλουσα δαρὸν πατρὸς ἀποικήσειν χρόνον.
ὦ στέρνα καὶ παρῇδες, ὦ ξανθαὶ κόμαι,
ὡς ἄχθος ἡμῖν ἐγένεθ' ἡ Φρυγῶν πόλις
Ἑλένη τε. παύω τοὺς λόγους· ταχεῖα γὰρ
νοτὶς διώκει μ' ὀμμάτων ψαύσαντά σου.
ἴθ' ἐς μέλαθρα. σὲ δὲ παραιτοῦμαι τάδε,
Λήδας γένεθλον, εἰ κατωικτίσθην ἄγαν,
μέλλων Ἀχιλλεῖ θυγατέρ' ἐκδώσειν ἐμήν.
ἀποστολαὶ γὰρ μακάριαι μέν, ἀλλ' ὅμως
δάκνουσι τοὺς τεκόντας, ὅταν ἄλλοις δόμοις
παῖδας παραδιδῶι πολλὰ μοχθήσας πατήρ.

AGAMENÓN. — Te envidio como más feliz que yo, precisamente por no sospechar nada. Ve hacia el interior de la casa[26]... sólo a la vista de doncellas, después de darme tu mano y un beso amargo, porque vas a habitar por largo tiempo lejos de tu padre. ¡Ay, talle y mejillas, ay, rubios cabellos! ¡Qué fatídica nos resultó la ciudad de los frigios, y Helena! Dejo estos lamentos. Rápida humedad corre de mis ojos en cuanto te abrazo. ¡Ve hacia el interior!
A ti te pido perdón por esto, hija de Leda, si me he conmovido demasiado al pensar en la entrega de mi hija a Aquiles. Afortunada es la separación, pero sin embargo desgarra a los padres, sobre todo en el momento de encomendar a otro hogar a sus hijos el padre que tanto penó por ellos.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

οὐχ ὧδ' ἀσύνετός εἰμι, πείσεσθαι δέ με
καὐτὴν δόκει τάδ', ὥστε μή σε νουθετεῖν,
ὅταν σὺν ὑμεναίοισιν ἐξάγω κόρην·

CLITEMESTRA. — No soy tan insensible que vaya a reprenderte; piensa que también yo voy a sufrir lo mismo, cuando conduzca a la muchacha entre los cánticos de himeneo. Pero la costumbre junto con el

[26] Probablemente hay aquí una laguna de dos hemistiquios, en que se aclaraba el consejo de que no era decente para una doncella exponerse a las miradas de la tropa.

ἀλλ' ὁ νόμος αὐτὰ τῶι χρόνωι συνισχνανεῖ.
τοὔνομα μὲν οὖν παῖδ' οἶδ' ὅτωι κατήινεσας,
γένους δὲ ποίου χὠπόθεν μαθεῖν θέλω.

tiempo mitigará esa pena. De nombre desde luego conozco a aquel al que has prometido a nuestra hija, pero quiero saber de qué linaje es y su origen.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

Αἴγινα θυγάτηρ ἐγένετ' Ἀσωποῦ πατρός.

AGAMENÓN. — Egina fue hija de Asopo.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ταύτην δὲ θνητῶν ἢ θεῶν ἔζευξε τίς;

CLITEMESTRA. — ¿Quién, de los dioses o de los hombres, la desposó?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

Ζεύς· Αἰακὸν δ' ἔφυσεν, Οἰνώνης πρόμον.

AGAMENÓN. — Zeus. Y engendró a Éaco, principe de Enone[27].

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

τοῦ δ' Αἰακοῦ παῖς τίς κατέσχε δώματα;

CLITEMESTRA. — ¿Y qué hijo de Éaco obtuvo en herencia su mansión?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

Πηλεύς· ὁ Πηλεὺς δ' ἔσχε Νηρέως κόρην.

AGAMENÓN. — Peleo. Y Peleo consiguió como mujer a la hija de Nereo.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

θεοῦ διδόντος ἢ βίαι θεῶν λαβών;

CLITEMESTRA. — ¿Con permiso de la divinidad, o tomándola a la fuerza contra los dioses?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

Ζεὺς ἠγγύησε καὶ δίδωσ' δίδως ὁ κύριος.

AGAMENÓN. — Zeus se la prometió y se la entregó su dueño.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

γαμεῖ δὲ ποῦ νιν; ἦ κατ' οἶδμα πόντιον;

CLITEMESTRA. — ¿Dónde la desposó? ¿Acaso bajo las ondas marinas?

[27] Enone es la isla luego denominada Egina, por el nombre de la ninfa que allí dio a luz a Saco.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

Χείρων ἵν' οἰκεῖ σεμνὰ Πηλίου βάθρα.

AGAMENÓN. — En los augustos valles del Pelión, donde Quirón habita.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

οὗ φασι Κενταύρειον ᾠκίσθαι γένος;

CLITEMESTRA. — ¿Donde dicen que se ha establecido la raza de los centauros?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἐνταῦθ' ἔδαισαν Πηλέως γάμους θεοί.

AGAMENÓN. — Allí celebraron los dioses el banquete de boda de Peleo.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

Θέτις δ' ἔθρεψεν ἢ πατὴρ Ἀχιλλέα;

CLITEMESTRA. — ¿Y lo educó Tetis, a Aquiles, o su padre?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

Χείρων, ἵν' ἤθη μὴ μάθοι κακῶν βροτῶν.

AGAMENÓN. — Quirón, a fin de que no aprendiera los hábitos de hombres perversos.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

φεῦ·
σοφός γ' ὁ θρέψας χὡ διδοὺς σοφωτέροις.

CLITEMESTRA. — ¡Ah! Sabio fue el que lo educó y más sabio el que lo dio a educar.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

τοιόσδε παιδὸς σῆς ἀνὴρ ἔσται πόσις.

AGAMENÓN. — Ese hombre será el marido de tu hija.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

οὐ μεμπτός· οἰκεῖ δ' ἄστυ ποῖον Ἑλλάδος;

CLITEMESTRA. — No es censurable. ¿Y qué ciudad de Grecia habitará?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

Ἀπιδανὸν ἀμφὶ ποταμὸν ἐν Φθίας ὅροις.

AGAMENÓN. — Junto al río Apídano, en los límites de Ptía.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἐκεῖσ' ἀπάξει σὴν ἐμήν τε παρθένον;

CLITEMESTRA. —¿Hasta allí se llevará a mi hija?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

κείνωι μελήσει ταῦτα τῶι κεκτημένωι.

AGAMENÓN. — Eso será decisión suya, de su dueño.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἀλλ' εὐτυχοίτην. τίνι δ' ἐν ἡμέραι γαμεῖ;

CLITEMESTRA. —Bien, ¡que sean felices! ¿Qué día será la boda?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ὅταν σελήνης ἐντελὴς ἔλθηι κύκλος.

AGAMENÓN. — Cuando llegue el ciclo propicio de la luna[28].

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

προτέλεια δ' ἤδη παιδὸς ἔσφαξας θεᾶι;

CLITEMESTRA. — ¿Ya inmolaste a la diosa los sacrificios preparatorios, en favor de tu hija?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

μέλλω· 'πὶ ταύτηι καὶ καθέσταμεν τύχηι.

AGAMENÓN. — Voy a hacerlo. En estos momentos estoy ocupado en tal lance.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

κἄπειτα δαίσεις τοὺς γάμους ἐς ὕστερον;

CLITEMESTRA. — ¿Y celebrarás luego a continuación el festín nupcial?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

θύσας γε θύμαθ' ἁμὲ χρὴ θῦσαι θεοῖς.

AGAMENÓN. — En cuanto haya cumplido los sacrificios que debo hacer a los dioses.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἡμεῖς δὲ θοίνην ποῦ γυναιξὶ θήσομεν;

CLITEMESTRA. — ¿Y nosotras dónde celebraremos el banquete destinado a las mujeres?

---

[28] El plenilunio era el tiempo más apropiado para las bodas.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἐνθάδε παρ' εὐπρύμνοισιν Ἀργείων πλάταις.

AGAMENÓN. — Aquí, junto a las hermosas popas de las naves argivas.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

καλῶς ἀναγκαίως τε· συνενέγκαι δ' ὅμως.

CLITEMESTRA. — No está bien, pero es forzoso. ¡En fin, que sea para bien!

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

οἶσθ' οὖν ὃ δρᾶσον, ὦ γύναι· πιθοῦ δέ μοι.

AGAMENÓN. — ¿Sabes lo que has de hacer, mujer? Obedéceme.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

τί χρῆμα; πείθεσθαι γὰρ εἴθισμαι σέθεν.

CLITEMESTRA. — ¿Qué? Ya estoy acostumbrada a obedecerte.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἡμεῖς μὲν ἐνθάδ', οὗπέρ ἐσθ' ὁ νυμφίος ...

AGAMENÓN. — Yo aquí, al lado del novio...

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

μητρὸς τί χωρὶς δράσεθ' ἁμὲ δρᾶν χρεών;

CLITEMESTRA. — ¿Es que vas hacer lejos de su madre algo de lo que a mí me cumple?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἐκδώσομεν σὴν παῖδα Δαναΐδων μέτα.

AGAMENÓN. — Le haré entrega de tu hija en presencia de los Dánaos.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἡμᾶς δὲ ποῦ χρὴ τηνικαῦτα τυγχάνειν;

CLITEMESTRA. — ¿Y yo dónde he de estarme mientras tanto?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

χώρει πρὸς Ἄργος παρθένους τε τημέλει.

AGAMENÓN. — Retírate a Argos y cuida de nuestras muchachas.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

λιποῦσα παῖδα; τίς δ' ἀνασχήσει φλόγα;

CLITEMESTRA. — ¿Dejando a mi hija? ¿Quién va a sostener la antorcha?[29]

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἐγὼ παρέξω φῶς ὃ νυμφίοις πρέπει.

AGAMENÓN. — Yo presentaré la luz que acompaña a los novios.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

οὐχ ὁ νόμος οὗτος οὐδὲ φαῦλ' ἡγητέα.

CLITEMESTRA. — No es ésa la costumbre; tú crees que eso son minucias.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

οὐ καλὸν ἐν ὄχλωι σ' ἐξομιλεῖσθαι στρατοῦ.

AGAMENÓN. — No está bien que tú te mezcles a la turba del ejército.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

καλὸν τεκοῦσαν τἀμά μ' ἐκδοῦναι τέκνα.

CLITEMESTRA. — Pero está bien que yo, que la di a luz, entregue a mi hija.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

καὶ τάς γ' ἐν οἴκωι μὴ μόνας εἶναι κόρας.

AGAMENÓN. — Y también que no se queden solas en casa las doncellas.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ὀχυροῖσι παρθενῶσι φρουροῦνται καλῶς.

CLITEMESTRA. — En seguros gineceos están bien guardadas.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

πιθοῦ.

AGAMENÓN. — Hazme caso.

---

[29] En el cortejo que acompañaba a los recién casados desde la casa de los padres de la novia al hogar del esposo figuraba siempre la madre de la novia portando una antorcha encendida en el lar familiar. Al sentirse desplazada, Clitemestra invoca a Hera, diosa del matrimonio, y también protectora de Argos.
Como se ve, la escena refleja bien el indómito carácter de Clitemestra, en cuanto se siente ofendida. A pesar de la aparente sumisión de que hacía gala al comienzo, no está dispuesta a ceder.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

μὰ τὴν ἄνασσαν Ἀργείαν θεάν.
ἐλθὼν δὲ τἄξω πρᾶσσε, τἀν δόμοις δ' ἐγώ,
ἃ χρὴ παρεῖναι νυμφίοισι παρθένοις.

CLITEMESTRA. — No, ¡por la soberana diosa de Argos! Tú ve a cuidar de los asuntos externos, y yo me cuidaré de los domésticos [en todo lo que haya que ofrecer a las jóvenes desposadas][30].

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

οἴμοι· μάτην ἦιξ', ἐλπίδος δ' ἀπεσφάλην,
ἐξ ὀμμάτων δάμαρτ' ἀποστεῖλαι θέλων.
σοφίζομαι δὲ κἀπὶ τοῖσι φιλτάτοις
τέχνας πορίζω, πανταχῆι νικώμενος.
ὅμως δὲ σὺν Κάλχαντι τῶι θυηπόλωι
κοινῆι τὸ τῆι θεῶι φίλον, ἐμοὶ δ' οὐκ εὐτυχές,
ἐξευπορήσων εἶμι, μόχθον Ἑλλάδος.
χρὴ δ' ἐν δόμοισιν ἄνδρα τὸν σοφὸν τρέφειν
γυναῖκα χρηστὴν κἀγαθήν, ἢ μὴ τρέφειν.

AGAMENÓN. — ¡Ay de mí! En vano me esforcé, y fracasé en mi porfía por intentar reenviar a mi mujer lejos de mí. Intento argucias y planeo tretas contra los que más quiero, y estoy vencido en todos los terrenos. Sin embargo, voy a tratar en común con el sacerdote Calcante, preguntándole lo que sea grato a la diosa, aunque angustioso para mí, fatalidad para Grecia. [Debe el hombre sabio alimentar en su hogar a una mujer buena y dócil o no casarse.]

ESTÁSIMO 2.° (751-800).

ΧΟΡΟΣ

ἥξει δὴ Σιμόεντα καὶ
δίνας ἀργυροειδεῖς
ἄγυρις Ἑλλάνων στρατιᾶς
ἀνά τε ναυσὶν καὶ σὺν ὅπλοις
Ἴλιον ἐς τὸ Τροίας
Φοιβήιον δάπεδον,
τὰν Κασσάνδραν ἵν' ἀκού-
ω ῥίπτειν ξανθοὺς πλοκάμους
χλωροκόμωι στεφάνωι δάφνας
κοσμηθεῖσαν, ὅταν θεοῦ
μαντόσυνοι πνεύσωσ' ἀνάγκαι.
στάσονται δ' ἐπὶ περγάμων
Τροίας ἀμφί τε τείχη
Τρῶες, ὅταν χάλκασπις Ἄρης
πόντιος εὐπρώιροιο πλάτας
εἰρεσίαι πελάζηι
Σιμουντίοις ὀχετοῖς,
τὰν τῶν ἐν αἰθέρι δισ-
σῶν Διοσκούρων Ἑλέναν
ἐκ Πριάμου κομίσαι θέλων
ἐς γᾶν Ἑλλάδα δοριπόνων

CORO.

Estrofa.
¡Llegará, sí, al Simunte y a sus remolinos argentados la muchedumbre del ejército de los griegos, con sus naves y sus lanzas! Hasta Ilión y la llanura febea[31] *de Troya, donde sé por oídas que Casandra agita su rubia melena ornada de la verde corona de laurel, cuando la inspiran los proféticos impulsos del dios.*

Antístrofa.
Se alzarán sobre los baluartes y en torno a los muros de Troya los frigios, cuando Ares de broncíneo escudo se presente por mar en las naves de bellas proas, a fuerza de remos, en las riberas del Simunte, queriendo sacar de la tierra de Príamo a la hermana de los dos Dioscuros celestes para llevarla a Grecia, por medio de los escudos batidos por las lanzas y las armas de los aqueos.

---

[30] Los editores modernos excluyen este verso, que restringe la afirmación de Clitemestra a las bodas inminentes.
[31] La llanura troyana es calificada de «febea» en honor de Apolo que es uno de los dioses protectores de los troyanos y que, junto con Posidón, construyó, de acuerdo con el mito, los muros de Ilión.

ἀσπίσι καὶ λόγχαις Ἀχαιῶν.
Πέργαμον δὲ Φρυγῶν πόλιν
λαΐνους περὶ πύργους
κυκλώσαςἌρει φονίωι
λαιμοτόμους κεφαλὰς σπάσας
πόλισμα Τροίας†
πέρσας κατ' ἄκρας πόλιν,
θήσει κόρας πολυκλαύ-
τους δάμαρτά τε Πριάμου.
ἁ δὲ Διὸς Ἑλένα κόρα
πολύκλαυτος ἐσεῖται
πόσιν προλιποῦσα.
μήτ' ἐμοὶ μήτ' ἐμοῖσι τέκνων τέκνοις
ἐλπὶς ἅδε ποτ' ἔλθοι,
οἵαν αἱ πολύχρυσοι
Λυδαὶ καὶ Φρυγῶν ἄλοχοι
σχήσουσι, παρ' ἱστοῖς
μυθεῦσαι τάδ' ἐς ἀλλήλας·
Τίς ἄρα μ' εὐπλοκάμους κόμας
ἔρυμα δακρυόεν τανύσας†
πατρίδος ὀλομένας ἀπολωτιεῖ;
διὰ σέ, τὰν κύκνου δολιχαύχενος γόνον,
εἰ δὴ φάτις ἔτυμος ὡς
ἔτυχε Λήδα†ὄρνιθι πταμένωι,
Διὸς ὅτ' ἀλλάχθη δέμας, εἴτ'
ἐν δέλτοις Πιερίσιν
μῦθοι τάδ' ἐς ἀνθρώπους
ἤνεγκαν παρὰ καιρὸν ἄλλως.

Epodo.

Y envolviendo en círculo a Pérgamo[32]*, la ciudad de los frigios, y sus torreones pétreos, con su lanza sanguinolenta, derribando muchas cabezas a degüello, arrasando de arriba abajo la fortaleza de Troya, dejará deshechas en lágrimas a las jóvenes hijas y a la mujer de Príamo. Y Helena, hija de Zeus, será presa del llanto por haber abandonado a su marido. Ni sobre mí ni sobre los hijos de mis hijos gravite jamás tal angustia, como la que presienten, engalanadas de oro, las lidias y las esposas de los frigios, diciéndose unas a otras junto a sus ruecas: «Quién, arrastrándome como presa por mi cabellera bien trenzada, me arrancará de mi patria en ruinas? Por tu culpa, hija del cisne de largo cuello, si es verdad la fama de que te engendró Leda de un ave voladora*[33]*, en la que se había metamorfoseado el cuerpo de Zeus. ¿O acaso los relatos de las tablillas de Pieria propagaron eso entre los hombres temerariamente y sin sentido?»*

(Entra Aquiles.)

EPISODIO 3.° (801-1035).

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ποῦ τῶν Ἀχαιῶν ἐνθάδ' ὁ στρατηλάτης;
τίς ἂν φράσειε προσπόλων τὸν Πηλέως
ζητοῦντά νιν παῖδ' ἐν πύλαις Ἀχιλλέα;
οὐκ ἐξ ἴσου γὰρ μένομεν Εὐρίπου πέλας·
οἱ μὲν γὰρ ἡμῶν, ὄντες ἄζυγες γάμων,
οἴκους ἐρήμους ἐκλιπόντες ἐνθάδε
θάσσουσ' ἐπ' ἀκταῖς, οἱ δ' ἔχοντες εὔνιδας
καὶ παῖδας· οὕτω δεινὸς ἐμπέπτωκ' ἔρως
τῆσδε στρατείας Ἑλλάδ' οὐκ ἄνευ θεῶν.
τοὐμὸν μὲν οὖν δίκαιον ἐμὲ λέγειν χρέος,
ἄλλος δ' ὁ χρήιζων αὐτὸς ὑπὲρ αὑτοῦ φράσει.

AQUILES. — ¿Dónde está el actual jefe del ejército de los aqueos? ¿Qué servidor puede comunicarle que le busca ante estas puertas Aquiles, el hijo de Peleo? Porque no aguardamos en la misma situación todos cerca del Euripo; ya que algunos de nosotros, sin casar aún, hemos dejado unos hogares vacíos para plantamos aquí, mientras que otros dejan mujeres e hijos. ¡Tan tremenda ansia por esta expedición se ha infundido en Grecia, no sin apoyo de los dioses! Por lo que me toca a mí justo es que hable yo. Y que cualquier otro, el que quiera, hable por sí. Porque, después de abandonar Fársalo[34] y a Peleo, aguardo

[32] El nombre se aplica a una ciudadela fortificada, y en especial a Troya.
[33] El mito relataba que Zeus había tomado la forma de un cisne. Pero el coro duda de que sea veraz la tradición, lo cual es muy propio de Eurípides. Las «tablillas de la Pieria», de las que se habla en seguida, son los escritos de los poetas, inspirados por las Musas procedentes de esa región, en la falda del Olimpo tesalio.
[34] Fársalo era una población de Tesalia, cerca de Larisa. En ella se dio la famosa batalla de Farsalia, en que César derrotó a Pompeyo.

γῆν γὰρ λιπὼν Φάρσαλον ἠδὲ Πηλέα
μένω 'πὶ λεπταῖς ταισίδ' Εὐρίπου ῥοαῖς,
Μυρμιδόνας ἴσχων· οἱ δ' ἀεὶ προσκείμενοι
λέγουσ'· Ἀχιλλεῦ, τί μένομεν; πόσον χρόνον
ἔτ' ἐκμετρῆσαι χρὴ πρὸς Ἰλίου στολόν;
δρᾶ ‹δ'›, εἴ τι δράσεις, ἢ ἄπαγ' οἴκαδε στρατόν,
τὰ τῶν Ἀτρειδῶν μὴ μένων μελλήματα.

bajo estas ligeras brisas del Euripo, conteniendo a los mirmidones, que sin cesar vienen a mí y me dicen: «¿Aquiles, qué aguardamos? ¡Cuánto tiempo aún debe transcurrir para la partida hacia Ilión? Si vas a hacer algo, hazlo o reconduce el ejército a la patria, sin aguardar a las dilaciones de los Atridas.»

(Sale Clitemestra)

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ὦ παῖ θεᾶς Νηρῆιδος, ἔνδοθεν λόγων
τῶν σῶν ἀκούσασ' ἐξέβην πρὸ δωμάτων.

CLITEMESTRA. — ¡Oh hijo de la divina Nereida, al oír desde el interior tus palabras, he salido de las tiendas!

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ὦ πότνι' αἰδώς, τήνδε τίνα λεύσσω ποτὲ
γυναῖκα, μορφὴν εὐπρεπῆ κεκτημένην;

AQUILES. — ¡Oh venerable Pudor![35] ¿Quién es esta mujer que ahora veo, de solemne figura?

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

οὐ θαῦμά σ' ἡμᾶς ἀγνοεῖν, οἷς μὴ πάρος
προσῆκες· αἰνῶ δ' ὅτι σέβεις τὸ σωφρονεῖν.

CLITEMESTRA. — No es asombroso que tú no me conozcas, ya que no me habías visto antes. Pero alabo que respetes la compostura.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

τίς δ' εἶ; τί δ' ἦλθες Δαναΐδων ἐς σύλλογον,
γυνὴ πρὸς ἄνδρας ἀσπίσιν πεφαργμένους;

AQUILES. — ¿Quién eres? ¿A qué viniste a la reunión de los Dánaos, tú, una mujer entre hombres armados de escudos?

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

Λήδας μέν εἰμι παῖς, Κλυταιμήστρα δέ μοι
ὄνομα, πόσις δέ μοὐστὶν Ἀγαμέμνων ἄναξ.

CLITEMESTRA. —Soy hija de Leda, Clitemestra es mi nombre, y mi esposo es el rey Agamenón.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

καλῶς ἔλεξας ἐν βραχεῖ τὰ καίρια·
αἰσχρὸν δέ μοι γυναιξὶ συμβάλλειν λόγους.

AQUILES. — Bien has dicho en breve lo fundamental. Pero no es decoroso para mí conversar con mujeres.

[35] Aquiles, como joven bien educado, se sorprende de hallar sola a una mujer de rango, en contra de todas las conveniencias sociales, que mantenían a las mujeres encerradas en el gineceo. Invoca al Pudor, lo que Clitemestra acoge como un gesto de sensatez, *sophrosjne*.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

μεῖνον - τί φεύγεις; - δεξιάν τ' ἐμῆι χερὶ
σύναψον, ἀρχὴν μακαρίων νυμφευμάτων.

CLITEMESTRA. — Quédate. ¿Por qué escapas? Pon tu derecha en mi mano, como primicia de unas bodas felices.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

τί φήις; ἐγώ σοι δεξιάν; αἰδοίμεθ' ἂν
Ἀγαμέμνον', εἰ ψαύοιμεν ὧν μή μοι θέμις.

AQUILES. — ¿Qué dices? ¿Darte a ti la mano? Temería a Agamenón si tocara lo que no me es lícito

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

θέμις μάλιστα, τὴν ἐμὴν ἐπεὶ γαμεῖς
παῖδ', ὦ θεᾶς παῖ ποντίας Νηρηίδος.

CLITEMESTRA. — Muy lícito es, puesto que vas a desposar a mi hija, hijo de una diosa, de la marina Nereida.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ποίους γάμους φήις; ἀφασία μ' ἔχει, γύναι,
εἰ μή τι παρανοοῦσα καινουργεῖς λόγον.

AQUILES. — ¿De qué bodas hablas? Me quedo atónito, mujer. Acaso por una equivocación anuncias extrañas novedades.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

πᾶσιν τόδ' ἐμπέφυκεν, αἰδεῖσθαι φίλους
καινοὺς ὁρῶσι καὶ γάμων μεμνημένους.

CLITEMESTRA. — En todos es natural esto de avergonzarse al ver a sus nuevos parientes y al oír hablar de su boda.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

οὐπώποτ' ἐμνήστευσα παῖδα σήν, γύναι,
οὐδ' ἐξ Ἀτρειδῶν ἦλθέ μοι λόγος γάμων.

AQUILES. — Jamás pretendí a tu hija, mujer, y ninguna alusión a la boda recibí de los Atridas.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

τί δῆτ' ἂν εἴη; σὺ πάλιν αὖ λόγοις ἐμοῖς
εἴκαζ'· ἐμοὶ γὰρ θαύματ' ἐστὶ τὰ παρὰ σοῦ.

CLITEMESTRA. — ¿Qué quiere decir esto? Tú ahora te sorprendes de mis palabras. Y para mí son sorprendentes las tuyas.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

θαύμαζε· κοινὸν ‹δ'› ἐστὶν εἰκάζειν τάδε·
ἄμφω γὰρ ἐψευδόμεθα τοῖς λόγοις ἴσως.

AQUILES. — Haz conjeturas. Es interés común conjeturar sobre esto. Pues ni uno ni otro mentimos, seguramente, en nuestras afirmaciones.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἀλλ' ἦ πέπονθα δεινά; μαστεύω γάμους
οὐκ ὄντας, ὡς εἴξασιν· αἰδοῦμαι τάδε.

CLITEMESTRA. __ ¡Pero es terrible lo que me pasa! Pretendo una boda, que no es real, al parecer. Me siento avergonzada.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ἴσως ἐκερτόμησε κἀμὲ καὶ σέ τις·
ἀλλ' ἀμελίαι δὸς αὐτὰ καὶ φαύλως φέρε.

AQUILES. — Tal vez alguien se ha burlado de ti y de mí. Conque tómatelo con despreocupación y sin darle importancia.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

χαῖρ'· οὐ γὰρ ὀρθοῖς ὄμμασίν ‹σ'› ἔτ' εἰσορῶ,
ψευδὴς γενομένη καὶ παθοῦσ' ἀνάξια.

CLITEMESTRA. — ¡Adiós! Ya no puedo verte con franca mirada, al encontrarme mentirosa y tratada indignamente.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

καὶ σοὶ τόδ' ἐστὶν ἐξ ἐμοῦ· πόσιν δὲ σὸν
στείχω ματεύσων τῶνδε δωμάτων ἔσω.

AQUILES. — Ése es también mi sentimiento. Entro a buscar a tu marido en este alojamiento.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

ὦ ξέν', Αἰακοῦ γένεθλον, μεῖνον· ὦ, σέ τοι λέγω,
τὸν θεᾶς γεγῶτα παῖδα, καὶ σέ, τὴν Λήδας κόρην.

ANCIANO. — ¡Eh, extranjero, descendiente de Éaco espera, a ti, sí, te digo, al hijo de la diosa, y también tú, hija de Leda!

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

τίς ὁ καλῶν, πύλας παροίξας; ὡς τεταρβηκὼς καλεῖ.

AQUILES. — ¿Quién es el que nos llama, entreabriendo la puerta? Cuán apurado nos llama.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

δοῦλος, οὐχ ἁβρύνομαι τῶιδ'· ἡ τύχη γὰρ οὐκ ἐᾶι.

ANCIANO. — Un esclavo. No me amparo con ello; pues no me lo permite mi condición.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

τίνος; ἐμὸς μὲν οὐχί· χωρὶς τἀμὰ κἀγαμέμνονος.

AQUILES. — ¿De quién? Mío, desde luego, no. Aparte están las posesiones de Agamenón y las mías.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

τῆσδε τῆς πάροιθεν οἴκων, Τυνδάρεω δόντος πατρός.

ANCIANO. —De ésta que está ante las construcciones a la que me entregó Tindáreo, su padre.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ἕσταμεν· φράζ', εἴ τι χρῄζεις, ὧν μ' ἐπέσχες οὕνεκα.

AQUILES. — Nos quedamos. Di lo que quieres, por qué motivo me has detenido.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

ἦ μόνω παρόντε δῆτα ταῖσδ' ἐφέστατον πύλαις;

ANCIANO. — ¿Es que estáis vosotros dos solos ante estas puertas?

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ὡς μόνοιν λέγοις ἄν, ἔξω δ' ἐλθὲ βασιλείων δόμων.

AQUILES. — Puedes hablarnos como a los únicos aquí, pero sal fuera de las moradas reales.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

ὦ Τύχη πρόνοιά θ' ἡμή, σώσαθ' οὓς ἐγὼ θέλω.

ANCIANO. — ¡Ah, fortuna y providencia nuestra, salvad a los que yo quiero!

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ὁ λόγος ἐς μέλλοντ' ἂν ὤσηι†χρόνον· ἔχει δ' ὄκνον τινά.

AQUILES. — Ese deseo será de utilidad en próxima ocasión. Pero alberga cierto recelo...

(Falta un verso.)

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

δεξιᾶς ἕκατι μὴ μέλλ', εἴ τί μοι χρῄζεις λέγειν.

CLITEMESTRA. — ¡Por tocar mi mano no te demores, si quieres decirme algo!

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

οἶσθα δῆτά μ', ὅστις ὢν σοι καὶ τέκνοις εὔνους ἔφυν;

ANCIANO. — ¿Sabes bien quién soy y que siempre fui leal para ti y tus hijos?

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

οἶδά σ' ὄντ' ἐγὼ παλαιὸν δωμάτων ἐμῶν λάτριν.

CLITEMESTRA. — Sé yo que tú eres un antiguo servidor de mi palacio.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

χὤτι μ' ἐν ταῖς σαῖσι φερναῖς ἔλαβεν Ἀγαμέμνων ἄναξ;

ANCIANO. — Y que entre tus dones nupciales me recibió el soberano Agamenón.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἦλθες εἰς Ἄργος μεθ' ἡμῶν κἀμὸς ἦσθ' ἀεί ποτε.

CLITEMESTRA. — Viniste a Argos conmigo y siempre fuiste mío.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

ὧδ' ἔχει· καὶ σοὶ μὲν εὔνους εἰμί, σῶι δ' ἧσσον πόσει.

ANCIANO. — Así es. Y te soy leal a ti, y menos a tu esposo.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἐκκάλυπτε νῦν ποθ' ἡμῖν οὕστινας στέγεις λόγους.

CLITEMESTRA. — Revélanos ahora de una vez lo que quieres decirnos.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

παῖδα σὴν πατὴρ ὁ φύσας αὐτόχειρ μέλλει κτανεῖν.

ANCIANO. — A tu hija el padre que la engendró por su propia mano va a matarla[36].

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

πῶς; ἀπέπτυσ', ὦ γεραιέ, μῦθον· οὐ γὰρ εὖ φρονεῖς.

CLITEMESTRA. — ¿Cómo? Rechazo con horror, anciano, tus palabras. Sin duda desvarías.

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

φασγάνωι λευκὴν φονεύων τῆς ταλαιπώρου δέρην.

ANCIANO. — Con su espada va a ensangrentar el cuello de tu pobre muchacha.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ὦ τάλαιν' ἐγώ· μεμηνὼς ἆρα τυγχάνει πόσις;

CLITEMESTRA. — ¡Ah, infeliz de mí! ¿Es que está loco mi esposo?

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

ἀρτίφρων, πλὴν ἐς σὲ καὶ σὴν παῖδα· τοῦτο δ' οὐ φρονεῖ.

ANCIANO. — Está sano de mente, excepto para ti y tu hija. En eso no anda cuerdo.

---

[36] Después de un largo preámbulo y muchas vacilaciones, el anciano lanza de golpe la terrible frase que lo revela todo.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἐκ τίνος λόγου; τίς αὐτὸν οὑπάγων ἀλαστόρων;

CLITEMESTRA. — ¿Por qué razón? ¿Qué demonio vengador le arrastra?

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

θέσφαθ', ὥς γέ φησι Κάλχας, ἵνα πορεύηται στρατός.

ANCIANO. — Presagios, según dice al menos Calcante, a fin de que se ponga en marcha el ejército.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ποῖ; τάλαιν' ἐγώ, τάλαινα δ' ἣν πατὴρ μέλλει κτανεῖν.

CLITEMESTRA. — ¿A dónde? ¡Desgraciada de mí, y desgraciada aquella a la que piensa matar su padre!

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

Δαρδάνου πρὸς δώμαθ', Ἑλένην Μενέλεως ὅπως λάβηι.

ANCIANO. — Hacia el palacio de Dárdano, para que Menelao recupere a Helena.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

εἰς ἄρ' Ἰφιγένειαν Ἑλένης νόστος ἦν πεπρωμένος;

CLITEMESTRA. — ¿Entonces, a cambio de Ifigenia está fijado el destino de Helena?

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ πάντ'

ἔχεις· Ἀρτέμιδι θύσειν παῖδα σὴν μέλλει πατήρ.

ANCIANO. — Ya lo sabes todo. A Ártemis quiere su padre sacrificar a tu hija.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ὁ δὲ γάμος τίν' εἶχε πρόφασιν, ὧι μ' ἐκόμισεν ἐκ δόμων;

CLITEMESTRA. — ¿Y la boda le procuraba un pretexto, para que yo la trajera de nuestra casa?

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

ἵν' ἀγάγοις χαίρουσ' Ἀχιλλεῖ παῖδα νυμφεύσουσα σήν.

ANCIANO. — Para que la enviaras con buen ánimo mientras creías casar a tu hija con Aquiles.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ὦ θύγατερ, ἥκεις ἐπ' ὀλέθρωι καὶ σὺ καὶ μήτηρ σέθεν.

CLITEMESTRA. — ¡Hija, acudes a tu muerte, tú, y tu madre contigo!

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

οἰκτρὰ πάσχετον δύ' οὖσαι· δεινὰ δ' Ἀγαμέμνων ἔτλη.

ANCIANO. — Las dos sufrís daños estremecedores. Tremenda es la osadía de Agamenón.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

οἴχομαι τάλαινα· δακρύων νάματ' οὐκέτι στέγω.

CLITEMESTRA. — ¡Estoy perdida, infeliz de mí, ya no contengo la avalancha de lágrimas!

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

εἴπερ ἀλγεινὸν τὸ τέκνων στερόμενον, δακρυρρόει.

ANCIANO. — Más que por cosa alguna, es natural que llore una madre por la pérdida de sus hijos.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

σὺ δὲ τάδ', ὦ γέρον, πόθεν φῂς εἰδέναι πεπυσμένος;

CLITEMESTRA. — Pero tú, anciano, ¿dónde te has enterado de lo que dices?

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

δέλτον ᾠχόμην φέρων σοι πρὸς τὰ πρὶν γεγραμμένα.

ANCIANO. — Salía llevándote una tablilla en contra de la carta anterior.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

οὐκ ἐῶν ἢ ξυγκελεύων παῖδ' ἄγειν θανουμένην;

CLITEMESTRA. — ¿Prohibiéndome o exhortándome a traer a mi hija a su muerte?

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

μὴ μὲν οὖν ἄγειν· φρονῶν γὰρ ἔτυχε σὸς πόσις τότ' εὖ.

ANCIANO. — Para que no la trajeras. Pues en ese momento estaba cuerdo tu marido.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

κᾆτα πῶς φέρων γε δέλτον οὐκ ἐμοὶ δίδως λαβεῖν;

CLITEMESTRA. — ¿Y luego, cómo, si llevabas la tablilla, no me la diste?

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ

Μενέλεως ἀφείλεθ' ἡμᾶς, ὃς κακῶν τῶνδ' αἴτιος.

ANCIANO. — Me la quitó Menelao, que es el culpable de estas desgracias.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ὦ τέκνον Νηρῇδος, ὦ παῖ Πηλέως, κλύεις τάδε;

CLITEMESTRA. — ¡Ah, hijo de la Nereida, hijo de Peleo, lo oyes?

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ἔκλυον οὖσαν ἀθλίαν σε, τὸ δ' ἐμὸν οὐ φαύλως φέρω.

AQUILES. — Me enteré de que eres desdichada y en cuanto a lo que a mí respecta, no lo tomo como ofensa pequeña.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

παῖδά μου κατακτενοῦσι σοῖς δολώσαντες γάμοις.

CLITEMESTRA. — ¡Van a matar a mi hija, entrampándonos con tus bodas!

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

μέμφομαι κἀγὼ πόσει σῶι, κοὐχ ἁπλῶς οὕτω φέρω.

AQUILES. — También yo se lo censuro a tu marido y no voy a soportarlo sin más.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

οὐκ ἐπαιδεσθήσομαι 'γὼ προσπεσεῖν τὸ σὸν γόνυ
θνητὸς ἐκ θεᾶς γεγῶτος· τί γὰρ ἐγὼ σεμνύνομαι;
ἢ τινος σπουδαστέον μοι μᾶλλον ἢ τέκνου πέρι;
ἀλλ' ἄμυνον, ὦ θεᾶς παῖ, τῆι τ' ἐμῆι δυσπραξίαι
τῆι τε λεχθείσηι δάμαρτι σῆι μάτην μέν, ἀλλ' ὅμως.
σοὶ καταστέψασ' ἐγώ νιν ἦγον ὡς γαμουμένην,
νῦν δ' ἐπὶ σφαγὰς κομίζω· σοὶ δ' ὄνειδος ἵξεται,
ὅστις οὐκ ἤμυνας· εἰ γὰρ μὴ γάμοισιν ἐζύγης,
ἀλλ' ἐκλήθης γοῦν ταλαίνης παρθένου φίλος πόσις.
πρὸς γενειάδος ‹σε›, πρός σε δεξιᾶς, πρὸς μητέρος -
ὄνομα γὰρ τὸ σόν μ' ἀπώλεσ', ὧι σ' ἀμυναθεῖν χρεών -
οὐκ ἔχω βωμὸν καταφυγεῖν ἄλλον ἢ τὸ σὸν γόνυ,
οὐδὲ φίλος οὐδεὶς πέλας μοι· τὰ δ' Ἀγαμέμνονος κλύεις
ὠμὰ καὶ πάντολμ'· ἀφῖγμαι δ', ὥσπερ εἰσορᾶις, γυνὴ
ναυτικὸν στράτευμ' ἄναρχον κἀπὶ τοῖς κακοῖς θρασύ,
χρήσιμον δ', ὅταν θέλωσιν. ἢν δὲ τολμήσηις σύ μου
χεῖρ' ὑπερτεῖναι, σεσώμεθ'· εἰ δὲ μή, οὐ σεσώμεθα.

CLITEMESTRA. — No me avergonzaré de echarme a tus rodillas, mortal nacido de una diosa. Pues, ¿por qué voy a mostrarme altiva? ¿Por quién he de esforzarme más que por una hija? Así que defiéndeme, hijo de la diosa, en mi desgracia, y a la que fue llamada tu esposa, en falso, pero aun así. Para ti la cubrí yo con velos nupciales y la traje para casarla contigo. Pero en realidad la traigo a degollarla. A ti te alcanzará el reproche, si no nos defiendes. Si desde luego no te unciste en tal boda, sin embargo fuiste llamado esposo de mi infortunada hija. ¡Por tu mentón, y tu mano derecha, y por tu madre! Tu nombre me ha perdido, por lo que es necesario que nos ayudes. No tengo otro altar al que refugiarme sino tus rodillas; ni ningún amigo me socorre. Ya conoces los proyectos crueles y criminales de Agamenón. He llegado, como ves, una mujer ante un ejército sin freno y audaz para las fechorías, pero capaz del bien, cuando quiere. Si tú te atrevieras a tenderme tu mano protectora, estamos a salvo. De lo contrario, estamos perdidas.

ΧΟΡΟΣ

δεινὸν τὸ τίκτειν καὶ φέρει φίλτρον μέγα,
πᾶσίν τε κοινόν ἐσθ' ὑπερκάμνειν τέκνων.

CORIFEO. — Tremenda cosa es el ser madre; e infunde a todas un gran hechizo de amor, que impulsa a sufrirlo todo por los hijos.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ὑψηλόφρων μοι θυμὸς αἴρεται πρόσω·
ἐπίσταμαι δὲ τοῖς κακοῖσί τ' ἀσχαλᾶν
μετρίως τε χαίρειν τοῖσιν ἐξωγκωμένοις.
λελογισμένοι γὰρ οἱ τοιοίδ' εἰσὶν βροτῶν
ὀρθῶς διαζῆν τὸν βίον γνώμης μέτα.
ἔστιν μὲν οὖν ἵν' ἡδὺ μὴ λίαν φρονεῖν,
ἔστιν δὲ χὤπου χρήσιμον γνώμην ἔχειν.
ἐγὼ δ', ἐν ἀνδρὸς εὐσεβεστάτου τραφεὶς
Χείρωνος, ἔμαθον τοὺς τρόπους ἁπλοῦς ἔχειν.
καὶ τοῖς Ἀτρείδαις, ἢν μὲν ἡγῶνται καλῶς,
πεισόμεθ', ὅταν δὲ μὴ καλῶς, οὐ πείσομαι.
ἀλλ' ἐνθάδ' ἐν Τροίαι τ' ἐλευθέραν φύσιν
παρέχων, Ἄρη τὸ κατ' ἐμὲ κοσμήσω δορί.
σὲ δ', ὦ σχέτλια παθοῦσα πρὸς τῶν φιλτάτων,
ἃ δὴ κατ' ἄνδρα γίγνεται νεανίαν,
τοσοῦτον οἶκτον περιβαλὼν καταστελῶ,
κοὔποτε κόρη σὴ πρὸς πατρὸς σφαγήσεται,
ἐμὴ φατισθεῖσ'· οὐ γὰρ ἐμπλέκειν πλοκὰς
ἐγὼ παρέξω σῶι πόσει τοὐμὸν δέμας.
τοὔνομα γάρ, εἰ καὶ μὴ σίδηρον ἤρατο,
τοὐμὸν φονεύσει παῖδα σήν. τὸ δ' αἴτιον
πόσις σός. ἁγνὸν δ' οὐκέτ' ἐστὶ σῶμ' ἐμόν,
εἰ δι' ἔμ' ὀλεῖται διά τε τοὺς ἐμοὺς γάμους
ἡ δεινὰ τλᾶσα κοὐκ ἀνεκτὰ παρθένος,
θαυμαστὰ δ' ὡς ἀνάξι' ἠτιμασμένη.
ἐγὼ κάκιστος ἦν ἄρ' Ἀργείων ἀνήρ,
ἐγὼ τὸ μηδέν, Μενέλεως δ' ἐν ἀνδράσιν,
ὡς οὐχὶ Πηλέως ἀλλ' ἀλάστορος γεγώς,
εἴπερ φονεύει τοὐμὸν ὄνομα σῶι πόσει.
μὰ τὸν δι' ὑγρῶν κυμάτων τεθραμμένον
Νηρέα, φυτουργὸν Θέτιδος ἥ μ' ἐγείνατο,
οὐχ ἅψεται σῆς θυγατρὸς Ἀγαμέμνων ἄναξ,
οὐδ' εἰς ἄκραν χεῖρ', ὥστε προσβαλεῖν πέπλοις·
ἢ Σίπυλος ἔσται πολύς, ἔρεισμα βαρβάρων,

AQUILES. — Mi magnánimo corazón se exalta ahora. Sabe afligirse en las desdichas y alegrarse en los momentos prósperos con moderación[37]. [Los mortales de tal carácter son reflexivos y viven rectamente su existencia con cordura.] Hay veces, en efecto, en que está bien no meditar en exceso[38], y otras en que es útil conservar la razón. Yo, educado por un varón piadosísimo, Quirón, aprendí a ejercer hábitos sencillos. Ahora a los Atridas, si mandan justamente, los obedeceremos; pero cuando no sean justas sus órdenes, no les obedeceré. Y aquí y en Troya demostraré mi espíritu libre, y en lo que de mí dependa daré gloria a Ares con la lanza. A ti, que sufres tantas penas por tus seres más queridos, en todo lo que esté al alcance de un joven, te consolaré amparándote con mi compasión, y jamás degollará su padre a tu hija que fue considerada mi mujer. Porque no voy a prestar mi persona a tu marido para que trame sus trampas. El caso es que mi nombre, a no ser que blanda mis armas, va a servir para asesinar a tu hija. El culpable es tu marido. Y, sin embargo, ya no queda sin mancha mi persona, si va a morir, por mí y mis bodas, esa joven, sufriendo indignantes y feroces daños, ultrajada con extraordinaria crueldad. Yo sería el peor de los argivos, yo sería una nada, y Menelao un destacado guerrero[39], como si hubiera nacido no de Peleo, sino de un demonio cruel, si mi nombre va a servirle a tu esposo para asesinar a su hija. ¡Por el morador de las húmedas olas, Nereo, progenitor de Tetis que me dio a luz, que no tocará a tu hija el rey Agamenón, ni siquiera pondrá la punta de sus dedos en su peplo! O será Sípilo[40] una ciudad, bastión de los bárbaros —de allí procede la estirpe de estos caudillos—, mientras que el nombre de Ptía quedará desconocido por doquier.

---

[37] En estos versos el trágico recuerda un consejo del poeta Arquíloco sobre el conservar la medida en la alegría y el pesar.

[38] También lo dice HORACIO, IV 12, 28: «dulce est desipere in loco».

[39] Aquiles parece compartir la antipatía de Eurípides por Menelao.

[40] Sipilo era una pequeña población al pie del monte del mismo nombre, junto al Tmolo, en Lidia, donde habitó Tántalo y su estirpe.

ὅθεν πεφύκασ' οἱ στρατηλάται γένος,
Φθίας δὲ τοὔνομ' οὐδαμοῦ κεκλήσεται.
πικροὺς δὲ προχύτας χέρνιβάς τ' ἐνάρξεται
Κάλχας ὁ μάντις. τίς δὲ μάντις ἔστ' ἀνήρ,
ὃς ὀλίγ' ἀληθῆ, πολλὰ δὲ ψευδῆ λέγει
τυχών, ὅταν δὲ μὴ τύχηι διοίχεται;
οὐ τῶν γάμων ἕκατι - μυρίαι κόραι
θηρῶσι λέκτρον τοὐμόν - εἴρηται τόδε·
ἀλλ' ὕβριν ἐς ἡμᾶς ὕβρισ' Ἀγαμέμνων ἄναξ.
χρῆν δ' αὐτὸν αἰτεῖν τοὐμὸν ὄνομ' ἐμοῦ πάρα,
θήραμα παιδός· ἡ Κλυταιμήστρα δ' ἐμοὶ
μάλιστ' ἐπείσθη θυγατέρ' ἐκδοῦναι πόσει.
ἔδωκά τἂν Ἕλλησιν, εἰ πρὸς Ἴλιον
ἐν τῶιδ' ἔκαμνε νόστος· οὐκ ἠρνούμεθ' ἂν
τὸ κοινὸν αὔξειν ὧν μέτ' ἐστρατευόμην.
νῦν δ' οὐδέν εἰμι, παρὰ δὲ τοῖς στρατηλάταις
ἐν εὐμαρεῖ με δρᾶν τε καὶ μὴ δρᾶν κακῶς.
τάχ' εἴσεται σίδηρος, ὃν πρὶν ἐς Φρύγας
ἐλθεῖν φόνου κηλῖσιν αἵματι†χρανῶ,
εἴ τίς με τὴν σὴν θυγατέρ' ἐξαιρήσεται.
ἀλλ' ἡσύχαζε· θεὸς ἐγὼ πέφηνά σοι
μέγιστος, οὐκ ὤν· ἀλλ' ὅμως γενήσομαι.

Amargos granos de cebada y aguas lustrales va a prepararse el adivino Calcante. ¿Qué clase de hombre es un adivino, quien dice pocas verdades, y muchas mentiras, cuando acierta? Y cuando no acierta, se pierde del todo. No he dicho esto con vistas a mi boda ¡Incontables doncellas pretenden desposarse conmigo![41]. Es que el rey Agamenón ha cometido un ultraje con nosotros. Debía haberme solicitado él el uso de mi nombre, como señuelo para su hija. Y Clitemestra se dejó persuadir a entregar a su hija, precisamente porque yo era el esposo. Yo lo habría cedido a los griegos, si el viaje a Ilión dependía de esto. No me habría negado a colaborar al bien común de aquellos con los que emprendí la expedición. Pero ahora nada soy, al menos para los que mandan el ejército, y poco les importa actuar o no actuar bien conmigo. ¡Pronto sabrá mi espada, que antes de llegar ante los frigios salpicaré de cuajarones de sangre mortal, si va a arrebatarme alguien a tu hija!

Conque ¡ten calma! Como un dios yo he aparecido ante ti, con toda su grandeza, aunque no lo soy. Sin embargo trataré de portarme como tal.

ΧΟΡΟΣ

ἔλεξας, ὦ παῖ Πηλέως, σοῦ τ' ἄξια
καὶ τῆς ἐναλίας δαίμονος, σεμνῆς θεοῦ.

CORIFEO. — Has dicho, hijo de Peleo, palabras dignas de ti y de la divinidad marina, tu venerable madre.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

φεῦ·
πῶς ἄν σ' ἐπαινέσαιμι μὴ λίαν λόγοις
μηδ' ἐνδεὴς τοῦδ' ἀπολέσαιμι τὴν χάριν;
αἰνούμενοι γὰρ ἁγαθοὶ τρόπον τινὰ
μισοῦσι τοὺς αἰνοῦντας, ἢν αἰνῶσ' ἄγαν.
αἰσχύνομαι δὲ παραφέρουσ' οἰκτροὺς λόγους,
ἰδίαι νοσοῦσα· σὺ δ' ἄνοσος κακῶν γ' ἐμῶν.
ἀλλ' οὖν ἔχει τι σχῆμα, κἂν ἄπωθεν ἦι
ἀνὴρ ὁ χρηστός, δυστυχοῦντας ὠφελεῖν.
οἴκτιρε δ' ἡμᾶς· οἰκτρὰ γὰρ πεπόνθαμεν.
ἣ πρῶτα μέν σε γαμβρὸν οἰηθεῖσ' ἔχειν
κενὴν κατέσχον ἐλπίδ'· εἶτά σοι τάχα
ὄρνις γένοιτ' ἂν τοῖσι μέλλουσιν γάμοις

CLITEMESTRA. — ¡Ay! ¿Cómo podré no elogiarte en exceso en mis palabras y no estropear mi agradecimiento por ello con insuficiencias? En efecto, los buenos, al ser ensalzados, de algún modo sienten resentimiento contra los que los elogian, si los elogian demasiado.

Me avergüenzo de presentarte mis tristes quejas, puesto que mi daño es particular. Tú no sufres daño en mis padecimientos. Mas, desde luego, tiene su grandeza, que aunque el hombre recto esté ajeno a sus males, ayude a los desgraciados. Compadécenos. Porque sufrimos desdichas lamentables. En primer lugar, yo que creí tenerte como yerno, mantuve una vana esperanza. Luego tal vez para ti puede resultar un

[41] Para el lector moderno suena algo extraño que Aquiles se jacte de que «diez mil doncellas apetecen mi lecho». Pero la frase tiene un precedente en la *Ilíada* IX 395 y sigs. La modestia no es una virtud para los héroes homéricos, y Aquiles destaca por su sentido del orgullo. Éste y no la compasión por Ifigenia es lo que le impulsa.

θανοῦσ' ἐμὴ παῖς, ὅ σε φυλάξασθαι χρεών.
ἀλλ' εὖ μὲν ἀρχὰς εἶπας, εὖ δὲ καὶ τέλη·
σοῦ γὰρ θέλοντος παῖς ἐμὴ σωθήσεται.
βούληι νιν ἱκέτιν σὸν περιπτύξαι γόνυ;
ἀπαρθένευτα μὲν τάδ'· εἰ δέ σοι δοκεῖ,
ἔξεισιν, αἰδοῦς ὄμμ' ἔχουσ' ἐλεύθερον.
εἰ δ' οὐ παρούσης ταὐτὰ τεύξομαι σέθεν,
μενέτω κατ' οἴκους· σεμνὰ γὰρ σεμνύνεται.
ὅμως δ' ὅσον γε δυνατὸν αἰτεῖσθαι χρεών.

augurio, para tus bodas frituras, la muerte de mi hija, y debes precaverte de ello. Bien has hablado al comienzo, y bien en tus promesas finales. En efecto, si tú quieres, mi hija quedará salva. ¿Quieres que ella misma, suplicante, abrace tus rodillas? Es poco conveniente; pero si te parece bien, vendrá, manteniendo con pudor su mirada noble. Pero si, en su ausencia, consigo yo eso mismo de ti, que se quede en su albergue. Así se respetan las conveniencias. Con todo, conviene ser respetuoso en la medida de lo posible.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

σὺ μήτε σὴν παῖδ' ἔξαγ' ὄψιν εἰς ἐμὴν
μήτ' εἰς ὄνειδος ἀμαθὲς ἔλθωμεν, γύναι·
στρατὸς γὰρ ἀθρόος, ἀργὸς ὢν τῶν οἴκοθεν,
λέσχας πονηρὰς καὶ κακοστόμους φιλεῖ.
πάντως δέ μ' ἱκετεύοντέ θ' ἥξετ' εἰς ἴσον
ἐπ' ἀνικετεύτοις θ'· εἷς ἐμοὶ γάρ ἐστ' ἀγὼν
μέγιστος, ὑμᾶς ἐξαπαλλάξαι κακῶν.
ὡς ἕν γ' ἀκούσασ' ἴσθι, μὴ ψευδῶς μ' ἐρεῖν·
ψευδῆ λέγων δὲ καὶ μάτην ἐγκερτομῶν,
θάνοιμι· μὴ θάνοιμι δ', ἢν σώσω κόρην.

AQUILES. — No traigas tú a tu hija a mi presencia y no nos expongamos al reproche ignorante, mujer. Que la tropa reunida, como está desocupada de sus trabajos habituales, gusta de las charlas malévolas y calumniadoras. De cualquier modo obtendréis lo mismo, tanto si me suplicáis como si ahorráis súplicas. Ante mí tengo un gran combate único: libraros de desgracias. Basta que escuches y sepas una cosa: que yo no hablaré en vano. [¡Si hablo en falso y en vano entro en la chanza, muera! ¡Y que no muera, si salvo a la muchacha!]

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ὄναιο συνεχῶς δυστυχοῦντας ὠφελῶν.

CLITEMESTRA. — ¡Que seas feliz, al ayudar continuamente a los desdichados!

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ἄκουε δή νυν, ἵνα τὸ πρᾶγμ' ἔχηι καλῶς.

AQUILES. — Escúchame, pues, ahora, para que la cosa salga bien.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

τί τοῦτ' ἔλεξας; ὡς ἀκουστέον γέ σου.

CLITEMESTRA. — ¿Qué es lo que dices? Que ya estoy escuchándote.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

πείθωμεν αὖθις πατέρα βέλτιον φρονεῖν.

AQUILES. — Tratemos de nuevo de convencer a su padre para que reflexione mejor.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

κακός τίς ἐστι καὶ λίαν ταρβεῖ στρατόν.

CLITEMESTRA. — Es un cobarde y teme demasiado a la tropa.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ἀλλ' οἱ λόγοι γε καταπαλαίουσιν φόβους.

AQUILES. — Pero, con todo, unas razones someten a otras.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ψυχρὰ μὲν ἐλπίς· ὅτι δὲ χρή με δρᾶν φράσον.

CLITEMESTRA. — ¡Tibia esperanza! Pero dime lo que he de hacer.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ἱκέτευ' ἐκεῖνον πρῶτα μὴ κτείνειν τέκνα·
ἢν δ' ἀντιβαίνηι, πρὸς ἐμέ σοι πορευτέον.
εἴη γὰρ τὸ χρῆζον ἐπίθετ'†οὐ τοὐμὸν χρεὼν
χωρεῖν· ἔχει γὰρ τοῦτο τὴν σωτηρίαν.
κἀγώ τ' ἀμείνων πρὸς φίλον γενήσομαι
στρατός τ' ἂν οὐ μέμψαιτό μ', εἰ τὰ πράγματα
λελογισμένως πράσσοιμι μᾶλλον ἢ σθένει.
καλῶς δὲ κρανθέντων καὶ πρὸς ἡδονὴν φίλοις
σοί τ' ἂν γένοιτο κἂν ἐμοῦ χωρὶς τάδε.†

AQUILES. — Suplícale primero que no mate a su hija. Y si se resiste, entonces has de acudir a mí. Pues, si lo persuadís a lo que deseáis, no habría necesidad de que yo interviniera. Eso supone ya la salvación de tu hija. Y yo quedaré mejor ante un amigo, y el ejército no podrá reprocharme si resuelvo estos asuntos por la razón antes que por la fuerza. Si estas cosas se resuelven bien, será para alegría tuya y de tus amigos, aunque sea sin mi intervención.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ὡς σώφρον' εἶπας· δραστέον δ' ἅ σοι δοκεῖ.
ἢν δ' αὖ τι μὴ πράσσωμεν ὧν ἐγὼ θέλω,
ποῦ σ' αὖθις ὀψόμεσθα; ποῦ χρή μ' ἀθλίαν
ἐλθοῦσαν εὑρεῖν σὴν χέρ' ἐπίκουρον κακῶν;

CLITEMESTRA. — ¡Qué sensatamente hablaste! Se hará lo que tú determinas. Pero en caso de que no obtengamos lo que yo deseo, ¿dónde te veremos de nuevo? ¿Adónde he de acudir, ¡pobre de mí!, para encontrar tu mano auxiliadora en mis penalidades?

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ἡμεῖς σε, φύλακος οὗ χρέος, φυλάξομεν,
μή τίς σ' ἴδηι στείχουσαν ἐπτοημένην
Δαναῶν δι' ὄχλου. μηδὲ πατρῷιον δόμον
αἴσχυν'· ὁ γάρ τοι Τυνδάρεως οὐκ ἄξιος
κακῶς ἀκούειν· ἐν γὰρ Ἕλλησιν μέγας.

AQUILES. — Nosotros velaremos por ti como centinelas donde sea preciso. Que ninguno de los Dánaos te vea marchar sobresaltada por la inquietud a través de la muchedumbre. No afrentes la casa paterna; pues Tindáreo no merece oír reproches, ya que es grande entre los griegos.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἔσται τάδ'· ἄρχε· σοί με δουλεύειν χρεών.
εἰ δ' εἰσὶ ‹συνετοὶ› θεοί, δίκαιος ὢν ἀνὴρ
ἐσθλῶν κυρήσεις· εἰ δὲ μή, τί δεῖ πονεῖν;

CLITEMESTRA. — Así será. Ordena. He de obedecerte sumisa. Si existen dioses, tlí, desde luego, por ser un hombre justo, obtendrás digna recompensa. Y si no, ¿de qué vale esforzarse?

(Aquiles y Clitemestra, cada uno por su lado, abandonan la escena.)

ESTÁSIMO 3.° (1036-1097).

ΧΟΡΟΣ

τίν' ἄρ' Ὑμέναιος διὰ λωτοῦ Λίβυος
μετά τε φιλοχόρου κιθάρας
συρίγγων θ' ὑπὸ καλαμοεσ-
σᾶν ἔστασεν ἰαχάν,
ὅτ' ἀνὰ Πήλιον αἱ καλλιπλόκαμοι
Πιερίδες ἐν δαιτὶ θεῶν†
χρυσεοσάνδαλον ἴχνος
ἐν γᾶι κρούουσαι
Πηλέως ἐς γάμον ἦλθον,
μελῳδοῖς Θέτιν ἀχήμασι τόν τ' Αἰακίδαν
Κενταύρων ἐν ὄρεσι κλέουσαι
Πηλιάδα καθ' ὕλαν;
ὁ δὲ Δαρδανίδας, Διὸς
λέκτρων τρύφημα φίλον,
χρυσέοισιν ἄφυσσε λοι-
βὰν ἐκ κρατήρων γυάλοις
ὁ Φρύγιος Γανυμήδης.
παρὰ δὲ λευκοφαῆ ψάμαθον
εἱλισσόμεναι κύκλια
πεντήκοντα κόραι Νηρέως
γάμους ἐχόρευσαν.
ἅμα δ' ἐλάταισι στεφανώδει τε χλόαι
θίασος ἔμολεν ἱπποβάτας
Κενταύρων ἐπὶ δαῖτα τὰν
θεῶν κρατῆρά τε Βάκχου.
μέγα δ' ἀνέκλαγον· Ὦ Νηρηὶ κόρα,
παῖδά σε Θεσσαλίαι μέγα φῶς
μάντις ὁ φοιβάδα μοῦσαν
εἰδὼς γεννάσειν
Χείρων ἐξονόμαζεν,
ὃς ἥξει χθόνα λογχήρεσι σὺν Μυρμιδόνων
ἀσπισταῖς Πριάμοιο κλεινὰν
γαῖαν ἐκπυρώσων,
περὶ σώματι χρυσέων
ὅπλων Ἡφαιστοπόνων
κεκορυθμένος ἐνδύτ', ἐκ
θεᾶς ματρὸς δωρήματ' ἔχων
Θέτιδος, ἅ νιν ἔτικτεν.

CORO.
Estrofa.

¡Qué canto nupcial, al son de la flauta líbica y acompañado por la cítara amiga de la danza, elevó su tono sobre las siringes de caña, cuando a lo largo del Pelión, en un festín de los dioses, las musas de Pieria de bellos rizos que hacían repicar sobre el suelo sus pies de sandalias de oro, acudieron a las bodas de Peleo, celebrando con sus melodiosos acentos a Tetis y al Eácida sobre el monte de los Centauros, por las frondas del Pelión! Y el Dardánida, el frigio Ganímedes, cara delicia del lecho de Zeus, escanciaba el néctar de las cráteras en áureas copas, mientras sobre la arena de blancos centelleos girando en círculos danzaban bailes de bodas las cincuenta hijas de Nereo.

Antistrofa.

Y con picas de abeto y herbosa corona acudía el ecuestre tropel de los centauros al festín de los dioses y al brindis de Baco.

Proclamaban a grandes gritos: «¡Oh, hija de Nereo, el adivino que bien sabe el arte de Febo, Quirón, ha predicho que tú parirás a un hijo, gran luz de la Tesalia; quien, al frente de los guerreros mirmidones que blanden las lanzas, ha de llegar, para incendiarla, a la famosa tierra de Príamo, revestido de una armadura de oro, trabajada de Hefesto, obtenida como regalo por su diosa madre, Tetis, la que lo engendrara!» Entonces las

μακάριον τότε δαίμονες
τᾶς εὐπάτριδος γάμον
Νηρήιδων ἔθεσαν πρώτας
Πηλέως θ' ὑμεναίους.
σὲ δ' ἐπὶ κάραι στέψουσι καλλικόμαν
πλόκαμον Ἀργεῖοι, βαλιὰν
ὥστε πετραίων
ἀπ' ἄντρων ἐλθοῦσαν ὀρέων
μόσχον ἀκήρατον, βρότειον
αἱμάσσοντες λαιμόν·
οὐ σύριγγι τραφεῖσαν οὐδ'
ἐν ῥοιβδήσεσι βουκόλων,
παρὰ δὲ ματέρι νυμφοκόμον
Ἰναχίδαις γάμον.
ποῦ τὸ τᾶς Αἰδοῦς ἢ τὸ τᾶς Ἀρετᾶς
σθένει τι πρόσωπον,
ὁπότε τὸ μὲν ἄσεπτον ἔχει
δύνασιν, ἁ δ' Ἀρετὰ κατόπι-
σθεν θνατοῖς ἀμελεῖται,
Ἀνομία δὲ νόμων κρατεῖ,
καὶ ‹μὴ› κοινὸς ἀγὼν βροτοῖς
μή τις θεῶν φθόνος ἔλθηι;

divinidades hicieron feliz la boda de la más ilustre de las Nereidas en los cantos nupciales en honor de Peleo[42].

EPODO.

Pero a ti, muchacha, te coronarán los argivos la cabeza de bella melena, como a una joven vaquilla que viene de las rocosas cuevas, montaraz, intacta, y ensangrentarán tu cuello mortal. Tú, que no has sido criada al son de la flauta ni entre los cantos de los pastores, sino junto a tu madre para esposa preciada de uno de los descendientes de Ínaco. ¿Dónde tendrá algún poder la imagen de Pudor o de la Virtud, cuando la impiedad ejerce el dominio, la virtud está desdeñada y rezagada entre los hombres, y la ilegalidad oprime las leyes, y no existe un común empeño de los mortales para evitar que les alcance la inquina de los dioses?

(Sale Clitemestra.)

EPISODIO 4.° (1097-1508).

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἐξῆλθον οἴκων προσκοπουμένη πόσιν,
χρόνιον ἀπόντα κἀκλελοιπότα στέγας.
ἐν δακρύοισι δ' ἡ τάλαινα παῖς ἐμή,
πολλὰς ἱεῖσα μεταβολὰς ὀδυρμάτων,
θάνατον ἀκούσασ' ὃν πατὴρ βουλεύεται.
μνήμην δ' ἄρ' εἶχον πλησίον βεβηκότος
Ἀγαμέμνονος τοῦδ', ὃς ἐπὶ τοῖς αὑτοῦ τέκνοις
ἀνόσια πράσσων αὐτίχ' εὑρεθήσεται.

CLITEMESTRA. — He salido de los aposentos tratando de encontrar a mi esposo, que hace tiempo que partió y anda ausente de estas tiendas. Entre lágrimas queda mi pobre hija, que exhala muchos y varios gemidos, pues ya ha oído el crimen que le prepara su padre. Pero estaba mencionando a Agamenón, y hélo aquí cerca que avanza, él, quien pronto quedará en evidencia de que proyecta actos impíos contra sus propios hijos.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

Λήδας γένεθλον, ἐν καλῶι σ' ἔξω δόμων
ηὕρηκ', ἵν' εἴπω παρθένου χωρὶς λόγους
οὓς οὐκ ἀκούειν τὰς γαμουμένας πρέπει.

AGAMENÓN. — ¡Hija de Leda, en buen momento te he encontrado fuera de la casa, para decirte aparte de la muchacha unas palabras que no conviene que oigan las novias!

[42] La celebración lírica de las bodas de Tetis y Peleo es un tema festivo un tanto tópico. También Catulo compondrá un hermoso epitalamio sobre él. Aquí ocupa la estrofa y la antistrofa, mientras que el epodo evoca en contraste el triste sino de Ifigenia.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

τί δ' ἔστιν οὗ σοι καιρὸς ἀντιλάζυται;

CLITEMESTRA. — ¿Y qué es eso cuya oportunidad te apremia?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἔκπεμπε παῖδα δωμάτων πατρὸς μέτα·
ὡς χέρνιβες πάρεισιν ηὐτρεπισμέναι
προχύται τε, βάλλειν πῦρ καθάρσιον χεροῖν,
μόσχοι τε, πρὸ γάμων ἃς θεᾶι πεσεῖν χρεὼν
Ἀρτέμιδι μέλανος αἵματος φυσήματι.

AGAMENÓN. — Deja salir a tu hija de la casa en compañía de su padre. Que ya están dispuestos los cántaros lustrales, y los granos de cebada para arrojar con las manos en el fuego purificador, y los corderillos que hay que inmolar antes de la boda [a Ártemis con borbotones de negra sangre].

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

τοῖς ὀνόμασιν μὲν εὖ λέγεις, τὰ δ' ἔργα σου
οὐκ οἶδ' ὅπως χρή μ' ὀνομάσασαν εὖ λέγειν.
χώρει δέ, θύγατερ, ἐκτός - οἶσθα γὰρ πατρὸς
πάντως ἃ μέλλει - χὐπὸ τοῖς πέπλοις ἄγε
λαβοῦσ' Ὀρέστην, σὸν κασίγνητον, τέκνον.
ἰδού, πάρεστιν ἥδε πειθαρχοῦσά σοι·
τὰ δ' ἄλλ' ἐγὼ πρὸ τῆσδε κἀμαυτῆς φράσω.

CLITEMESTRA. — En tus palabras dices bien, pero tus hechos no sé cómo voy a elogiarlos al calificarlos. ¡Sal, hija, fuera! Pues sabes de todos modos lo que tu padre planea. Y trae, envolviéndolo en los mantos, a Orestes, a tu hermano, mi pequeño.

(Sale Ifigenia llevando en brazos a Orestes.)

¡Mira! Ya está aquí obedeciéndote. Y lo demás lo diré en nombre de ella y en el mío.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

τέκνον, τί κλαίεις οὐδ' ἔθ' ἡδέως ‹μ'› ὁρᾶις,
ἐς γῆν δ' ἐρείσασ' ὄμμα πρόσθ' ἔχεις πέπλους;

AGAMENÓN. — ¿Hija, por qué lloras y ya no miras alegremente, sino que fijas tu mirada en el suelo y te cubres con el peplo?

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

φεῦ·
τίν' ἂν λάβοιμι τῶν ἐμῶν ἀρχὴν κακῶν;
ἅπασι γὰρ πρώτοισι χρήσασθαι πάρα
κἀν ὑστάτοισι κἀν μέσοισι πανταχοῦ.

CLITEMESTRA. — ¡Ay! ¿Cuál puedo considerar principio de mis desdichas? Pues todas se me presentan como primeras, y están por todos lados, en el medio y en el fin.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

τί δ' ἔστιν; ὥς μοι πάντες εἰς ἓν ἥκετε,
σύγχυσιν ἔχοντες καὶ ταραγμὸν ὀμμάτων.

AGAMENÓN. — ¿Qué pasa, que todas coincidís en presentar la agitación y turbación de la mirada?

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

εἴφ' ἂν ἐρωτήσω σε γενναίως, πόσι.

CLITEMESTRA. — Responde a lo que voy a preguntarte sin doblez, esposo.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

οὐδὲν κελευσμοῦ δεῖ σ'· ἐρωτᾶσθαι θέλω.

AGAMENÓN. — No necesitas recomendármelo. Estoy atento a tus preguntas.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

τὴν παῖδα τὴν σὴν τήν τ' ἐμὴν μέλλεις κτανεῖν;

CLITEMESTRA. — ¿Vas a matar a tu hija, tuya y mía?

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἔα·
τλήμονά γ' ἔλεξας ὑπονοεῖς θ' ἃ μή σε χρή.

AGAMENÓN. — ¡Ah! Has aludido a algo atroz, y sospechas lo que no debieras.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἔχ' ἥσυχος·
κἀκεῖνό μοι τὸ πρῶτον ἀπόκριναι πάλιν.

CLITEMESTRA. — Ten calma y respóndeme otra vez a lo que te pregunté antes.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

σὺ δ', ἤν γ' ἐρωτᾶις εἰκότ', εἰκότ' ἂν κλύοις.

AGAMENÓN. — Si tú preguntaras cosas razonables, te respondería razonablemente.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

οὐκ ἄλλ' ἐρωτῶ, καὶ σὺ μὴ λέγ' ἄλλα μοι.

CLITEMESTRA. — No voy a preguntarte otra cosa, y tú no me respondas por otro lado.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ὦ πότνια μοῖρα καὶ τύχη δαίμων τ' ἐμός.

AGAMENÓN. — ¡Ah, soberana Moira, Fatalidad y Destino mío!

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

κἀμός γε καὶ τῆσδ', εἷς τριῶν δυσδαιμόνων.

CLITEMESTRA. — ¡Y mío y de ella, único para tres infelices!

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

τί δ' ἠδίκησαι;

AGAMENÓN. — ¿Quién ha delinquido?

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

τοῦτ' ἐμοῦ πεύθηι πάρα;
ὁ νοῦς ὅδ' αὐτὸς νοῦν ἔχων οὐ τυγχάνει.

CLITEMESTRA. — ¿Y a mí me lo preguntas? Esa misma agudeza no resulta ahora aguda.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἀπωλόμεσθα· προδέδοται τὰ κρυπτά μου.

AGAMENÓN. — ¡Estamos perdidos! ¡Mis secretos están descubiertos!

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

πάντ' οἶδα καὶ πεπύσμεθ' ἃ σὺ μέλλεις με δρᾶν·
αὐτὸ δὲ τὸ σιγᾶν ὁμολογοῦντός ἐστί σου
καὶ τὸ στενάζειν· πολλὰ μὴ κάμῃς λέγων.

CLITEMESTRA. — Lo sé todo y estamos enterados de lo que tú quieres hacer. Ese mismo callar y el mucho suspirar son signos de tu confesión. No te fatigues en hablar.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἰδού, σιωπῶ· τὸ γὰρ ἀναίσχυντον τί δεῖ
ψευδῆ λέγοντα προσλαβεῖν τῆι συμφορᾶι;

AGAMENÓN. — Bien, callo. ¿Pues a qué he de añadir a mi desgracia la desvergüenza de decir falsedades?

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἄκουε δή νυν· ἀνακαλύψω γὰρ λόγους
κοὐκέτι παρῳδοῖς χρησόμεσθ' αἰνίγμασιν.
πρῶτον μέν, ἵνα σοι πρῶτα τοῦτ' ὀνειδίσω,
ἔγημας ἄκουσάν με κἄλαβες βίαι,
τὸν πρόσθεν ἄνδρα Τάνταλον κατακτανών·
βρέφος τε τοὐμὸν σῶι προσούρισας πάλωι,
μαστῶν βιαίως τῶν ἐμῶν ἀποσπάσας.
καὶ τὼ Διός σε παῖδ', ἐμὼ δὲ συγγόνω,
ἵπποισι μαρμαίροντ' ἐπεστρατευσάτην·
πατὴρ δὲ πρέσβυς Τυνδάρεώς σ' ἐρρύσατο
ἱκέτην γενόμενον, τἀμὰ δ' ἔσχες αὖ λέχη.
οὗ σοι καταλλαχθεῖσα περὶ σὲ καὶ δόμους
συμμαρτυρήσεις ὡς ἄμεμπτος ἦ γυνή,
ἔς τ' Ἀφροδίτην σωφρονοῦσα καὶ τὸ σὸν
μέλαθρον αὔξουσ', ὥστε σ' εἰσιόντα τε
χαίρειν θύραζέ τ' ἐξιόντ' εὐδαιμονεῖν.
σπάνιον δὲ θήρευμ' ἀνδρὶ τοιαύτην λαβεῖν
δάμαρτα· φλαύραν δ' οὐ σπάνις γυναῖκ' ἔχειν.

CLITEMESTRA. — Escucha ahora, pues. Desvelaremos nuestros pensamientos y nos dejaremos ya de enigmas a despropósito.

En primer lugar, para enunciar mis reproches contra ti desde el comienzo, me desposaste contra mi voluntad y me conseguiste por la violencia, después de asesinar a mi anterior marido, Tántalo, y tras haber estrellado contra el suelo a mi pequeño hijo, que arrancaste brutalmente de mis pechos[43]. Entonces los dos hijos de Zeus, hermanos míos[44], esplendentes sobre sus corceles marcharon contra ti. Pero mi padre, el viejo Tindáreo te protegió cuando viniste a él como suplicante, y otra vez obtuviste mi lecho. Desde entonces quedé reconciliada contigo, y confirmarás que hacia ti y tu casa fui una mujer sin reproche, siendo sensata en las cosas de Afrodita y aumentando tu paitrimonio, de modo que te alegrabas al entrar en casa y eras feliz al salir de ella. ¡Rara presa para un hombre adquirir una mujer así! Frecuente es

[43] Ésta no es la tradición mítica conocida por Homero, sino que Eurípides nos presenta una variante de la misma. Este Tántalo, primer esposo de Clitemestra seria un hijo de Tiestes o de Proteas, es decir, sería un primo de Agamenón. Un crimen más en la lista de los cometidos por los Atridas.

[44] Los Dioscuros, caballeros sobre blancos corceles, brillantes como hijos de Zeus. Cf. PÍNDARO, *Pit.* I 66.

τίκτω δ' ἐπὶ τρισὶ παρθένοισι παῖδά σοι
τόνδ'· ὧν μιᾶς σὺ τλημόνως μ' ἀποστερεῖς.
κἄν τίς σ' ἔρηται τίνος ἕκατί νιν κτενεῖς,
λέξον, τί φήσεις; ἢ 'μὲ χρὴ λέγειν τὰ σά;
Μενέλαος Ἑλένην ἵνα λάβηι. καλὸν γένος,
κακῆς γυναικὸς μισθὸν ἀποτεῖσαι τέκνα.
τἄχθιστα τοῖσι φιλτάτοις ὠνούμεθα.
ἄγ', εἰ στρατεύσηι καταλιπών μ' ἐν δώμασιν
κἀκεῖ γενήσηι διὰ μακρᾶς ἀπουσίας,
τίν' ἐν δόμοις με καρδίαν ἕξειν δοκεῖς;
ὅταν θρόνους τῆσδ' εἰσίδω πάντας κενούς,
κενοὺς δὲ παρθενῶνας, ἐπὶ δὲ δακρύοις
μόνη κάθωμαι, τήνδε θρηνωιδοῦσ' ἀεί·
Ἀπώλεσέν σ', ὦ τέκνον, ὁ φυτεύσας πατήρ,
αὐτὸς κτανών, οὐκ ἄλλος οὐδ' ἄλληι χερί,
τοιόνδε μισθὸν καταλιπὼν πρὸς τοὺς δόμους.
ἐπεὶ βραχείας προφάσεως ἐνδεῖ μόνον,
ἐφ' ἧι σ' ἐγὼ καὶ παῖδες αἱ λελειμμέναι
δεξόμεθα δέξιν ἥν σε δέξασθαι χρεών.
μὴ δῆτα πρὸς θεῶν μήτ' ἀναγκάσηις ἐμὲ
κακὴν γενέσθαι περὶ σὲ μήτ' αὐτὸς γένηι.
εἶέν·
θύσεις δὲ παῖδ' ἔνθα†τίνας εὐχὰς ἐρεῖς;
τί σοι κατεύξηι τἀγαθόν, σφάζων τέκνον;
νόστον πονηρόν, οἴκοθέν γ' αἰσχρῶς ἰών;
ἀλλ' ἐμὲ δίκαιον ἀγαθὸν εὔχεσθαί τί σοι;
οὔ τἄρα συνετοὺς τοὺς θεοὺς ἡγοίμεθ' ἄν,
εἰ τοῖσιν αὐθένταισιν εὖ φρονήσομεν.
ἥκων δ' ἐς Ἄργος προσπεσῆι τέκνοισι σοῖς;
ἀλλ' οὐ θέμις σοι· τίς δὲ καὶ προσβλέψεται
παίδων σ', ἵν' αὐτῶν προσέμενος κτάνηις τινά;
ταῦτ' ἦλθες ἤδη διὰ λόγων, ἢ σκῆπτρά σοι
μόνον διαφέρειν καὶ στρατηλατεῖν μέλει;
ὃν χρῆν δίκαιον λόγον ἐν Ἀργείοις λέγειν·
Βούλεσθ', Ἀχαιοί, πλεῖν Φρυγῶν ἐπὶ χθόνα;
κλῆρον τίθεσθε παῖδ' ὅτου θανεῖν χρεών.
ἐν ἴσωι γὰρ ἦν τόδ', ἀλλὰ μὴ σ' ἐξαίρετον
σφάγιον παρασχεῖν Δαναΐδαισι παῖδα σήν,
ἢ Μενέλεων πρὸ μητρὸς Ἑρμιόνην κτανεῖν,
οὗπερ τὸ πρᾶγμ' ἦν. νῦν δ' ἐγὼ μὲν ἡ τὸ σὸν
σώιζουσα λέκτρον παιδὸς ἐστερήσομαι,
ἡ δ' ἐξαμαρτοῦσ', ὑπόροφον νεάνιδα
Σπάρτηι κομίζουσ', εὐτυχὴς γενήσεται.
τούτων ἄμειψαί μ' εἴ τι μὴ καλῶς λέγω·
εἰ δ' εὖ λέλεκται νῶϊ μὴ δή γε†κτάνηις

tenerla frívola y ruin. He dado a luz, después de tres muchachas, a este niño, y una de ellas tú cruelmente vas a quitármela. Y si alguien te pregunta por qué la vas a matar, di, ¿qué le contestarás? O puedo responder tus motivos: «Para que Menelao recobre a Helena». Según tú, sí, está bien que nuestros hijos paguen el precio de una mala mujer. ¡Las cosas más odiosas las compramos con las más queridas!

Conque, si partes a la guerra dejándome en el hogar y regresas allí después de larga ausencia, ¿qué corazón piensas que guardaré recluida en nuestro palacio? Cuando vea vacíos los lugares en que mi hija se sentaba, y vacías sus habitaciones de doncella, y esté echada sola con mis lágrimas, entonando una y otra vez fúnebres lamentos por ella: «Te mató, hija, el padre que te había engendrado, asesinándote él, no otro ni con mano ajena. ¡Esa recompensa ha dejado a su hogar!». Por tanto, bastará solo un breve pretexto para que yo y las hijas que queden con vida te acojamos con la recepción que mereces tener. ;No, por los dioses, no me obligues a convertirme en una mujer mala para ti ni seas tú mismo malvado![45].

¡Sea! ¡Vas a sacrificar a tu hija! ¿Qué ruegos vas a decir entonces? ¿Qué bien pedirás para ti, al degollar a un hijo? ¿Un regreso funesto, cuando ya sales infamemente de tu patria? ¿Acaso será justo que yo suplique algún bien para ti? ¿Es que no consideraríamos a los dioses inconscientes, si deseáramos su favor para los asesinos?

¿Y al volver a Argos abrazarás a tus hijos? Ya no te será lícito. ¿Cuál de tus hijos va a mirarte a la cara, si al llamarlo hacia ti mataste a uno? ¿Ya has reflexionado esto, o sólo te importa llevar de un lado a otro el cetro y acaudillar el ejército? Tú habrías debido dirigir a los argivos una justa proposición: «¿Queréis, aqueos, navegar hacia el país de los frigios? ¡Tirad a suertes quién debe sacrificar a su hijo!». Porque eso sería equitativo; y no que tú ofrezcas a tu hija como víctima elegida en favor de los Dánaos. O que Menelao mate a Hermíone, a cambio de su madre, que asunto suyo es. Ahora, en contraste, yo, que he conservado a salvo tu lecho, me veré privada de mi hija, mientras ella, que cometió el delito. cuando encuentre en Esparta a su hija bien guardada, será dichosa.

¡Respóndeme a estas cosas si no las digo con razón! Pero, si están bien dichas. arrepiéntete, y no mates a esta hija mía y tuya, y serás sensato.

[45] Tanto en la *Electra* de Sófocles como en la de Eurípides, Clitemestra se justifica de la muerte de Agamenón como vengadora de Ifigenia.

τὴν σήν τε κἀμὴν παῖδα, καὶ σώφρων ἔσῃ.

ΧΟΡΟΣ

πιθοῦ· τὸ γάρ τοι τέκνα συσσώιζειν καλόν,
Ἀγάμεμνον· οὐδεὶς πρὸς τάδ' ἀντερεῖ βροτῶν.

CORIFEO —. Hazla caso. Que es hermoso para ti contribuir a salvar a tus hijos, Agamenón. ¡Ningún mortal puede objetar a estas palabras!

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

εἰ μὲν τὸν Ὀρφέως εἶχον, ὦ πάτερ, λόγον,
πείθειν ἐπάιδουσ', ὥσθ' ὁμαρτεῖν μοι πέτρας
κηλεῖν τε τοῖς λόγοισιν οὓς ἐβουλόμην,
ἐνταῦθ' ἂν ἦλθον· νῦν δέ, τἀπ' ἐμοῦ σοφά,
δάκρυα παρέξω· ταῦτα γὰρ δυναίμεθ' ἄν.
ἱκετηρίαν δὲ γόνασιν ἐξάπτω σέθεν
τὸ σῶμα τοὐμόν, ὅπερ ἔτικτεν ἥδε σοι·
μή μ' ἀπολέσῃς ἄωρον· ἡδὺ γὰρ τὸ φῶς
βλέπειν· τὰ δ' ὑπὸ γῆς μή μ' ἰδεῖν ἀναγκάσῃς.
πρώτη σ' ἐκάλεσα πατέρα καὶ σὺ παῖδ' ἐμέ·
πρώτη δὲ γόνασι σοῖσι σῶμα δοῦσ' ἐμὸν
φίλας χάριτας ἔδωκα κἀντεδεξάμην.
λόγος δ' ὁ μὲν σὸς ἦν ὅδ'· Ἆρά σ', ὦ τέκνον,
εὐδαίμον' ἀνδρὸς ἐν δόμοισιν ὄψομαι,
ζῶσάν τε καὶ θάλλουσαν ἀξίως ἐμοῦ;
οὑμὸς δ' ὅδ' ἦν αὖ περὶ σὸν ἐξαρτωμένης
γένειον, οὗ νῦν ἀντιλάζυμαι χερί·
Τί δ' ἆρ' ἐγὼ σέ; πρέσβυν ἆρ' ἐσδέξομαι
ἐμῶν φίλαισιν ὑποδοχαῖς δόμων, πάτερ,
πόνων τιθηνοὺς ἀποδιδοῦσά σοι τροφάς;
τούτων ἐγὼ μὲν τῶν λόγων μνήμην ἔχω,
σὺ δ' ἐπιλέλησαι, καί μ' ἀποκτεῖναι θέλεις.
μή, πρός σε Πέλοπος καὶ πρὸς Ἀτρέως πατρὸς
καὶ τῆσδε μητρός, ἣ πρὶν ὠδίνουσ' ἐμὲ
νῦν δευτέραν ὠδῖνα τήνδε λαμβάνει.
τί μοι μέτεστι τῶν Ἀλεξάνδρου γάμων
Ἑλένης τε; πόθεν ἦλθ' ἐπ' ὀλέθρωι τὠμῶι, πάτερ;
βλέψον πρὸς ἡμᾶς, ὄμμα δὸς φίλημά τε,
ἵν' ἀλλὰ τοῦτο κατθανοῦσ' ἔχω σέθεν
μνημεῖον, ἢν μὴ τοῖς ἐμοῖς πεισθῇς λόγοις.
ἀδελφέ, μικρὸς μὲν σύ γ' ἐπίκουρος φίλοις,
ὅμως δὲ συνδάκρυσον, ἱκέτευσον πατρὸς
τὴν σὴν ἀδελφὴν μὴ θανεῖν· αἴσθημά τοι
κἀν νηπίοις γε τῶν κακῶν ἐγγίγνεται.
ἰδού, σιωπῶν λίσσεταί σ' ὅδ', ὦ πάτερ.

IFIGENIA —. Si yo tuviera la elocuencia de Orfeo, padre, para persuadir con mis cánticos de modo que se conmovieran las peñas, y para hechizar a quienes quisiera, a esto acudiría[46]. Pero ahora mis únicos saberes son lágrimas. Te las ofreceré. Que eso si que puedo. Como un ramo de suplicante tiendo hacia tus rodillas mi cuerpo, que ésta *(indicando a Clitemestra)* dio a luz para ti. ¡No me destruyas tan joven!

Es dulce ver la luz. No me fuerces a ver las tinieblas bajo tierra. Fui la primera en llamarte padre y la primera a quien llamaste hija; la primera que puse mi cuerpo sobre tus rodillas, que te di y recibí cariñosas caricias. Y éstas eran tus palabras: «¿Luego, hija, te veré feliz en la mansión de tu marido, viva y floreciente de modo digno de mí?» Y mis palabras, en respuesta, mientras me colgaba a tu cuello y acariciaba tu mentón, que ahora también alcanzo con mi mano: «¿Y yo a ti?
De viejo te acogeré en la hospitalidad familiar de mi hogar, padre, devolviéndote los penosos cuidados de mi crianza.» Yo guardo el recuerdo de esas charlas, pero tú ya las has olvidado y quieres matarme. ¡No, por Pélope, y por tu padre Atreo, y por esta madre, que ya antes sufrió dolores de parto por mí y ahora de nuevo sufre este segundo tormento. ¿Qué tengo que ver yo en las bodas de Alejandro y Helena?

¿De dónde vino para mi muerte, padre? Mírame, dame una mirada y un beso, para que al menos guarde al morir ese recuerdo, si no atiendes a mis ruegos. Hermano, pequeño auxilio eres tú para tus parientes, pero con todo llora también, suplícale a tu padre que no mate a tu hermana. Incluso los niños que no hablan tienen cierta percepción de las desgracias. Mira, en su silencio te suplica él, padre.

[46] Es tópico en la poesía griega la alusión al poder encantador del canto de Orfeo. Cf. p. e. EUR., *Alcest.* 357 y sigs.

ἀλλ' αἴδεσαί με καὶ κατοίκτιρον βίον.
ναί, πρὸς γενείου σ' ἀντόμεσθα δύο φίλω·
ὁ μὲν νεοσσός ἐστιν, ἡ δ' ηὐξημένη.
ἓν συντεμοῦσα πάντα νικήσω λόγον·
τὸ φῶς τόδ' ἀνθρώποισιν ἥδιστον βλέπειν,
τὰ νέρθε δ' οὐδέν· μαίνεται δ' ὃς εὔχεται
θανεῖν· κακῶς ζῆν κρεῖσσον ἢ καλῶς θανεῖν.

Mas, respétame y apiádate de mi vida. Sí, por tu mentón te suplicamos dos seres queridos: el uno, una pequeña criatura, la otra ya crecida. Resumiéndolo todo en una frase decidiré la discusión: para los hombres es dulcísimo ver esta luz, y los muertos no son nada. Está loco el que desea morir. Es mejor vivir mal que morir honrosamente[47].

ΧΟΡΟΣ

ὦ τλῆμον Ἑλένη, διὰ σὲ καὶ τοὺς σοὺς γάμους
ἀγὼν Ἀτρείδαις καὶ τέκνοις ἥκει μέγας.

CORIFEO. — ¡Cruel Helena, por ti y tus bodas un gran enfrentamiento se establece entre los Atridas y sus hijos!

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἐγὼ τά τ' οἰκτρὰ συνετός εἰμι καὶ τὰ μή,
φιλῶ τ' ἐμαυτοῦ τέκνα· μαινοίμην γὰρ ἄν.
δεινῶς δ' ἔχει μοι ταῦτα τολμῆσαι, γύναι,
δεινῶς δὲ καὶ μή· ταὐτὰ γὰρ πρᾶξαί με δεῖ.
ὁρᾶθ' ὅσον στράτευμα ναύφαρκτον τόδε
χαλκέων θ' ὅπλων ἄνακτες Ἑλλήνων ὅσοι,
οἷς νόστος οὐκ ἔστ' Ἰλίου πύργους ἔπι
οὐδ' ἔστι Τροίας ἐξελεῖν κλεινὸν βάθρον,
εἰ μή σε θύσω, μάντις ὡς Κάλχας λέγει.
μέμηνε δ' Ἀφροδίτη τις Ἑλλήνων στρατῷι
πλεῖν ὡς τάχιστα βαρβάρων ἐπὶ χθόνα
παῦσαί τε λέκτρων ἁρπαγὰς Ἑλληνικῶν·
οἳ τὰς ἐν Ἄργει παρθένους κτενοῦσί μου
ὑμᾶς τε κἀμέ, θέσφατ' εἰ λύσω θεᾶς.
οὐ Μενέλεώς με καταδεδούλωται, τέκνον,
οὐδ' ἐπὶ τὸ κείνου βουλόμενον ἐλήλυθα,
ἀλλ' Ἑλλάς, ἧι δεῖ, κἂν θέλω κἂν μὴ θέλω,
θῦσαί σε· τούτου δ' ἥσσονες καθέσταμεν.
ἐλευθέραν γὰρ δεῖ νιν ὅσον ἐν σοί, τέκνον,
κἀμοὶ γενέσθαι, μηδὲ βαρβάρων ὕπο
Ἕλληνας ὄντας λέκτρα συλᾶσθαι βίαι.

AGAMENÓN. — Yo soy consciente de lo que hay que lamentar y lo que no. Y amo a mis hijos. Estaría loco si no lo hiciera. Me resulta terrible atreverme a eso, mujer, pero también es terrible no hacerlo. ¿Qué debo hacer, pues? Mirad qué grande es esta armada naval, y cuántos son los reyes de los helenos de armas de bronce, que no conseguirán arribar a las torres de Ilión, a no ser que te sacrifique, como dice el adivino Tiresias, y no les será posible arrasar la famosa ciudadela de Troya. Una pasión desenfrenada arrastra al delirio al ejército de los griegos por navegar lo antes posible hacia la tierra de los bárbaros y por poner fin a los raptos de mujeres griegas. Ellos matarán en Argos a mis hijas, a vosotras y a mí, si incumplo los oráculos de la diosa. No es Menelao quien me tiene esclavizado, hija, ni he accedido a los deseos de éste, sino la Hélade, a la que debo, tanto si quiero como si no quiero, sacrificarte. Es algo más fuerte que nosotros. Porque Grecia ha de quedar libre, hija, si eso depende de ti y de mí, y los hogares de los griegos no deben ser saqueados violentamente por los bárbaros.

(Agamenón se retira.)

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ὦ τέκνον, ὦ ξέναι,
οἲ 'γὼ θανάτου ‹τοῦ› σοῦ μελέα,
φεύγει σε πατὴρ Ἅιδηι παραδούς.

CLITEMESTRA. — *¡Oh hija! ¡Oh, extranjeras! ¡Ay de mi, desolada por tu muerte! Tu padre escapa después de abandonarte a Hades.*

[47] También Alcestis exclama: «Nada hay más preciado que la vida», *Alc.* 301.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

οἳ 'γώ, μῆτερ· ταὐτὸν ταὐτὸν γὰρ†
μέλος εἰς ἄμφω πέπτωκε τύχης,
κοὐκέτι μοι φῶς
οὐδ' ἀελίου τόδε φέγγος.
ἰὼ ἰώ·
νιφόβολον Φρυγῶν νάπος
Ἴδας τ' ὄρεα, Πρίαμος
ὅθι ποτὲ βρέφος ἁπαλὸν ἔβαλε
ματρὸς ἀποπρὸ νοσφίσας
ἐπὶ μόρωι θανατόεντι
Πάριν, ὃς Ἰδαῖος Ἰ-
δαῖος ἐλέγετ' ἐλέγετ' ἐν Φρυγῶν πόλει,
μήποτ' ὤφελες τὸν ἀμφὶ
βουσὶ βουκόλον τραφέντ' Ἀ-
λέξανδρον οἰκίσαι
ἀμφὶ τὸ λευκὸν ὕδωρ, ὅθι κρῆναι
Νυμφᾶν κεῖνται
λειμών τ' ἔρνεσι θάλλων
χλωροῖς καὶ ῥοδόεντ'
ἄνθε' ὑακίνθινά τε θεαῖς δρέπειν· ἔνθα ποτὲ
Παλλὰς ἔμολε καὶ δολιόφρων Κύπρις
Ἥρα θ' Ἑρμᾶς ὁ Διὸς ἄγγελος,
ἁ μὲν ἐπὶ πόθωι τρυφῶσα
Κύπρις, ἁ δὲ δορὶ Παλλάς,
Ἥρα δὲ Διὸς ἄνακτος
εὐναῖσι βασιλίσιν,
κρίσιν ἐπὶ στυγνὰν ἔριν τε
καλλονᾶς, ἐμοὶ δὲ θάνατον,
ὄνομα μὲν φέροντα Δαναΐ-
σιν κόραις, πρόθυμα δ' ἔλαβεν
Ἄρτεμις πρὸς Ἴλιον.
ὁ δὲ τεκών με τὰν τάλαιναν,
ὦ μᾶτερ ὦ μᾶτερ,
οἴχεται προδοὺς ἔρημον.
δυστάλαιν' ἐγώ, πικρὰν
πικρὰν ἰδοῦσα δυσελέναν,
φονεύομαι διόλλυμαι
σφαγαῖσιν ἀνοσίοισιν ἀνοσίου πατρός.
μή μοι ναῶν χαλκεμβολάδων
πρύμνας ἅδ' Αὐλὶς δέξασθαι
τούσδ' εἰς ὅρμους εἰς Τροίαν

IFIGENIA. — *¡Ay de mi, madre! El mismo canto de desgracia nos conviene, sí, a ambas. Ya no habrá para mí luz ni este resplandor del sol.*

¡Ay, ay!
¡Nevadas espesuras de Frigia y montes del Ida, donde Príamo una vez expuso a un tierno niño que había apartado lejos de su madre para una muerte fatal[48]*, a Paris, al que llamaban el del Ida, el del Ida le llamaban, en la ciudad de los frigios!*

¡Ojalá que nunca él, que se crió como boyero junto a las vacas, viniera a habitar cerca del agua límpida donde están las fuentes de las Ninfas, y el prado que verdea con frescas flores y con rosas y los jacintos que las diosas recogen!

Allí acudieron en cierta ocasión Palas, y la taimada Cipris, y Hera y Hermes, el mensajero de los dioses; una, Cipris, enorgulleciéndose del deseo que inspira, la otra, Atenea, de su lanza, y Hera de compartir el lecho regio del soberano Zeus, para un odioso juicio, una competición de belleza. En cuanto a mi muerte, que desde luego dará renombre a los Danaides, doncellas, la exige Ártemis como primicias de sacrificio para el viaje a Ilión. Y el que me engendró a mí, desdichada, ¡oh madre, madre!, se va y me entrega sola en el desamparo. ¡Ah, desdichada de mí, que he encontrado amarga, amarga, a la maldita Helena[49]*; me asesina y perezco bajo los tajos impíos de mi impío padre!*

¡Ojalá que nunca hubiera acogido esta Áulide en sus fondeaderos a las popas de las naves de

[48] Una leyenda contaba que Hécuba, antes de dar a luz a Paris, había en soñado que de su parto nacía una llama que iba a incendiar Troya, por lo que Príamo mandó exponer al recién nacido en el monte para que allí muriera. Pero Paris creció, amamantado por una osa, y más tarde fue reconocido y admitido como príncipe de la ciudad, pese a las advertencias de Casandra. Eurípides había tratado el tema en su drama *Alejandro, en* el 415.

[49] Helena es llamada *Dyseléna*, como en *Orestes*, 1388. El formar tal compuesto, con el prefijo *dys-*, es ya homérico. *Dýsparis* está en *Il.* III 39.

ὤφελεν ἐλάταν πομπαίαν,
μηδ' ἀνταίαν Εὐρίπωι
πνεῦσαι πομπὰν Ζεύς, εἱλίσσων
αὔραν ἄλλοις ἄλλαν θνατῶν,
λαίφεσι χαίρειν,
τοῖσι δὲ λύπαν, τοῖσι δ' ἀνάγκαν,
τοῖς δ' ἐξορμᾶν, τοῖς δὲ στέλλειν,
τοῖσι δὲ μέλλειν.
ἦ πολύμοχθον ἄρ' ἦν γένος, ἦ πολύμοχθον
ἁμερίων, ‹τὸ› χρεὼν δέ τι δύσποτμον
ἀνδράσιν ἀνευρεῖν.
ἰώ,
μεγάλα πάθεα, μεγάλα δ' ἄχεα,
Δαναΐδαις τιθεῖσα Τυνδαρὶς κόρα.

broncíneo espolón, la flota que navega hacia Troya, y que Zeus no hubiera soplado un viento contrario sobre el Euripo, él que dispone un viento distinto para unos y para otros, para que unos hombres se alegren de sus velas hinchadas, haya para otros pesar, y para otros necesidad, y unos zarpen, éstos atraquen, y otros se retrasen! ¡Cuán abrumado de penas, cuán abrumado de penas está el linaje de los efímeros mortales!

El destino es algo difícil de enfrentar para los hombres.

¡Ay, ay, grandes dolores, grandes pesares ha causado a los Danaides la joven Tindáride!

ΧΟΡΟΣ

ἐγὼ μὲν οἰκτίρω σε συμφορᾶς κακῆς
τυχοῦσαν, οἵας μήποτ' ὤφελες τυχεῖν.

CORIFEO. — Yo, por mi parte, te compadezco por la triste desgracia que te alcanza, que ojalá nunca hubieras encontrado.

(Aparece por un lado Aquiles, acompañado de una escolta de guerreros.)

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ὦ τεκοῦσα μῆτερ, ἀνδρῶν ὄχλον εἰσορῶ πέλας.

IFIGENIA. — ¡Oh madre, veo acercarse un pelotón de hombres!

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

τόν τε τῆς θεᾶς Ἀχιλλέα, τέκνον, ὧι δεῦρ' ἤλυθες.

CLITEMESTRA. — Es el hijo de la diosa, hija, por el que tú viniste aquí.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

διαχαλᾶτέ μοι μέλαθρα, δμῶες, ὡς κρύψω δέμας.

IFIGENIA. — Abridme las puertas, esclavas, para que me oculte dentro.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

τί δέ, τέκνον, φεύγεις;

CLITEMESTRA. — ¿Por qué escapas, hija?

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

Ἀχιλλέα τόνδ' ἰδεῖν
αἰσχύνομαι.

IFIGENIA. — Me da vergüenza mirar a Aquiles aquí.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ὡς τί δή;

CLITEMESTRA. — ¿Por qué ahora?

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

τὸ δυστυχές μοι τῶν γάμων αἰδῶ φέρει.

IFIGENIA. — El desastroso fin de mi boda me causa vergüenza.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

οὐκ ἐν ἁβρότητι κεῖσαι πρὸς τὰ νῦν πεπτωκότα˙
ἀλλὰ μίμν'˙ οὐ σεμνότητος ἔργον, ἢν ὀνώμεθα.

CLITEMESTRA. — No estás para delicadezas en la situación presente; conque aguarda. No hay lugar para cortesías, cuando estamos angustiadas.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ὦ γύναι τάλαινα, Λήδας θύγατερ ...

AQUILES. — ¡Desgraciada mujer, hija de Leda!

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

οὐ ψευδῆ
θροεῖς.

CLITEMESTRA. — No hablas en falso.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

δείν' ἐν Ἀργείοις βοᾶται ...

AQUILES. — Terribles cosas se gritan entre los argivos.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

τίς βοή; σήμαινέ μοι.

CLITEMESTRA. — ¿Cuál es el grito? Cuéntamelo.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ἀμφὶ σῆς παιδός ...

AQUILES. — Se trata de tu hija.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

πονηρῶν εἶπας οἰωνὸν λόγον.

CLITEMESTRA. — Un mal presagio anuncias en tus palabras.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ὡς χρεὼν σφάξαι νιν.

AQUILES.—Que es necesario sacrificar a la joven.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

κοὐδεὶς ἐναντία λέγει;†

CLITEMESTRA. — ¿Y nadie ha hablado en contra?

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ἐς θόρυβον ἐγώ τιν' αὐτὸς ἤλυθον ...

AQUILES. — Sí, yo, y me expuse a un tumulto.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

τίν', ὦ ξένε;

CLITEMESTRA. — ¿A qué, extranjero?

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

σῶμα λευσθῆναι πέτροισι.

AQUILES. — A ver mi cuerpo lapidado a pedradas.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

μῶν κόρην σῴζων
ἐμήν;

CLITEMESTRA. — ¿Por querer salvar a mi hija?

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

αὐτὸ τοῦτο.

AQUILES. — Por eso mismo.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

τίς δ' ἂν ἔτλη σώματος τοῦ σοῦ θιγεῖν;

CLITEMESTRA. — ¿Quién se atrevía a atacar a tu persona?

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

πάντες Ἕλληνες.

AQUILES. — Todos los griegos.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

στρατὸς δὲ Μυρμιδὼν οὔ σοι
παρῆν;

CLITEMESTRA.—¿Pero no está contigo el ejército mirmidón?

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

πρῶτος ἦν ἐκεῖνος ἐχθρός.

AQUILES. — Éste fue mi primer enemigo.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

δι' ἄρ' ὀλώλαμεν, τέκνον.

CLITEMESTRA. — ¡Estamos perdidas, hija!

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

οἵ με τὸν γάμων ἀπεκάλουν ἥσσον'.

AQUILES. — Ellos me echaban en cara dejarme seducir por la boda...

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἀπεκρίνω δὲ τί;

CLITEMESTRA. — ¿Qué respondiste?

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

τὴν ἐμὴν μέλλουσαν εὐνὴν μὴ κτανεῖν ...

AQUILES. — Que no mataran a mi futura esposa.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

δίκαια γάρ.

CLITEMESTRA. — ¡Justas palabras!

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ἣν ἐφήμισεν πατήρ μοι.

AQUILES. — Que su padre me la ha prometido.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

κἀργόθεν γ' ἐπέμψατο.

CLITEMESTRA. — Y la hizo venir desde Argos.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ἀλλ' ἐνικώμην κεκραγμοῦ.

AQUILES. — Pero fui derrotado por el griterío.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

τὸ πολὺ γὰρ δεινὸν κακόν.

CLITEMESTRA. — La masa es, desde luego, un monstruo terrible.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ἀλλ' ὅμως ἀρήξομέν σοι.

AQUILES. — Pero, a pesar de todo, te defenderemos.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

καὶ μαχῆι πολλοῖσιν εἷς;

CLITEMESTRA. — ¿Y vas a luchar tú solo contra muchos?

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

εἰσορᾶις τεύχη φέροντας τούσδ';

AQUILES. — ¿Ves a éstos que traen mis armas?

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ὄναιο τῶν φρενῶν.

CLITEMESTRA. — ¡Ojalá ganes buen provecho de tus intenciones!

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ἀλλ' ὀνησόμεσθα.

AQUILES. — Lo ganaremos.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

παῖς ἄρ' οὐκέτι σφαγήσεται;

CLITEMESTRA. — ¿Entonces no será sacrificada mi hija?

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

οὔκ, ἐμοῦ γ' ἑκόντος.

AQUILES. — No, al menos, con mi consentimiento.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἥξει δ' ὅστις ἅψεται κόρης;

CLITEMESTRA. — ¿Vendrá alguien a apoderarse de la joven?

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

μυρίοι γ', ἄξει δ' Ὀδυσσεύς.

AQUILES. — Incontables, y va a mandarlos Odiseo.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἆρ' ὁ Σισύφου γόνος;

CLITEMESTRA. — ¿El descendiente de Sísifo?

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

αὐτὸς οὗτος.

AQUILES. — Ese mismo.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἴδια πράσσων ἢ στρατοῦ ταχθεὶς ὕπο;

CLITEMESTRA. — ¿Actuando por su cuenta o designado por el ejército?

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

αἱρεθεὶς ἑκών.

AQUILES. — Elegido y muy a gusto.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

πονηράν γ' αἵρεσιν, μιαιφονεῖν.

CLITEMESTRA. — Para una ruin misión: cometer un crimen.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ἀλλ' ἐγὼ σχήσω νιν.

AQUILES. — Pero yo lo detendré.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἄξει δ' οὐχ ἑκοῦσαν ἁρπάσας;

CLITEMESTRA. — ¿No se la llevará si ella se resiste, arrastrándola?

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

δηλαδὴ ξανθῆς ἐθείρας.

AQUILES — Sí, de su rubia cabellera.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἐμὲ δὲ δρᾶν τί χρὴ τότε;

CLITEMESTRA. — ¿Y yo qué he de hacer entonces?

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ἀντέχου θυγατρός.

AQUILES. — Abrázate a tu hija.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ὡς τοῦδ' οὕνεκ' οὐ σφαγήσεται.

CLITEMESTRA. — Si es por eso no la degollarán.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ἀλλὰ μὴν ἐς τοῦτό γ' ἥξει.

AQUILES. — Sin embargo él vendrá para eso.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

μῆτερ, εἰσακουστέα
τῶν ἐμῶν λόγων· μάτην γάρ ‹σ'› εἰσορῶ θυμουμένην
σῶι πόσει· τὰ δ' ἀδύναθ' ἡμῖν καρτερεῖν οὐ ῥάιδιον.
τὸν μὲν οὖν ξένον δίκαιον αἰνέσαι προθυμίας·
ἀλλὰ καὶ σὲ τοῦθ' ὁρᾶν χρή, μὴ διαβληθῆι στρατῶι,
καὶ πλέον πράξωμεν οὐδέν, ὅδε δὲ συμφορᾶς τύχηι.
οἷα δ' εἰσῆλθέν μ' ἄκουσον, μῆτερ, ἐννοουμένην·
κατθανεῖν μέν μοι δέδοκται· τοῦτο δ' αὐτὸ βούλομαι
εὐκλεῶς πρᾶξαι, παρεῖσά γ' ἐκποδὼν τὸ δυσγενές.
δεῦρο δὴ σκέψαι μεθ' ἡμῶν, μῆτερ, ὡς καλῶς λέγω·
εἰς ἔμ' Ἑλλὰς ἡ μεγίστη πᾶσα νῦν ἀποβλέπει,
κἀν ἐμοὶ πορθμός τε ναῶν καὶ Φρυγῶν κατασκαφαὶ
τάς τε μελλούσας γυναῖκας, ἤν τι δρῶσι βάρβαροι,
μηκέθ' ἁρπάζειν ἐᾶν τὰς†ὀλβίας ἐξ Ἑλλάδος,
τὸν Ἑλένης τείσαντας ὄλεθρον, ἣν ἀνήρπασεν Πάρις.
ταῦτα πάντα κατθανοῦσα ῥύσομαι, καί μου κλέος,
Ἑλλάδ' ὡς ἠλευθέρωσα, μακάριον γενήσεται.
καὶ γὰρ οὐδέ τοί ‹τι› λίαν ἐμὲ φιλοψυχεῖν χρεών·
πᾶσι γάρ μ' Ἕλλησι κοινὸν ἔτεκες, οὐχὶ σοὶ μόνηι.
ἀλλὰ μυρίοι μὲν ἄνδρες ἀσπίσιν πεφαργμένοι,
μυρίοι δ' ἐρέτμ' ἔχοντες, πατρίδος ἠδικημένης,
δρᾶν τι τολμήσουσιν ἐχθροὺς χὐπὲρ Ἑλλάδος θανεῖν,
ἡ δ' ἐμὴ ψυχὴ μί' οὖσα πάντα κωλύσει τάδε;
τί τὸ δίκαιον τοῦτ' ἄρ' ἔχοιμεν†ἀντειπεῖν ἔπος;
κἀπ' ἐκεῖν' ἔλθωμεν· οὐ δεῖ τόνδε διὰ μάχης μολεῖν
πᾶσιν Ἀργείοις γυναικὸς οὕνεκ' οὐδὲ κατθανεῖν.
εἷς γ' ἀνὴρ κρείσσων γυναικῶν μυρίων ὁρᾶν φάος.
εἰ δ' ἐβουλήθη†σῶμα τοὐμὸν Ἄρτεμις λαβεῖν,
ἐμποδὼν γενήσομαι 'γὼ θνητὸς οὖσα τῆι θεῶι;
ἀλλ' ἀμήχανον· δίδωμι σῶμα τοὐμὸν Ἑλλάδι.
θύετ', ἐκπορθεῖτε Τροίαν· ταῦτα γὰρ μνημεῖά μου
διὰ μακροῦ καὶ παῖδες οὗτοι καὶ γάμοι καὶ δόξ' ἐμή.
βαρβάρων δ' Ἕλληνας ἄρχειν εἰκός, ἀλλ' οὐ βαρβάρους
μῆτερ, Ἑλλήνων· τὸ μὲν γὰρ δοῦλον, οἱ δ' ἐλεύθεροι.

IFIGENIA. — ¡Madre, atended a mis palabras![51]. Pues veo que te enfureces en vano contra tu marido. No, no será fácil obstinamos en lo imposible. En verdad es justo dar gracias al extranjero por su generosidad. Pero también hay que prever esto: que no vaya a enemistarse con el ejército y en nada salgamos beneficiados, mientras él cae en desgracia. Lo que se me ha ocurrido en mi reflexión, escúchalo, madre. Está decretado que yo muera. Y prefiero afrontar ese mismo hecho noblemente, descartando a un lado todo sentimiento vulgar. Examina, sí, ahora en nuestra compañía, madre, con qué razón lo digo. En mí toda la poderosa Hélade fija en este momento su mirada, y de mí depende la travesía de las naves y el asolamiento del Frigia, para que los bárbaros no cometan ningún delito contra sus mujeres en adelante ni rapten ya más esposas de la Grecia feliz, una vez que expíen la pérdida de Helena, a la que raptó Paris. Todo eso lo obtendré con mi muerte, y mi fama, por haber liberado a Grecia, será gloriosa. Y en verdad tampoco debo amar en exceso la vida. Me diste a luz como algo común para todos los griegos, y no para ti sola[52]. ¿Ahora que miles de guerreros embrazando sus escudos, y miles de remeros empuñando sus remos, por el honor de su patria agraviada están decididos a luchar contra los enemigos y a morir por Grecia, mi vida, que es una sola, va a obstaculizar todo? ¿Qué palabra justa podemos, madre, argüir en contra de esto? Y vayamos al otro tema. No está bien que éste se enfrente en combate a todos los aqueos, ni que muera, por una mujer. Un hombre es más valioso que mil mujeres en la vida. Y si Ártemis quiso apoderarse de mi persona, ¿he de resistirme yo, que soy mortal, contra la diosa? Seria imposible. Entrego mi cuerpo a Grecia. Sacrificadme, arrasad Troya. Ése será, pues, mi monumento funerario por largo tiempo, y eso valdrá por mis hijos, mis bodas y mi gloria. Es natural que los griegos dominen a los bárbaros, y no que los bárbaros manden a los griegos, madre. Pues ésa es gente esclava, y los otros son libres[53].

[51] Aunque, por pudor, la joven nombre sólo a su madre, se dirige a Aquiles también, como indica el plural del verbo.

[52] S. ROSSI, en nota *a. 1.*, cita el proverbio latino: *Nemo sibi nascitur; non sibi sed patriae.*

[53] Esta sentencia, que expresa un sentir general de los griegos de la época, está citada por ARISTÓTELES en su *Política* I 2, para adherirse totalmente a ella.

ΧΟΡΟΣ

τὸ μὲν σόν, ὦ νεᾶνι, γενναίως ἔχει·
τὸ τῆς τύχης δὲ καὶ τὸ τῆς θεοῦ νοσεῖ.

CORIFEO. — Tu condición, joven muchacha, es noble. Pero la del Destino y la de la Divinidad anda torcida.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

Ἀγαμέμνονος παῖ, μακάριόν μέ τις θεῶν
ἔμελλε θήσειν, εἰ τύχοιμι σῶν γάμων.
ζηλῶ δὲ σοῦ μὲν Ἑλλάδ', Ἑλλάδος δὲ σέ.
εὖ γὰρ τόδ' εἶπας ἀξίως τε πατρίδος·
τὸ θεομαχεῖν γὰρ ἀπολιποῦσ', ὅ σου κρατεῖ,
ἐξελογίσω τὰ χρηστὰ τἀναγκαῖά τε.
μᾶλλον δὲ λέκτρων σῶν πόθος μ' ἐσέρχεται
ἐς τὴν φύσιν βλέψαντα· γενναία γὰρ εἶ.
ὅρα δ'· ἐγὼ γὰρ βούλομαί σ' εὐεργετεῖν
λαβεῖν τ' ἐς οἴκους· ἄχθομαι δ', ἴστω Θέτις,
εἰ μή σε σώσω Δαναΐδαισι διὰ μάχης
ἐλθών. ἄθρησον· ὁ θάνατος δεινὸν κακόν.

AQUILES. — ¡Hija de Agamenón, iba a hacerme feliz un dios si lograra casarme contigo! Siento celos de Grecia por tu causa, y de ti por causa de Grecia. Bien has hablado y de modo digno de tu patria. Pues al rechazar el combate con la divinidad, que es más fuerte que tú, has elegido la decisión apropiada y necesaria[54]. Pero me asalta más la nostalgia de tu lecho al observar tu carácter natural. Eres noble, desde luego. Mira. Yo estoy dispuesto a defenderte y a llevarte a mi hogar. Siento pesar, ¡atestígüelo Tetis!, de no salvarte enfrentándome a los Danaides en combate. Reflexiona: la muerte es un mal espantoso.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

λέγω τάδε ‹›†
ἡ Τυνδαρὶς παῖς διὰ τὸ σῶμ' ἀρκεῖ μάχας
ἀνδρῶν τιθεῖσα καὶ φόνους· σὺ δ', ὦ ξένε,
μὴ θνῇσκε δι' ἐμὲ μηδ' ἀποκτείνῃς τινά,
ἔα δὲ σῶσαί μ' Ἑλλάδ', ἢν δυνώμεθα.

IFIGENIA. — Esto lo digo sin ningún miramiento para con nadie. Ya se basta la Tindáride Helena para provocar combates y muertes por su persona. Tú, extranjero, por mí no has de morir ni matar a ninguno. Déjame que salve a Grecia, si está en mi poder.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ

ὦ λῆμ' ἄριστον, οὐκ ἔχω πρὸς τοῦτ' ἔτι
λέγειν, ἐπεί σοι τάδε δοκεῖ· γενναῖα γὰρ
φρονεῖς· τί γὰρ τἀληθὲς οὐκ εἴποι τις ἄν;
ὅμως δ' ἴσως γε κἂν μεταγνοίης τάδε.
ὡς οὖν ἂν εἰδῇς τἀπ' ἐμοῦ λελεγμένα,
ἐλθὼν τάδ' ὅπλα θήσομαι βωμοῦ πέλας,
ὡς οὐκ ἐάσων σ' ἀλλὰ κωλύσων θανεῖν.
χρήσηι δὲ καὶ σὺ τοῖς ἐμοῖς λόγοις τάχα,
ὅταν πέλας σῆς φάσγανον δέρης ἴδῃς.
οὔκουν ἐάσω σ' ἀφροσύνηι τῆι σῆι θανεῖν·
ἐλθὼν δὲ σὺν ὅπλοις τοῖσδε πρὸς ναὸν θεᾶς

AQUILES. — ¡Magnánima decisión! No sé ya que decir contra esto, puesto que tú estás resuelta a ello. Piensas con nobleza. ¿Por qué no diría uno la verdad? Sin embargo, tal vez podrías arrepentirte de esto, y acaso te acordarás de mis palabras, cuando veas el cuchillo cerca de tu cuello[55]. Para que seas consciente de mis promesas, iré con mis armas a colocarme junto al altar para no abandonarte, sino para impedirte morir.
Desde luego no dejaré que tú mueras por un acto de irreflexión. Me presentaré con estas armas ante el templo de la diosa y aguardaré ansioso tu llegada allí.

[54] Algunos editores del texto, como MONK, NAUCK y ROSSI consideran un añadido esta frase, que contradice las siguientes. MURRAY la acepta, atribuyendo a vacilaciones de Aquiles esa contradicción.
[55] Altero el orden de dos versos, de acuerdo con la propuesta de VITELLU, para conservar la secuencia.

καραδοκήσω σὴν ἐκεῖ παρουσίαν.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

μῆτερ, τί σιγῆι δακρύοις τέγγεις κόρας;

IFIGENIA. — Madre, ¿por qué en silencio bañas con lágrimas tus pupilas?

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἔχω τάλαινα πρόφασιν ὥστ' ἀλγεῖν φρένα.

CLITEMESTRA. — Tengo, triste de mí, un buen motivo para dolerme en el alma.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

παῦσαί με μὴ κάκιζε· τάδε δέ μοι πιθοῦ.

IFIGENIA. — ¡Deja, no me acobardes! Hazme caso ahora.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

λέγ'· ὡς παρ' ἡμῶν οὐδὲν ἀδικήσηι, τέκνον.

CLITEMESTRA. — Habla, que de mí no recibirás ningún daño, hija mía.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

μήτ' οὖν γε τὸν σὸν πλόκαμον ἐκτέμῃς τριχὸς
μήτ' ἀμφὶ σῶμα μέλανας ἀμπίσχηι πέπλους.

IFIGENIA. — No vayas tampoco a cortar la melena de tu pelo ni cubras tu cuerpo con negras vestiduras.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

τί δὴ τόδ' εἶπας, τέκνον; ἀπολέσασά σε;

CLITEMESTRA. — ¿Por qué me dices esto, hija? Cuando yo te pierda...

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

οὐ σύ γε· σέσωμαι, κατ' ἐμὲ δ' εὐκλεὴς ἔσηι.

IFIGENIA. — Tú no me pierdes. Estoy salvada, y tú gozarás de buen renombre por mí.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

πῶς εἶπας; οὐ πενθεῖν με σὴν ψυχὴν χρεών;

CLITEMESTRA. — ¿Cómo dices? ¿No debo llevar luto por tu vida?

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ἥκιστ', ἐπεί μοι τύμβος οὐ χωσθήσεται.

IFIGENIA. — De ningún modo, porque no se alzará una tumba por mí.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

τί δὲ τὸ θνήισκειν οὐ τάφος νομίζεται;†

CLITEMESTRA. — ¿Y qué? ¿No se considera tumba el morir?

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

βωμὸς θεᾶς μοι μνῆμα τῆς Διὸς κόρης.

IFIGENIA. — El altar de la diosa, la hija de Zeus, será mi monumento fúnebre.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἀλλ' ὦ τέκνον σοι πείσομαι· λέγεις γὰρ εὖ.

CLITEMESTRA. — Bien, hija mía, te obedeceré. Tienes razón.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ὡς εὐτυχοῦσά γ' Ἑλλάδος τ' εὐεργέτις.

IFIGENIA. — Como que soy afortunada y salvadora de Grecia.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

τί δὴ κασιγνήταισιν ἀγγείλω σέθεν;

CLITEMESTRA. — ¿Y qué les contaré a tus hermanas de ti?

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

μηδ' ἀμφὶ κείναις μέλανας ἐξάψηις πέπλους.

IFIGENIA. — No las cubras tampoco con negros peplos.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

εἴπω δὲ παρὰ σοῦ φίλον ἔπος τι παρθένοις;

CLITEMESTRA. — ¿Y no voy a decirles de tu parte una palabra cariñosa a las muchachas?

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

χαίρειν γ'· Ὀρέστην δ' ἔκτρεφ' ἄνδρα τόνδε μοι.

IFIGENIA. — ¡Si, que sean felices! Y cría hasta que se haga hombre a este Orestes, por mí.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

προσέλκυσαί νιν ὕστατον θεωμένη.

CLITEMESTRA. — Abrázale, ya que lo ves por última vez.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ὦ φίλτατ', ἐπεκούρησας ὅσον εἶχες φίλοις.

IFIGENIA. — ¡Ay, queridísimo, auxiliaste cuanto podías a tus íntimos!

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἔσθ' ὅτι κατ' Ἄργος δρῶσά σοι χάριν φέρω;

CLITEMESTRA. — ¿Hay alguna cosa que yo pueda hacer en tu favor en Argos?

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

πατέρα τὸν ἁμὸν μὴ στύγει, πόσιν γε σόν.

IFIGENIA. — No guardes odio a mi padre, y tu esposo.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

δεινοὺς ἀγῶνας διὰ σὲ δεῖ κεῖνον δραμεῖν.

CLITEMESTRA. — Terribles riesgos tendrá que correr él por tu causa.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ἄκων μ' ὑπὲρ γῆς Ἑλλάδος διώλεσεν.

IFIGENIA. — A su pesar me ha perdido por la salvación de Grecia.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

δόλωι δ', ἀγεννῶς Ἀτρέως τ' οὐκ ἀξίως.

CLITEMESTRA. — Con engaño, de un modo innoble e indigno de Atreo.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

τίς μ' εἶσιν ἄξων πρὶν σπαράσσεσθαι κόμης;

IFIGENIA. — ¿Quién va a conducirme antes de que me arrastren de la cabellera?

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ἐγώ, μετά γε σοῦ ...

CLITEMESTRA. — Yo iré contigo...

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

μὴ σύ γ'· οὐ καλῶς λέγεις.

IFIGENIA. — ¡Tú no! No dices bien.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

πέπλων ἐχομένη σῶν.

CLITEMESTRA. — Agarrándome a tu peplo.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ἐμοί, μῆτερ, πιθοῦ·
μέν'· ὡς ἐμοί τε σοί τε κάλλιον τόδε.
πατρὸς δ' ὀπαδῶν τῶνδέ τίς με πεμπέτω
Ἀρτέμιδος ἐς λειμῶν', ὅπου σφαγήσομαι.

IFIGENIA. — Hazme caso, madre. Quédate. Que para mí y para ti es esto mejor. Que alguno de los servidores de mi padre me escolte hasta el prado de Ártemis, donde seré sacrificada.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ὦ τέκνον, οἴχηι;

CLITEMESTRA. — ¿Hija, te vas?

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

καὶ πάλιν γ' οὐ μὴ μόλω.

IFIGENIA. — Y ya no vendré de nuevo.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

λιποῦσα μητέρ';

CLITEMESTRA. — ¿Y dejas a tu madre?

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ὡς ὁρᾶις γ', οὐκ ἀξίως.

IFIGENIA. — Como ves, sin merecerlo.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

σχές, μή με προλίπηις.

CLITEMESTRA. — Detente, no me abandones.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

οὐκ ἐῶ στάζειν δάκρυ.
ὑμεῖς δ' ἐπευφημήσατ', ὦ νεάνιδες,
παιᾶνα τἠμῆι συμφορᾶι Διὸς κόρην
Ἄρτεμιν· ἴτω δὲ Δαναΐδαις εὐφημία.
κανᾶ δ' ἐναρχέσθω τις, αἰθέσθω δὲ πῦρ

IFIGENIA. — *Prohibido derramar lágrimas. Y vosotras, jóvenes, entonad propiciamente un peán, por mi destino, a Ártemis hija de Zeus. ¡Que resulte un presagio feliz para los Danaides! ¡Que alguien apreste los canastillos, y que se encienda el*

προχύταις καθαρσίοισι, καὶ πατὴρ ἐμὸς
ἐνδεξιούσθω βωμόν· ὡς σωτηρίαν
Ἕλλησι δώσουσ' ἔρχομαι νικηφόρον.
ἄγετέ με τὰν Ἰλίου
καὶ Φρυγῶν ἑλέπτολιν.
στέφεα περίβολα δίδοτε φέρε-
τε - πλόκαμος ὅδε καταστέφειν -
χερνίβων τε παγάς.
ἑλίσσετ' ἀμφὶ ναόν,
ἀμφὶ βωμὸν Ἄρτεμιν,
τὰν ἄνασσαν Ἄρτεμιν,
τὰν μάκαιραν· ὡς ἐμοῖσιν, εἰ χρεών,
αἵμασι θύμασί τε
θέσφατ' ἐξαλείψω.
ὦ πότνια πότνια μᾶτερ, οὐ δάκρυά γέ σοι
δώσομεν ἁμέτερα·
παρ' ἱεροῖς γὰρ οὐ πρέπει.
ἰὼ ἰὼ νεάνιδες,
συνεπαείδετ' Ἄρτεμιν
Χαλκίδος ἀντίπορον,
ἵνα τε δόρατα μέμονε νάϊ'
ὄνομα δι' ἐμὸν Αὐλίδος
στενοπόροις ἐν ὅρμοις.
ἰὼ γᾶ μᾶτερ ὦ Πελασγία
Μυκηναῖαί τ' ἐμαὶ θεράπναι ...

fuego con los granos de cebada purificatorios, y que mi padre se dirija al altar por la derecha![56] *Porque voy para procurar a Grecia la salvación y la victoria.*

¡Conducidme a mí, la conquistadora de la ciudad de Ilión y del país de los frigios! ¡Dadme coronas que ceñirme, traedlas! Esta cabellera ha de coronarse. ¡Y aguas lustrales! ¡Danzad en ronda alrededor del templo, en torno al altar de Ártemis, la soberana Ártemis, la feliz! Porque, si así es preciso, satisfaré con mi sangre y con mi sacrificio las prescripciones del oráculo.

¡Oh venerable, venerable madre, no te ofreceré mis lágrimas a ti, pues no se permite en los actos rituales!

Jóvenes, celebrad conmigo a Ártemis que reside frente a Calcis, donde permanecen demoradas las lanzas guerreras a causa de mi nombre, en las angostas calas de esta Áulide. ¡Ah, tierra madre pelasgia, y Micenas, lugar de mi infancia!

ΧΟΡΟΣ

καλεῖς πόλισμα Περσέως,
Κυκλωπιᾶν πόνον χερῶν;

CORO. — *¿Invocas a la ciudad de Perseo, construida por manos ciclópeas?*[57]

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ἐθρέψαθ' Ἑλλάδι με φάος·
θανοῦσα δ' οὐκ ἀναίνομαι.

IFIGENIA. — *¡Me criaste para ser luz de Grecia! No me niego a morir.*

ΧΟΡΟΣ

κλέος γὰρ οὔ σε μὴ λίπηι.

CORO. — *¡Que no te falte, pues, la gloria!*

---

[56] Para obtener un buen augurio era conveniente dar la vuelta al altar comenzando por la derecha. Ifigenia insiste en ello, ya que ha de entonarse un peán, un canto de victoria, y evitar toda manifestación luctuosa.
Luego sigue un *kommós* entre Ifigenia y el coro, que sirve de cuarto estásimo.

[57] Según la leyenda fue Perseo, hijo de Zeus y Dánae, quien hizo construir por los Cíclopes la ciudadela de Micenas.

ΙΦΙΓΕΝΕΙΑ

ἰὼ ἰώ·
λαμπαδοῦχος ἁμέρα
Διός τε φέγγος, ἕτερον αἰ-
ῶνα καὶ μοῖραν οἰκήσομεν.
χαῖρέ μοι, φίλον φάος.

IFIGENIA. — *¡Ay, ay! ¡Día portador de la antorcha, fulgor de Zeus, voy a habitar otra vida, y otro destino! ¡Adiós, mi querida luz!*

(Sale Ifigenia, acompañada por varios servidores.)

ESTÁSIMO 4.° (1509-1531).

ΧΟΡΟΣ

ἰὼ ἰώ·
ἴδεσθε τὰν Ἰλίου
καὶ Φρυγῶν ἑλέπτολιν
στείχουσαν, ἐπὶ κάραι στέφη
βαλουμέναν χερνίβων τε παγάς,
βωμόν γε δαίμονος θεᾶς
ῥανίσιν αἱματορρύτοις
θανοῦσαν εὐφυῆ τε σώματος δέρην
σφαγεῖσαν. εὔδροσοι παγαὶ
πατρῶιαι μένουσί σε χέρνιβές τε†
στρατός τ' Ἀχαιῶν θέλων
Ἰλίου πόλιν μολεῖν.
ἀλλὰ τὰν Διὸς κόραν
κλήισωμεν Ἄρτεμιν,
θεῶν ἄνασσαν, ὡς ἐπ' εὐτυχεῖ πότμωι·
ὦ πότνια ‹πότνια›, θύμασιν βροτησίοις
χαρεῖσα, πέμψον ἐς Φρυγῶν
γαῖαν Ἑλλάνων στρατὸν
καὶ δολόεντα Τροίας ἕδη
Ἀγαμέμνονά τε λόγχαις
Ἑλλάδι κλεινότατον στέφανον
δὸς ἀμφὶ κάρα ἑὸν†
κλέος ἀείμνηστον ἀμφιθεῖναι.

CORO. — *¡Ay! ¡Ay! ¡Ved a la conquistadora de Ilión y de la Frigia que se va a que sobre la cabeza le impongan coronas y aguas lustrales, a rociar con los chorros de su sangre derramada el altar de la divina diosa, cuando le cercenen el cuello! Te esperan las claras aguas, las abluciones preparadas por tu padre y el ejército de los aqueos que quieren llegar a la ciudad de Ilión. Mas invoquemos a la hija de Zeus, a Ártemis, entre los dioses soberana, como para un destino bienaventurado.*

¡Oh Señora, ya que sacias tu deseo de sacrificios humanos, envía el ejército de los griegos hasta la tierra de los frigios y los engañosos baluartes de Troya, concede a Agamenón una famosísima corona para las lanzas helenas, y que ciña entorno a su cabeza una gloria de imperecedero recuerdo!

(Acude un mensajero, uno de los servidores que acompañan a Ifigenia.)

ÉXODO (1532-1629).

ΑΓΓΕΛΟΣ ‹Β›

ὦ Τυνδαρεία παῖ Κλυταιμήστρα, δόμων
ἔξω πέρασον, ὡς κλύηις ἐμῶν λόγων.

MENSAJERO. — ¡Oh hija de Tindáreo, Clitemestra, sal fuera de las casas, a fin de que oigas mi relato.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

φθογγῆς κλυοῦσα δεῦρο σῆς ἀφικόμην,
ταρβοῦσα τλήμων κἀκπεπληγμένη φόβωι.
μή μοί τιν' ἄλλην ξυμφορὰν ἥκεις φέρων
πρὸς τῆι παρούσηι;

CLITEMESTRA. — Al oír tu llamada he acudido aquí, temerosa, triste y abatida por el espanto, de que hayas venido a traerme alguna otra desgracia además de la presente.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

σῆς μὲν οὖν παιδὸς πέρι
θαυμαστά σοι καὶ δεινὰ σημῆναι θέλω.

MENSAJERO. — Acerca de tu hija quiero anunciarte hechos asombrosos, y tremendos.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

μὴ μέλλε τοίνυν, ἀλλὰ φράζ' ὅσον τάχος.

CLITEMESTRA. — ¡No te demores entonces, sino dilo a toda prisa!

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ἀλλ', ὦ φίλη δέσποινα, πᾶν πεύσηι σαφῶς.
λέξω δ' ἀπ' ἀρχῆς, ἤν τι μὴ σφαλεῖσά που
γνώμη ταράξηι γλῶσσαν ἐν λόγοις ἐμήν.
ἐπεὶ γὰρ ἱκόμεσθα τῆς Διὸς κόρης
Ἀρτέμιδος ἄλσος λείμακάς τ' ἀνθεσφόρους,
ἵν' ἦν Ἀχαιῶν σύλλογος στρατεύματος,
σὴν παῖδ' ἄγοντες, εὐθὺς Ἀργείων ὄχλος
ἠθροίζεθ'. ὡς δ' ἐσεῖδεν Ἀγαμέμνων ἄναξ
ἐπὶ σφαγὰς στείχουσαν εἰς ἄλσος κόρην,
ἀνεστέναξε κἄμπαλιν στρέψας κάρα
δάκρυα προῆκεν, ὀμμάτων πέπλον προθείς.
ἡ δὲ σταθεῖσα τῶι τεκόντι πλησίον
ἔλεξε τοιάδ'· Ὦ πάτερ, πάρειμί σοι·
τοὐμὸν δὲ σῶμα τῆς ἐμῆς ὑπὲρ πάτρας
καὶ τῆς ἁπάσης Ἑλλάδος γαίας ὕπερ
θῦσαι δίδωμ' ἑκοῦσα πρὸς βωμὸν θεᾶς
ἄγοντας, εἴπερ ἐστὶ θέσφατον τόδε.
καὶ τοὐπ' ἔμ' εὐτυχοῖτε καὶ νικηφόρου
δορὸς τύχοιτε πατρίδα τ' ἐξίκοισθε γῆν.
πρὸς ταῦτα μὴ ψαύσηι τις Ἀργείων ἐμοῦ·
σιγῆι παρέξω γὰρ δέρην εὐκαρδίως.
τοσαῦτ' ἔλεξε· πᾶς δ' ἐθάμβησεν κλυὼν
εὐψυχίαν τε κἀρετὴν τῆς παρθένου.
στὰς δ' ἐν μέσωι Ταλθύβιος, ὧι τόδ' ἦν μέλον,
εὐφημίαν ἀνεῖπε καὶ σιγὴν στρατῶι·
Κάλχας δ' ὁ μάντις ἐς κανοῦν χρυσήλατον
ἔθηκεν ὀξὺ χειρὶ φάσγανον σπάσας
κολεῶν ἔσωθεν κρᾶτά τ' ἔστεψεν κόρης.

MENSAJERO. — Entonces, querida señora, lo sabrás todo con claridad. Lo contaré desde un comienzo, a no ser que mi entendimiento me falle y confunda a mi lengua en mi relato.
Así que, una vez que llegamos al bosque y a las praderas cargadas de flores consagradas a Ártemis la hija de Zeus, donde era el lugar de reunión del campamento de los aqueos, conduciendo a tu hija, al punto se congregó la multitud de argivos. Y apenas el rey Agamenón vio avanzar a la muchacha a través del bosque sagrado hacia su sacrificio, comenzó a lanzar gemidos, mientras que, a la vez, desviando su cabeza, prorrumpía en lágrimas, extendiendo su manto ante sus ojos[58]. Pero ella se detuvo al lado de su progenitor y le dijo: «Padre, aquí estoy junto a ti, y mi cuerpo por mi patria y por toda la Grecia entrego voluntariamente a los que me conducen al sacrificio en el altar de la diosa, ya que éste es el mandato del oráculo. ¡Y por lo que de mí depende, que seáis felices y consigáis la victoria para nuestras lanzas y el regreso a la tierra patria! Por eso, que ninguno de los argivos me toque, que ofreceré en silencio mi garganta con animoso corazón»[59]. Eso fue lo que dijo. Y todo el mundo, al oírla, admiró la magnanimidad y el valor de la muchacha virgen. Alzóse en medio Taltibio, a cuyo oficio esto concernía, y ordenó comportamiento respetuoso y silencio a la tropa. Y el adivino Calcante en el canastillo labrado de oro depositó el puñal afilado, que con su mano había desenvainado, en medio de los granos de cebada[60]; y coronó la

---

[58] El pintor Timante de Sición, que pintó la escena del «Sacrificio de Ifigenia», tan imitada luego, hacia el 400 a. C., representó a Agamenón en esa postura y con la cabeza recubierta por el manto, para ocultar lo insondable de su dolor. Algunos escritores antiguos lo elogian por ese acierto. Así, CICERÓN, *Or.* XXIII 74; PLINIO, *H. N.* XXXV 10, 73; QUINTILIANO, 11 13; VALERIO MÁXIMO, IV 8, 12.

[59] Algo muy parecido dice Políxena en *Hécuba* 548-9, en una escena bastante semejante a ésta, aunque con otro final.

[60] El cuchillo para el sacrificio se sumergía entre los granos de cebada consagrados para el uso ritual. Cf. ARISTÓF., *Paz* 948.

ὁ παῖς δ' ὁ Πηλέως ἐν κύκλωι βωμοῦ θεᾶς
λαβὼν κανοῦν ἔθρεξε χέρνιβάς θ' ὁμοῦ,
ἔλεξε δ'· Ὦ παῖ Ζηνός, ὦ θηροκτόνε,
τὸ λαμπρὸν εἱλίσσουσ' ἐν εὐφρόνηι φάος,
δέξαι τὸ θῦμα τόδ' ὅ γέ σοι δωρούμεθα
στρατός τ' Ἀχαιῶν Ἀγαμέμνων ἄναξ θ' ὁμοῦ,
ἄχραντον αἷμα καλλιπαρθένου δέρης,
καὶ δὸς γενέσθαι πλοῦν νεῶν ἀπήμονα
Τροίας τε πέργαμ' ἐξελεῖν ἡμᾶς δορί.
ἐς γῆν δ' Ἀτρεῖδαι πᾶς στρατός τ' ἔστη βλέπων.
ἱερεὺς δὲ φάσγανον λαβὼν ἐπεύξατο
λαιμόν τ' ἐπεσκοπεῖθ', ἵνα πλήξειεν ἄν.
ἐμοὶ δέ τ' ἄλγος οὐ μικρὸν εἰσήιει φρενὶ
κἄστην νενευκώς· θαῦμα δ' ἦν αἴφνης ὁρᾶν.
πληγῆς κτύπον γὰρ πᾶς τις ἤισθετ' ἂν σαφῶς,
τὴν παρθένον δ' οὐκ οἶδεν οὗ γῆς εἰσέδυ.
βοᾶι δ' ἱερεύς, ἅπας δ' ἐπήχησε στρατός,
ἄελπτον εἰσιδόντες ἐκ θεῶν τινος
φάσμ', οὗ γε μηδ' ὁρωμένου πίστις παρῆν·
ἔλαφος γὰρ ἀσπαίρουσ' ἔκειτ' ἐπὶ χθονὶ
ἰδεῖν μεγίστη διαπρεπής τε τὴν θέαν,
ἧς αἵματι βωμὸς ἐραίνετ' ἄρδην τῆς θεοῦ.
κἀν τῶιδε Κάλχας πῶς δοκεῖς χαίρων ἔφη·
Ὦ τοῦδ' Ἀχαιῶν κοίρανοι κοινοῦ στρατοῦ,
ὁρᾶτε τήνδε θυσίαν, ἣν ἡ θεὸς
προύθηκε βωμίαν, ἔλαφον ὀρειδρόμον;
ταύτην μάλιστα τῆς κόρης ἀσπάζεται,
ὡς μὴ μιαίνοι βωμὸν εὐγενεῖ φόνωι.
ἡδέως τε τοῦτ' ἐδέξατο καὶ πλοῦν οὔριον
δίδωσιν ἡμῖν Ἰλίου τ' ἐπιδρομάς.
πρὸς ταῦτα πᾶς τις θάρσος αἶρε ναυβάτης
χώρει τε πρὸς ναῦν· ὡς ἡμέραι τῆιδε δεῖ
λιπόντας ἡμᾶς Αὐλίδος κοιλοὺς μυχοὺς
Αἴγαιον οἶδμα διαπερᾶν. ἐπεὶ δ' ἅπαν
κατηνθρακώθη θῦμ' ἐν Ἡφαίστου φλογί,
τὰ πρόσφορ' ηὔξαθ', ὡς τύχοι νόστου στρατός.
πέμπει δ' Ἀγαμέμνων μ' ὥστε σοι φράσαι τάδε
λέγειν θ' ὁποίας ἐκ θεῶν μοίρας κυρεῖ
καὶ δόξαν ἔσχεν ἄφθιτον καθ' Ἑλλάδα.
ἐγὼ παρών τε καὶ τὸ πρᾶγμ' ὁρῶν λέγω·
ἡ παῖς σαφῶς σοι πρὸς θεοὺς ἀφίπτατο.
λύπης δ' ἀφαίρει καὶ πόσει πάρες χόλον·

cabeza de la joven. Y el hijo de Peleo agarró el canastillo y el cántaro del agua ritual y roció el altar de la diosa en derredor, y dijo[61]: «Hija de Zeus, tú que cazas animales salvajes, y que en la noche volteas la blanca luz astral[62], acepta esta víctima que te ofrecemos como regalo el ejército de los aqueos y el soberano Agamenón: la sangre pura de un cuello hermoso y virginal. Y concédenos realizar una navegación indemne y arrasar los muros de Troya por la lanza.»

Los Atridas y todo el ejército estaban firmes con la vista fija en el suelo. El sacerdote tomó la espada e hizo su oración, mientras escrutaba su cuello, para hincar allí un golpe seguro. Y a mí me inundaba un enorme dolor en mi corazón y me quedé con la cabeza baja. ¡Y de repente sobrevino un milagro espectacular! Pues todo el mundo percibió claramente el ruido del golpe, pero nadie vio a la joven, por dónde desapareció en la tierra. Da un grito el sacerdote, y todo el ejército respondió con un griterío, al contemplar aquel inesperado prodigio realizado por algún dios, que ni siquiera viéndolo se podía creer. Pues una cierva, en los pálpitos de la agonía, yacía en el suelo; era de gran tamaño y admirable aspecto; el altar de la diosa estaba regado de arriba abajo con su sangre. Y a esto Calcante ¿qué te parece?, lleno de gozo, dijo: «Oh caudillo de este ejército confederado de los aqueos! ¿Veis esta víctima del sacrificio, que la diosa ha aportado a su altar, una cierva montaraz? Aprecia más esta víctima que a la muchacha para no manchar su altar con una sangre noble. Propicia acogió el sacrificio, y nos concede un viento favorable y el asalto a Ilión. Ante esto, que todo navegante eleve su coraje y marche hacia su nave. Porque en este día de hoy debemos abandonar las cóncavas calas de Áulide y cruzar las ondas del Egeo.»

Después que toda la víctima se hubo carbonizado bajo la llama de Hefesto, hizo las oraciones convenientes para que el ejército lograra un feliz regreso. Y Agamenón me envía para comunicarte todo esto, y decirte de qué destino goza entre los dioses, y qué fama inmortal ha obtenido en Grecia. Y yo, que estuve presente y vi el suceso, te lo cuento. Tu hija voló evidentemente hacia los dioses[63].

[61] No se ve la razón de que sea Aquiles quien intervenga con tal papel en el sacrificio. Es una inconsecuencia más del que ha compuesto esta ti rada final, probablemente un erudito bizantino, que comete además algunos notorios errores de métrica.

[62] Ártemis, la virgen cazadora, identificada con la luna.

[63] El destino posterior de Ifigenia, trasladada milagrosamente a la región de los Tauros, como sacerdotisa de Ártemis, le es naturalmente desconocido al narrador del prodigio.

ἀπροσδόκητα δὲ βροτοῖς τὰ τῶν θεῶν,
σῴζουσί θ' οὓς φιλοῦσιν· ἦμαρ γὰρ τόδε
θανοῦσαν εἶδε καὶ βλέπουσαν παῖδα σήν.

Deja tu dolor y desecha el rencor contra tu esposo. Desde luego los designios de los dioses son imprevisibles para los hombres. Pero ellos salvan a los que aman. Así este día vio a tu hija muerta y viva.

ΧΟΡΟΣ

ὡς ἥδομαί τοι ταῦτ' ἀκούσασ' ἀγγέλου·
ζῶν δ' ἐν θεοῖσι σὸν μένειν φράζει τέκος.

CORO. — ¡Cómo me alegro al oír estas noticias del mensajero! Anuncia que tu hija vive y habita entre los dioses.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ὦ παῖ, θεῶν τοῦ κλέμμα γέγονας;
πῶς σε προσείπω; πῶς δ' οὐ φῶ
παραμυθεῖσθαι τούσδε μάτην
μύθους, ὥς σου
πένθους λυγροῦ παυσαίμην;

CLITEMESTRA. — ¡Ay hija! ¿Qué dios te ha raptado? ¿Cómo voy a dirigirme a ti? ¿Cómo asegurar que no refiere éste un falso relato, para que yo desista de mi triste penar?

ΧΟΡΟΣ

καὶ μὴν Ἀγαμέμνων ἄναξ στείχει,
τούσδ' αὐτοὺς ἔχων σοι φράζειν μύθους.

CORO. — He aquí que acude el rey Agamenón, que puede contarte él en persona el mismo relato.

(Entra Agamenón.)

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

γύναι, θυγατρὸς ἕνεκ' ὄλβιοι γενοίμεθ' ἄν·
ἔχει γὰρ ὄντως ἐν θεοῖς ὁμιλίαν.
χρὴ δέ σε λαβοῦσαν τόνδε μόσχον νεαγενῆ
στείχειν πρὸς οἴκους· ὡς στρατὸς πρὸς πλοῦν ὁρᾶι.
καὶ χαῖρε· χρόνιά γε τἀμά σοι προσφθέγματα
Τροίηθεν ἔσται· καὶ γένοιτό σοι καλῶς.

AGAMENÓN. — ¡Mujer, podemos ser dichosos por nuestra hija! Pues realmente goza de la compañía de los dioses. Ahora debes tomar en tus brazos a este pequeño cachorro *(señalando a Orestes)* y regresa a casa, pues el ejército atiende ya a la navegación.
¡Y adiós! Larga será la tardanza de mis saludos a la vuelta de Troya. ¡Y que te vaya bien!

ΧΟΡΟΣ

χαίρων, Ἀτρείδη, γῆν ἱκοῦ
Φρυγίαν, χαίρων δ' ἐπάνηκε,
κάλλιστά μοι σκῦλ' ἀπὸ Τροίας ἑλών.

CORO. — *¡Gozoso arribes, Atrida, a la tierra frigia, y gozoso regresa, trayéndome los más espléndidos despojos del saqueo de Troya!*

EX LIBRIS
ARMAUIRUMQUE